

ISSN 0716 - 498 X

# universum

AÑO 3 · Nº 1 · PRIMER SEMESTRE 1988

TALCA, CHILE



Faluchos en el Maule, José Boris Casanova (18 x 15 cms)

**Universidad de Talca**

# universum

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA

AÑO 3 · Nº 1

PRIMER SEMESTRE 1988

I.S.S.N. 0716 - 498 X

Rector de la Universidad de Talca  
GUILLERMO MONSALVE MERCADAL

Representante Legal:  
Guillermo Monsalve Mercadal

Director Responsable:  
Alvaro Rojas Marín

Editor:  
Javier Pinedo Castro

Consejo Editorial:  
Vittorio di Girólamo Carlini  
Walter Hanisch Espindola, S.J.  
Carlos Olivares Faúndez  
Javier Pinedo Castro  
Alvaro Rojas Marín

Secretaría:  
María Teresa Guerra Del Pino  
Maritza Maldonado Rojas

Dirección:  
2 Norte 685 - Talca

Fotocomposición, Separación de Colores  
e Impresión: Impresora Gutenberg, Talca  
4 Sur 1175 - Fs.: 232364-232465

Los juicios vertidos por los autores en sus artículos no representan necesariamente la opinión de la institución que edita esta revista.

## INDICE UNIVERSUM

AÑO 3 Nº 1 Primer Semestre 1988

Presentación .....	3
La navegación a vapor en el Maule .....	5
<i>Valeria Maino</i> <i>Pilar Astorquiza</i>	
Biografía, José Boris Casanova .....	17
José Boris Casanova, Pintor Alfarero .....	22
<i>Vittorio di Girólamo Carlini</i>	
Franceses en Magallanes .....	25
<i>Jorge Núñez P.</i>	
Planificación Estratégica: Un modelo conceptual .....	31
<i>Rodolfo Neuenschwander</i> <i>Iván Chacón</i>	
La Rima XIV de Bécquer y sus fuentes .....	37
<i>Alphonse Vermeulen</i>	
Rendimiento escolar en la Séptima Región, un problema que requiere de soluciones .....	45
Consideraciones generales para enfrentar el rendimiento académico deficitario en la VII Región .....	46
<i>Darío Cárdenas Berné</i>	
¿Es factible mejorar la calidad de la Educación en la Séptima Región? .....	49
<i>Sebastián Donoso D.</i>	
El utopismo totalitario en la ideología .....	65
<i>Dr. Fernando Moreno</i>	
La matriz milenarista en la política moderna .....	71
<i>Augusto Merino Medina</i>	

UNIVERSUM  
REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA

11	Algunos temas actuales
17	La crisis universitaria en el subdesarrollo latinoamericano
20	El desarrollo de la cultura de la ciudad de Talca
24	El arte y la cultura en Chile
28	El arte y la cultura en Chile
32	El arte y la cultura en Chile
36	El arte y la cultura en Chile
40	El arte y la cultura en Chile
44	El arte y la cultura en Chile
48	El arte y la cultura en Chile
52	El arte y la cultura en Chile
56	El arte y la cultura en Chile
60	El arte y la cultura en Chile
64	El arte y la cultura en Chile
68	El arte y la cultura en Chile
72	El arte y la cultura en Chile
76	El arte y la cultura en Chile
80	El arte y la cultura en Chile
84	El arte y la cultura en Chile
88	El arte y la cultura en Chile
92	El arte y la cultura en Chile
96	El arte y la cultura en Chile
100	El arte y la cultura en Chile
104	El arte y la cultura en Chile
108	El arte y la cultura en Chile
112	El arte y la cultura en Chile
116	El arte y la cultura en Chile
120	El arte y la cultura en Chile
124	El arte y la cultura en Chile
128	El arte y la cultura en Chile
132	El arte y la cultura en Chile
136	El arte y la cultura en Chile
140	El arte y la cultura en Chile
144	El arte y la cultura en Chile
148	El arte y la cultura en Chile
152	El arte y la cultura en Chile
156	El arte y la cultura en Chile
160	El arte y la cultura en Chile
164	El arte y la cultura en Chile
168	El arte y la cultura en Chile
172	El arte y la cultura en Chile
176	El arte y la cultura en Chile
180	El arte y la cultura en Chile
184	El arte y la cultura en Chile
188	El arte y la cultura en Chile
192	El arte y la cultura en Chile
196	El arte y la cultura en Chile
200	El arte y la cultura en Chile

## PRESENTACION

Con la edición de este número, Revista **UNIVERSUM** cumple su tercer año de existencia. El balance hasta la fecha es más que favorable; nuestra publicación se ha convertido en una instancia que ha sabido reunir a destacados especialistas nacionales del campo de las artes, las ciencias y las humanidades, los que con sus interesantes contribuciones han realizado la calidad académica de nuestro medio. En las páginas de **UNIVERSUM** se ha reunido, además, un importante material sobre la Región del Maule, el que más adelante podrá ser sistematizado y organizado bajo otras modalidades, dando paso - de esta manera - a síntesis que abarquen áreas temáticas más específicas.

El desafío de editar una revista universitaria, que tiene como objetivo dar un espacio a todas las disciplinas de interés para el quehacer universitario, no es fácil. Organizar la diversidad de ideas, estudios y disciplinas en una publicación es profundizar en la idea misma de Universidad. La unidad de la diversidad era la frase que sintetizaba la editorial de nuestro primer número.

Presentar este número de **UNIVERSUM** es para sus editores doblemente reconfortante, por cuanto nuestra revista se ha ganado el reconocimiento de los interlocutores universitarios y científicos en general y en segundo lugar, por la calidad de los trabajos recibidos, lo que nos da la seguridad de realizar un aporte significativo al desarrollo de las ciencias y las artes en nuestro país.

EL DIRECTOR

## SUSCRIPTORES INSTITUCIONALES

- \* Cooperativa de Energía Eléctrica Talca
- \* Embotelladora Williamson, Talca
- \* Empresa Eléctrica Pehuenche S.A.
- \* Industrias ECASO
- \* Manufacturas Jarman S.A.
- \* Papelera Schorr y Concha S.A.

## PRECIOS SUSCRIPCIÓN INSTITUCIONAL

- \* Suscripción anual (2 números)..... \$ 50.000
- \* Suscripción semestral (1 número)..... \$ 25.000

Las suscripciones institucionales contribuyen a financiar la edición de «UNIVERSUM».

## LA NAVEGACION A VAPOR EN EL RIO MAULE

Valeria Maino  
Pilar Astorquiza

Las investigadoras de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Valeria Maino y Pilar Astorquiza nos entregan una vez más una interesante contribución respecto a la navegación a vapor en el río Maule. Consultando para este efecto a diversas fuentes historiográficas nacionales y regionales se documenta tanto la evolución, como las innumerables acciones tendientes a hacer posible la navegación fluviomarina a vapor en la ría de Constitución.

Las autoras se refieren en profundidad a los numerosos esfuerzos por solucionar el problema de los retrasos que significaba la entrada y salida al puerto fluvial de Constitución. Esta situación se hizo crítica a raíz del rush californiano, que abrió paso a un interesante mercado cenealero al hinterland maulino. En 1852 entró en servicio el vapor Maule y su utilidad para la navegación es discutida en profundidad por las investigadoras. El primer vapor Maule naufragó en 1855 durante una explotación a la costa de Imperial y habrán de transcurrir prácticamente 3 años hasta el arribo del nuevo vapor Maule a Constitución. Algunas controversias respecto a su funcionamiento son analizadas con documentos de la época.

Ya en 1861 había, señalan las autoras, un progreso notable en el servicio de vapores, registrándose en ese decenio una verdadera revolución en el movimiento portuario. Los editores de UNIVERSUM se complacen en presentar esta contribución, sobre un tópico muy poco conocido en el país y cuyo devenir, se inscribe en las raíces mismas de la sociedad, economía y cultura de la Región del Maule.

Profesora del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Ayudante de investigación, Pontificia Universidad Católica de Chile.

## Introducción

La clasificación del transporte según la fuerza empleada en la vía acuática, puede subdividirse de la siguiente manera: a) transporte por medio de balsas y navegación que hace uso de la fuerza de la corriente; b) transporte a la sirga y en canales, valiéndose generalmente para ello de caballos; c) navegación a remo, de escasa cuantía en el tráfico público; d) navegación a vapor, ya sea en cuanto a efectuarla en libertad o con el auxilio de cables (1). El desarrollo de esta última en el río Maule es la que interesa en esta ocasión.

De un punto de vista histórico, el río Maule y el puerto de Constitución están directamente relacionados con los primeros intentos para implantar los vapores en estas aguas: el primer río navegado por un vapor de la Armada de Chile, la primera sociedad nacional de vapores y los primeros ensayos de remolcadores en un sistema fluvial del territorio.

Hasta 1850, los vapores eran más utilizados en la navegación fluvial que en la de alta mar debido al gran consumo de carbón que obligaba a reponer el combustible en cortos tramos. De hecho, los primeros vapores mercantes traficaban en los ríos Hudson y Delaware, en Estados Unidos y en el Clyde, en el Reino Unido. En 1858, la construcción de la máquina de doble explosión redujo la relación de kilos de carbón por caballo de fuerza de 2,25 a 0,85; así el vapor pudo empezar a competir por el transporte de carga a partir de 1860, cuando se construyeron buques de mayor tamaño (2).

A su vez, los almirantazgos de las marinas de guerra europeas se resistían a incorporar vapores a su flotas por considerar que las paletas impulsoras presentaban fáciles blancos para la artillería y la carga de carbón, ocupaba un gran espacio y era un foco de permanentes incendios. Recién, en la guerra de Crimea, iniciada en 1853, Francia y Gran Bretaña se convencieron de la superioridad de la propulsión a vapor en las maniobras navales (3).

En el caso de Chile, las cosas se dieron a la inversa. El primer servicio de vapores no fue fluvial sino marítimo y lo inauguró la Pacific Steam Navigation Company, en 1840, para la atención de los puertos de la costa comprendida entre Chi-

le y Perú. Por su parte, la Armada de Chile, a diferencia de las europeas, se interesó de inmediato por incorporar vapores a su flota, pero no lo hizo pensando sólo en la navegación marítima sino especialmente en el servicio de remolque de veleros en la desembocadura del río Maule y en la exploración fluvial de la Araucanía. En este sentido, la Armada de Chile tenía ideas diferentes acerca de los roles que debía jugar, con respecto a la marina mercante, que la que poseían otros países. Estimaba que el crecimiento del tráfico marítimo bajo bandera nacional estaba ineludiblemente asociado al incremento y mejoras de los buques de guerra. Así lo proponen los ministros de marina en los años de 1850, cuando el comercio en el Pacífico había tenido un incremento sorpresivo (4). Más tarde, debido a la indefensión de la costa frente a incursión de la flota española, en 1866, el gobierno decide fortalecer a la marina de guerra con nuevos barcos. La carrera armamentista entre los países de sudamérica, arcaica a partir de esta experiencia (5).

En cambio, los Estados Unidos que a fines de la guerra de civil tenía la mayor fuerza naval del mundo, fue declinando desde ese momento hasta fin de siglo. La imposibilidad de una expansión mercantil sin un desarrollo equivalente de la flota de guerra, la señaló Alfred Thayer Mahan en 1890, y su influjo no sólo llevó al aumento de la armada estadounidense sino también, al poderío naval de Japón y Alemania (6).

Las experiencias en la navegación a vapor fluviomarina de la Armada de Chile en la ría de Constitución, fueron de gran utilidad para las exploraciones hidrográficas de los ríos del sur. El Maule y el cruce de su barra, se constituyeron en elementos comparativos para las instrucciones náuticas de la costa (7).

A las iniciativas gubernamentales se sumaron las de los armadores privados que intentaron establecer el tráfico a vapor en el río para el transporte de pasajeros y carga.

### La larga historia del primer vapor Maule

#### Los primeros intentos

Las provincias de Maule y Talca tenían un desarrollo creciente de su agricultura debido a las demandas que generaba la acelerada explotación minera de Atacama, desde 1835 en adelante. Las demoras del tráfico entre Constitución y los puertos del norte, habían desatado una serie de perturbaciones de los mercaderes, armadores, dueños de

astilleros e incluso, de la Gobernación Marítima, para que se iniciaran algunas obras o se tomaran medidas que rebajaran el tiempo promedio de cada viaje de ida y regreso. Según los datos observados en los años previos a 1845, el tiempo promedio de retraso por causas naturales para una entrada al puerto de Constitución, era de 41 días y para la salida, de 45,6 días (8). Estas dilaciones, unidas a los naufragios igualmente frecuentes en ese punto, impedían a los numerosos y diligentes comerciantes de la zona a expandir sus negocios al ritmo de las solicitudes de sus compradores. El mercado del trigo, abierto por el rush de California, presionó sobre el Gobierno y agilizó el proceso de modernización, mediante el vapor, en el río Maule.

El Ministro de Guerra y Marina, José Santiago Aldunate, informaba al Congreso Nacional en 1845, que el Gobierno había tomado el año anterior, la trascendente medida de comprar un vapor para el remolque de las naves que entraban y salían de Constitución. Comentaba que si bien ya habían varios proyectos de elevado costo que intentaban mejorar la barra y la navegación interior, mientras alguno de ellos se llevaba a cabo, el Gobierno ha querido facilitar el acceso "colocando en la boca del puerto una lancha a vapor con la suficiente fuerza para remolcar los buques de gran porte que permite pasar la profundidad de las aguas". Explicaba que las mayores dificultades de la boca del Maule eran la movilidad de la barra y de los canales, y las variaciones del viento dominante que impedían a los veleros tomar el mejor ángulo para entrar: "de ahí las desgracias que ocurren con demasiada frecuencia i retraimiento de los navegantes que paraliza el comercio." Agregaba que se mandó a construir a Inglaterra un buque de 70 toneladas, se enviaron dos máquinas viejas para instalarlas en él y además, en el intertanto, se entrenaban un oficial y un herrero para hacerse cargo del vapor (9).

Al año siguiente, el mismo Ministro comunicaba que aún no llegaba el vapor encargado a Europa, pero, de acuerdo a lo informado por don Guillermo Moon, el fiador del contrato, pronto estaría en esta costa "y desaparecerá la alarma de nuestros marinos en aquella parte del cabotaje...". A su vez, los oficiales de la marina estaban navegando en la compañía de vapores "a fin de adquirir los conocimientos necesarios para gobernar el pequeño vapor que se espera en pocos días más (10).

En 1847, el nuevo ministro de Guerra y Marina, José Manuel Borgoño, señalaba al respecto: "ya se halla en estado de salir a su destino el vapor que se mandó construir en Inglaterra con el objeto de evitar las frecuentes desgracias que experimentan los buques de comercio de cabotaje a la entrada del puerto de Constitución... (11).

Más, fue otro Ministro de Guerra y Marina, Pedro Nolasco Vidal, quien debió dar la infausta noticia que el Maule, "cuyo arribo a nuestras costas se deseaba con tanto anhelo para facilitar la entrada al importante puerto de Constitución, ha resultado inaplicable a su objeto por defectos de maquinaria. Empero, ...el casco del buque parece satisfacer todas las conveniencias del destino a que se le consagra, i solo falta que se le provea del competente motor... (12). Ya en 1849, el mismo Ministro decía: el vapor Maule, parado en los arsenales de Valparaíso, no ha prestado otro servicio que ir en él a la vela el Capitán Cabieses al reconocimiento de la costa de Colchagua en enero de 1848 (13); noticia que no hacía más que impacientar a los agricultores y comerciantes de la zona. Las buenas cosechas de 1849 provocaron una baja en los precios agrícolas, por lo cual, se ha procurado abrirse camino a California i aun a las remotas plazas de Inglaterra" (14). El Presidente, Manuel Bulnes, en cambio, le dedica un párrafo tranquilizador a este barco fantasma en su discurso de 1849: "El vapor Maule se hallará listo antes de mucho tiempo para prestar servicios... (15).

En 1850, la tardanza del vapor remolcador se tornó aguda por el aumento del movimiento portuario, de los naufragios y por la demostración práctica de la navegabilidad aguas arriba, que efectuó el vapor Fire Fly, de Carlos Lambert, quien tenía una concesión para fundir cobre en una ribera del Maule (16). Este mismo año, el Ministro Vidal daba antecedentes más amplios sobre el problema del tráfico naviero del Maule. Comentaba primeramente: "se han remitido a los Estados Unidos los fondos necesarios para la compra de las nuevas máquinas para el vapor Maule, con la que quedará en estado de entrar en activo servicio este buque..."; debido a los intereses directamente relacionados con el desarrollo de la riuada del país demanda imperiosamente la construcción de un vapor remolcador, exclusivamente destinado al puerto de Constitución que sirva al mismo tiempo que el remolque de los buques que entran i salen del puerto, a la limpia de su ría i su barra, i a fin de poner término a los peligros

que cercan aquella importante salida de los productos... Aquel puerto destinado a ser, i que lo es ya en efecto, uno de los más activos astilleros de la República, sufre un atraso i perjuicio notable... El Ejecutivo se prepara a ensayar la aplicación del vapor Maule a las exigencias del puerto de Constitución, i en caso que no correspondiera a eso objeto, se recabará la construcción del vapor remolcador que indico (17).

Al año siguiente, el Ministro Vidal informó otra vez: "se espera de un día para otro la llegada de las máquinas encargadas a los Estados Unidos para el vapor Maule. La falta de ciertos datos necesarios en el primer pedido hecho, i la insuficiencia de los fondos remitidos, ha retardado el envío de las máquinas... Los intereses agrícolas i comerciales de dos ricas provincias, en una época tan importante a los productos nacionales relacionados con todo medio que tienda a facilitar la comunicación de Constitución con el Océano". Quizás, la noticia del regreso de los ingenieros militares, formados en Metz y comisionados al puerto de Constitución para obras hidráulicas, era lo único alentador y concreto que calmaba la ansiedad y las iniciativas privadas acerca de las soluciones técnicas para el Maule (estos ingenieros eran Walton y Donoso, quienes levantaron una carta de la boca del Maule) (18).

La preocupación que ocasionó la puesta en servicio del vapor Maule, desde 1844 en adelante, sin que se pudiera concretar definitivamente después de 6 años de frustrados esfuerzos, en gran parte debido al desconocimiento de las exigencias técnicas y a la pobreza del erario nacional, se trasluce en el último discurso que hiciera el Presidente Bulnes sobre los logros de su administración, en 1851. Ahí dice: "el vapor Maule, destinado a facilitar la peligrosa entrada en el puerto Constitución, podrá prestar en breve este servicio a la navegación... (19).

### Llegada del vapor Maule a Constitución

José Francisco Gana, primer Ministro de Marina del Gobierno de Manuel Montt, en su informe al Congreso de 1852, decía sobre el susodicho: "Recibida de Estados Unidos la máquina para el vapor Maule, se procedió en el momento a su colocación, la que fue efectuada, tuvo por fin ligar el lanzamiento de este buque el día 13 de junio último... el primer destino de este pequeño vapor ha sido el servicio del puerto de Cons-

titución en el remolqueo de los buques... El Gobierno... tiene dudas sobre la eficacia de este vapor en aquel servicio". Como se ve, Gana era más cauto que Vidal al considerar que el lanzamiento del vapor en Valparaíso no probaba que fuera útil para el cruce de la barra del Maule. Más adelante, daba la tripulación del Maule, compuesta por 10 personas a cargo del Comandante Teniente 2º Graduado, don Miguel Walton (20).

Pocos meses después, el Gobernador Marítimo del Maule, Leoncio Señoret, informaba al Comandante General de Marina que había hecho varias pruebas con el vapor y tenía "disposiciones marinerías para el servicio a que viene destinado... i me cabe la satisfacción de asegurar a Us. que los temores que se habían tenido de su inutilidad, son completamente infundados... No puedo me-

nos que felicitar a Us. por la parte que le toca en la general gratitud de este comercio i vecindario por la remisión del Maule" (21).

Cabe preguntarse ahora si la llegada del vapor Maule resolvió los problemas del acceso a Constitución, que tipo de barco fue el que hizo mayor uso del servicio y si efectivamente eran los armadores de la zona los usuarios habituales. Según los datos disponibles, el promedio mensual del movimiento portuario de Constitución, entre el 1 de mayo de 1852 y el 30 de abril de 1853, fue de 27 barcos. Si esta cifra se compara con el % mensual de navés que remolcó el vapor Maule, entre el 1 de noviembre de 1852 y el 30 de abril de 1853, se aprecia que sólo un tercio de los buques que frecuentaron el puerto, hicieron uso de este servicio (22).

Tabla Nº 1

Número de barcos remolcados por el vapor Maule en la barra del puerto de Constitución entre el 1-11-1852 y el 31-5-1853

Clase	Nº de barcos	Ton-Medio	Promedio-cruces
BARCA	4	201,5	1,5
BERGATIN	7	219,6	2,0
BERGATIN-GOLETA	7	110,9	2,1
GOLETA	5	85,4	3,8
OTROS VELEROS	2	98,0	2,0
TOTAL:	25	149,7	2,3

Pareciera que existe una relación inversa entre el tonelaje y el número de veces que se cruza la barra. Pero, si se observa el detalle de los buques que hacen uso del servicio, se aprecia que este hecho no es del todo atribuible a la mejor maniobrabilidad de los buques de mayor tamaño, como se podría suponer a primera vista, sino más bien a las demoras que estos tenían en las faenas de embarque y desembarque justamente por su superior

capacidad de carga - y a las mayores distancias del tráfico que efectuaban.

Otro aspecto interesante que se desprende de estas primeras experiencias, es que los veleros hacen uso del vapor sólo en aquellos días en que las condiciones climáticas son desfavorables para entrar o salir por sus propios medios, evitando así el pago del servicio cuando se puede.

Tabla Nº 2

Uso diario del vapor Maule según mes. 1-11-1852 - 31-5-1853

Mes	Días	Nº Barcos remolcados	Prom.-Mes
NOVIEMBRE	7	10	1,4
DICIEMBRE	2	8	4,0
ENERO	3	13	2,0
FEBRERO	3	13	2,6
MARZO	1	2	2,0
ABRIL	6	16	2,7
MAYO	1	3	3,0
TOTAL:	24	58	2,4

Como se aprecia en la tabla anterior, es el mes de diciembre el que tiene el mayor promedio diario, 4 barcos en los días 13 y 14. Si se revisan las Protestas contra la Naturaleza, que debían hacerse frente a un notario antes de transcurridas las 24 horas del desastre, se verá que en el Archivo Notarial de Constitución existe sólo uno de estos documentos para el periodo de tiempo analizado y corresponde al día 18 de diciembre de 1852. El capitán de la goleta chilena Constancia, Carlos Dañino, declara que venía procedente de Valparaíso y lo sorprendió un temporal que lo ha tenido 8 días en el mar y por cuya causa era posible que podrían haber algunas goteras de agua en la bodega (23). Este antecedente confirma la aseveración anterior puesto que coincide con los días de mayor uso y que sin duda, fueron de mal tiempo.

Por otra parte, si lo que interesa es establecer si efectivamente el vapor Maule disminuyó los peligros y las tardanzas de la barra del río, se po-

dría afirmar que sí contribuyó a resolver parte de esos riegos. Si se comparan los promedios que daba Urizar Garfias para el periodo anterior a 1845, ya comentados, con los que presentaron los veleros que utilizaron este vapor, se llega a los siguientes resultados: el 44% de los barcos remolcados, representaron 67% del servicio del vapor; o sea, en la situación anterior podían cruzar la barra en el mismo periodo de tiempo sólo 2,4 veces, con el vapor el 44% los hicieron en 3 ocasiones y en un caso, la goleta Longomilla, lo hizo 5 veces.

Respecto a si el vapor Maule sirvió los intereses de los armadores, mercaderes y capitanes de las provincias de Talca y Maule, también se podría afirmar que sí lo hizo. De la lista de barcos que cruzaron la barra durante los primeros 7 meses, que entrega Demetrio Peña, hemos podido identificar a 12 de los propietarios o capitanes residentes en estas provincias, de los 25 barcos consignados.

Tabla Nº 3

Barcos que hicieron uso del vapor Maule, entre el 1-11-1852 y el 31-5-1853, pertenecientes a comerciantes, armadores o capitanes residentes en la provincia de Talca y Maule (24).

Barco	Clase	Ton.	N-Cruces	Propietarios	Lugar-Residencia
Cúimaraens	Barca	292	1	Juan Paul	Constitución
Flora Mac-Iver	Barca	170	1	Enrique Mac-Iver	Constitución
Nueva Adelfina	Barca	159	2	Agustín Presa	Constitución
Sarah	Bergantin	152	3	S. Welz (cap)	Constitución
Agustín María	Bergantin	110	4	Agustín Vergara	Talca
Rosa Segunda	Berg-Goleta	132	3	Carlos Wilson	Constitución
Clanina	Berg-Goleta	131	1	Jens Gaarn	Constitución
Archelaus	Berg-Goleta	107	3	A. Dorns (cap)	Constitución
Prosperina	Berg-Goleta	86	3	Juan Novion	Constitución
Constancia	Goleta	146	4	Fco. Estanislao C.	Talca
Longomilla	Goleta	91	5	José Converso	Talca
Perla	Goleta	66	4	Pedro Ferrari	Constitución
				Antonio Bruce	Constitución

Cabe destacar que algunos de los barcos del listado anterior no usaban bandera nacional y esto dificulta la búsqueda en que las reseñas de la marina mercante chilena. A juzgar por los nombres de las embarcaciones, podrían ser también de la zona del bergantin Talquino, el bergantin-goleta Enrique 2, y tal vez el Eugenia, construido en los astilleros del Maule por Nicolás Fiedge en 1849.

En 1853, el Ministro Vidal decía que el vapor

Maule estaba destinado únicamente para el servicio de la barra y se ha prohibido expresamente que él pueda ser empleado por las autoridades locales en otro servicio... El cobro de 8 centavos por tonelada-buque no llega a cubrir la mitad de ese gasto. Mas este espendio está muy compensado con las ventajas que reporta al país de la mayor facilidad a aquella importante navegación (25).

Sin embargo, ya en 1854, la idea primitiva de que este vapor resolvería los problemas, ha cambiado. Vidal, comunica que por las dificultades de la navegación ha sido necesario nombrar a un experimentado capitán de la marina mercante -se trata de José Cruz- "con el rango i sueldo de piloto 1 de la Armada; en cuanto al vapor, expresa: este buque no llena cumplidamente el objetivo a que se le destina, i con el tiempo será necesario proveer a aquel puerto de un vapor remolcador de más fuerza i resistencia.". (26). Más tarde, en 1855, un hecho fortuito y contradictorio con lo declarado en 1853, obliga al propio Vidal a notificar al Congreso el naufragio del vapor Maule, en las costas de Imperial, durante la exploración a los ríos del sur al mando el Capitán de Fragata, Leoncio Señoret -todavía Gobernador Marítimo del Maule-. Pareciera que este contratiempo no fue grave puesto que su reemplazo ya estaba resuelto y se tenían los fondos necesarios para la adquisición del nuevo vapor que se proyecta, de una forma, fuerza i calado más análogos al servicio del buque i a las peculiaridades locales de la barra, puerto i río de Constitución (27).

A pesar de las noticias de la construcción de una lancha a motor especial para el puerto de Constitución, los hechos anteriores reflejan la voluntad inicial que tuvo el Gobierno al asignarle a este primer vapor la doble función de servir a los intereses comerciales y a los propios del Estado, centrados en el reconocimiento del territorio aún no sujeto a las leyes de la República.

### El segundo vapor Maule y el Independencia

Si la historia del primer vapor Maule se extendió por algo más de 10 años entre la decisión de construcción y su naufragio, el 22 de enero de 1855, la del segundo vapor Maule en el servicio del puerto de Constitución es más breve y con menos suspenso, pero igualmente unida a las vicisitudes propias de la marina de guerra.

Antonio Varas, Ministro de Marina en 1856, comentaba al respecto: "El nuevo vapor Maule que se construye en estados Unidos i se destina al servicio de remolque en el puerto de Constitución... puesto en Valparaíso, costará 54.000 pesos. En su construcción se ha exigido condiciones especiales, teniendo en consideración el servicio para que se adquiere. La fuerza debe ser la de cien caballos". Queda claro que se trata de un buque de mayor desplazamiento y capacidad de

arrastre que su homólogo anterior. Pero, la ausencia del viejo vapor, que el año anterior no parecía importante, se hace notar en 1856 por la pérdida del vapor Cazador -compañero en la expedición a los ríos de Arauco-, hundido en un temporal frente a la provincia del Maule, con 501 personas a bordo, justo 12 meses después de desparecimiento del propio Maule. "A ellos se debe que no haya podido practicarse un nuevo reconocimiento de los ríos del sur que atravesan las comarcas ocupadas por los araucanos, ni los reconocimientos de la caleta de Huechupureo... los puertos de Llico i Tuman, ni la expedición exploradora de las isla de San Ambrosio i San Félix, como se tenía resuelto?" (28).

Las palabras anteriores dejan en claro la constante disyuntiva entre intereses diversos, como el remolque en Constitución y los planes de conocimiento i dominio de apartados lugares del territorio, que animaban a la Armada de Chile.

En 1857, José Francisco Cana, nuevamente Ministro de Marina, daba a conocer el arribo del vapor remolcador, encargado para el puerto de Constitución, demorado por causas imprevistas, ha llegado a Valparaíso, i luego de ensayo y i recibido por las autoridades competentes, será despatchado sin demora a su destino... Las noticias que se tienen sobre este vapor inducen a creer que el satisfará cumplidamente las condiciones indispensables a un buque de su clase... Esta noticia parece una copia de las consignadas para el primer vapor. Pero lo que sí es interesante, es la información de la existencia de dos vapores de navegación interior: uno en el río Maule y otro en el Biobío (29). El vapor del Biobío es el Quitue, construido por Cramer y Doon, en Talcahuano, destinado a la navegación fluvial y cuyo dueño podría ser Roberto Cunningham, quien obtuvo una concesión para un vapor en ese río, en 1854, el mismo mes en que se lanzaba el barco mencionado (30). El del río Maule debe ser el Talca que fue traído a remolque desde Valparaíso, en mayo de 1857, para inaugurar la navegación del río Maule (31). Pareciera que la navegación del río Maule (31). Pareciera que la iniciativa no dió resultado porque, entre ese año y 1861, no aparecen registrados vapores en Constitución.

Manuel García, Ministro de Marina entre 1858 i 1862, dedica pocas palabras al vapor Maule en su primer año de ejercicio. Sólo dice que con el envío del vapor, esa gobernación marítima está bien provista. En 1859, con motivo de

las revueltas políticas, el tema del vapor Maule cobra importancia. Un problema fue que, con el retiro del vapor para destinarlo a otras comisiones, "quedó la navegación de Constitución privada de este poderoso auxiliar. Felizmente sólo tenemos que deplorar la pérdida de un buque, acaecida sobre dicha barra el 15 de febrero último". Lo otro es la medida que se aplicó para disminuir el costo del carbón, de 5 a 11 pesos por tonelada, sobre un total anual de 400 toneladas, al disponer que el mismo vapor fuera 3 veces al año a Lota a traer su propio combustible. El ahorro sería de unos 2.250 pesos y el número de días fuera de la gobernación, no pasarían de 9, lo que sin duda no dañaría al comercio mismo (32).

En 1860, la Armada de Chile contaba con cuatro vapores, dos de hélice, Esmeralda y Maipú, con 200 caballos de fuerza cada cual y dos a ruedas, Independencia y Maule, con 300 y 100 caballos de fuerza respectivamente. A pesar de ello, las operaciones de guerra emprendidas contra el alzamiento de los indios de la frontera y ocupados los vapores y veleros en distintas comisiones, fue urgente retirar nuevamente del servicio de la barra del río Maule, al vapor de este nombre... Pero sensible el Gobierno a las necesidades del comercio, se dispuso a hacer que vuelva el vapor Maule sin tardanza a Constitución (33). Una vez más, por razones de fuerza mayor, el tráfico de las embarcaciones en ese río quedaban sin auxilio. Si bien, ninguna de las iniciativas privadas habían resultado, los comerciantes y armadores de ese puerto estaban decididos a im-

plantar por su cuenta y riesgo el sistema de remolcar con vapores propios, aunque no se concretaría tal proyecto.

Al año siguiente, en 1861, el Ministro García informaba nuevamente: "Las necesidades del servicio obligaron al Gobierno a retirar de Constitución al vapor Maule, pero bien pronto se sustituirá a éste, en el servicio de remolque de aquellas aguas, por el vapor Independencia, tal vez más adecuado que aquel a este servicio" (34).

### Otros vapores en el servicio de Constitución

A fines de 1861, hay un progreso notable en el servicio de vapores. La sociedad "Paquete del Maule", dueña del barco de igual nombre, construido en Estados Unidos y de 407 toneladas, empezaba su carrera entre Valparaíso y Constitución La P.S.N.C., que tenía subvención estatal para el transporte del correo a ese puerto, no disponía de naves capaces de cruzar la barra y debía anclar en la caleta del mar. En varios oportunidades no había cumplido con el compromiso adquirido, como sucedió por ejemplo, en el viaje inaugural de su buque Prince of Hales, en 1859 (35). Frente a la posibilidad de perder el servicio de este puerto por no entrar a Constitución, hizo que muy pronto esta compañía inglesa pusiera a competir con la anterior, a su vapor Inca, sin mayores resultados (36). El movimiento portuario de Constitución, que no había registrado vapores en la ría hasta mayo de 1861, tuvo un crecimiento sorprendente de éstos a partir de esa fecha.

Tabla N° 4

Movimiento portuario de salida en Constitución entre los años 1860 y 1868 (37).																								
TIPO	AÑO	1860		1861		1862		1863		1864		1865		1866		1867		TOTAL	POR %	POR TON.				
		N	TON.	N	TON.	N	TON.	N	TON.	N	TON.	N	TON.	N	TON.									
Lancha	33	601	899	590	375	502	714	802	58	812	68	1105	61	698	102	0	69	1830	589	5653	24.8	3.2	11.8	
Balloneta	1	20	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	85	0	0	0	0	0	4	108	0.2	0.0	27.0	
Galera	23	1849	30	2026	22	2132	14	964	18	2870	16	899	24	2283	59	0	63	7427	209	19970	12.2	9.1	69.1	
Brig. Gal.	51	1549	62	7230	64	6664	60	5790	58	5959	75	7479	51	5837	74	0	30	36751	512	42721	32.1	21.8	89.8	
Bergantin	43	4283	48	5780	44	5828	41	9028	37	4205	50	7207	35	6750	79	0	33	4991	407	44124	32.1	20.2	198.5	
Banca	19	1242	37	5889	19	3082	21	3540	14	2219	14	6136	29	5748	56	0	28	7314	259	37375	30.9	17.0	143.5	
Fragata	0	0	1	115	0	0	0	0	0	0	0	0	1	159	0	0	0	2	294	0.7	0.5	143.0		
Vapor	0	0	0	0	0	43	8405	42	8652	34	6836	56	14362	36	9053	41	0	41	14018	295	62326	12.3	28.5	212.7
		189	15644	272	21650	227	27639	232	25197	239	22432	302	37276	237	29518	413	0	264	99225	2375	218751	300.0	100.0	





Fdo. Court; Fidel Barrera; Dionisio José Letelier; José Cruz; J. Pout; R. P. Aylwin; Tasso i Cpa; José M. Taso, M. de Libano, Enrique Mac Iver, Cooper i Ca; Andres F. Hoyl; Cadiz i Fuente; J. de la C. Mesa; Cristino Weltz; Rojas Hnos; Eusebio Bernal; E. Ibar; J. Valenzuela; Enrique Nissen; Novion Hnos V.; Recart; Ign. Junquera; Abelardo Bernal; Nicanor Astaburuaga i Ca; J. G. Portales; Ricardo C. Aylwin; Agustín Pout; R. Bruce; Reyes Mendoza i Ca; Juan Morel; Eleuterio Flores; Matías Núñez; Romelio Acebedo; J. Ang. Bossy; José Ramón Gajardo; F. Quintanilla, Manuel Valenzuela, Juan N. Alvaroz; P. N. Rojas, Achille Court (42).

Como se ve, la flor y nata del comercio de Constitución ponía en evidencia el problema de la casi incompatibilidad de intereses entre los asuntos propiamente institucionales de la Armada y su buena voluntad de colaborar al progreso de la región del Maule. Había que compatibilizar las exigencias locales con los proyectos nacionales, coyuntura de difícil arreglo en ese momento puesto que el servicio de remolque no era aún rentable como para que lo asumieran los particulares y el Gobierno por su parte, no podía dejar un barco de la Escuadra en ese único destino, aunque esa hubiera sido la decisión primigenia del Congreso Nacional cuando aprobó la compra del primer vapor Maule. La situación del país era muy distinta en 1867 a la que existía en 1844; el mercado de California y el desarrollo de la minería del norte marcaron el cambio económico entre uno y otro momento.

### Nuevos vapores para la navegación del Maule

Pronto, algunos de esos comerciantes crearon la Compañía de navegación a vapor por el Maule y sus afluentes, declara legalmente instalada según decreto en 1872. En febrero de 1873, llegaba a Valparaíso el primer vapor construido en Inglaterra (43). Don Rafael Orrego, quien dio vida a esta sociedad, instaló en la isla antiguamente llamada Los Peques -que comprara en 1857- y que hasta hoy se conoce por su apellido, el

muelle donde atracaban vapores de hasta 800 toneladas y eran directamente cargados en vagones Decaville (44). Esta empresa había pedido la concesión para el servicio de remolque con vapores, usando el sistema de cables, para remontar el Maule y sus afluentes; una concesión similar tenía el señor Keller y luego de un pleito, Orrego y Keller formaron otra empresa en 1875. Ya en ese año, la Compañía Sudamericana de Vapores, fundada en 1872, hacía la carrera a ese puerto desde algún tiempo antes. Esta empresa se constituyó por la fusión de la Compañía Chilena de Vapores -de Valparaíso- y la Compañía Nacional de Vapores -de Constitución- siendo esta última la primera de las sociedades anónimas navieras de Chile (45).

El servicio de estos y otros buques liberó a los armadores y comerciantes de la dependencia extrema del vapor remolcador de la Armada y aseguró por un tiempo la salida de los productos del área. La acumulación de capitales en la zona durante el decenio de 1860 y el avance tecnológico en la eficiencia de los vapores de carga, permitieron que los particulares asumieran los riesgos de la navegación fluviomarina del Maule y disminuyeran la mala fama de esa entrada, rebajando de paso las altas primas por seguros que cobraban las compañías a los veleros que hacían ese tráfico.

Por su parte, las exploraciones de la Armada a la Araucanía en los años de 1860 y 1870, hacen referencia a las experiencias adquiridas en el río Maule y a su primer vapor. Francisco Vidal Gormaz, en su relato de reconocimiento de los ríos de la Araucanía, de 1867, comentaba en la parte referente al río Budi: en la baja marea, se pueden ver todavía los restos del pequeño vapor remolcador "Maule" que naufragó sobre la parte Norte de la embocadura, el año 1855; formaba parte de esta comisión un capitán maulino, Santiago Rugg, quien había sido Gobernador Marítimo del Maule y tenía por ello gran experiencia en la navegación fluvial y en los problemas de la barra (46), los que en definitiva, eran los mismos que afectaban el acceso desde el mar, en los ríos situados al sur del Biobío.

### Notas

- (1) Greve, Ernesto. *Historia de la ingeniería en Chile*. Santiago de Chile, Sociedad Chilena de Historia y Geografía, 1938. 4 Vol., 58 p., Vol. I.
- (2) Martner, Daniel. *Nuestros problemas económicos. El tráfico nacional*. Santiago de Chile, Imprenta-Litografía Barcelona, 1918. 17, 18 p.
- (3) Landstrom, Bjorn. *El Buque*. 2 Ed., Barcelona, Editorial Juventud, 1973. 228, 235 p.
- (4) Un ejemplo manifiesto de la directa relación existente entre la armada y la marina mercante es lo que dice el Ministro Pedro Nolasco Vidal en la Memoria de Guerra y Marina de 1851, donde señala: el Gobierno, para dar a la armada nacional un movimiento continuo, propone que zarpe mensualmente de Valparaíso un buque que durante un mes realice un viaje al sur del país, y que parta senestralmente otro barco que recorra las costas hacia el norte hasta San Francisco de California y retorne por la ruta de las Islas Sandwich o las de Tahiti. Luego agregará: presente por este medio en las aguas que recorre nuestra bandera, un buque armado de la República, es indudable que moralizará nuestra marina mercante, i nuestros Góndules tendrán a mano una fuerza que hace respetar por esa misma marina sus decisiones, fuera de la importancia no pequeña que dará a Chile, a los ojos de aquellos pueblos, la marina militar protegiendo nuestra navegación i comercio, i la influencia i crédito que por ello ganará el país. 760-761 p.
- (5) Reclus, Elisée. *Las Repúblicas de América del Sur. Sus orígenes y su proyecto de federación*. La Revue des Deux Mondes, 15 de octubre de 1866, París. 953-980 p. En: Rivarolo, Milda. *La polémica francesa sobre la Guerra Grande*. Asunción, Edición Histórica, 1988. Reclus dice luego de la retirada de las naves españolas, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador no han cesado de armar sus costas y de aumentar su flota, que ya es respetable... su poder crece incansablemente... 15 p.
- (6) Thayer Mahan, Alfred. *La influencia del poder naval sobre la historia*. En: Menard, H.W. y Scheiber, J.L. *Océanos: nuestra frontera continua*. Puerto Rico, Fondo Educativo Interamericano, 1902. 6-10 p. Ed. *The influence of Sea Power Upon History 1666-1783*. U.S.A. 1890.
- (7) Chaigneau, Federico. *Instrucciones Náuticas de la Costa de Chile*. En: Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile. N. 18, Santiago, Imprenta Nacional, 1895.
- (8) Urizar Garfías, Fernando. *Estadística de la República de Chile, Provincia del Maule*. Santiago de Chile, Imprenta de los Tribunales, 1845. 42 p.
- (9) Aldunate, José Santiago. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra i Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1845*. En: Documentos Parlamentarios, 1842-1846. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 415 p.
- (10) Aldunate, José Santiago. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra i Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1846*. En: Documentos Parlamentarios, 1842-1846. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 463-464 p.
- (11) Borgoño, José Manuel. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra i Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1847*. En: Documentos Parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 99 p.
- (12) Vidal, Pedro Nolasco. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra i Marina presenta al*
- (13) Congreso Nacional. Año 1848. En: Documentos parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 250 p.
- (14) Vidal, Pedro Nolasco. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1849*. En: Documentos Parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 383 p.
- (15) García Reyes, Antonio. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Hacienda presenta al Congreso Nacional. Año 1849*. En: Documentos Parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 352 p.
- (16) Bulnes, Manuel. *Discurso del Presidente de la República en la Apertura de las Cámaras Legislativas de 1849*. En: Documentos Parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 262 p.
- (17) Movimiento portuario de Valparaíso. *El Mercurio*, Valparaíso, 11 de julio de 1850 (sale el vapor británico Fly Fly, con destino al Maule, en lastre, consignado a C. Lambert), 29 de agosto de 1850, (entra el vapor británico Fly Fly, de 84 ton, capitán C. Wilson, con cobre consignado a Lambert).
- (18) Vidal, Pedro Nolasco. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1850*. En: Documentos Parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 598-599 p.
- (19) Vidal, Pedro Nolasco. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1851*. En: Documentos Parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 732-739 p.
- (20) Bulnes, Manuel. *Exposición que el General D. Manuel Bulnes dirige a la Nación Chilena. Septiembre 18 de 1851*. En: Documentos Parlamentarios, 1847-1851. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 79 p.
- (21) Cana, José Francisco. *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1852*. En: Documentos Parlamentarios, 1852-1853. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 153, 192 p.
- (22) Señoret, Leoncio. *Carta dirigida al Comandante General de Marina, Puerto de Constitución, noviembre 1 de 1852, Documento N. 1*. En: Memoria de Marina, 1853. Documentos Parlamentarios, 1852-1853. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 441 p. Nota: el destacado es nuestro.
- (23) Peña, Demetrio R. *Relación de los buques que han atravesado la Barra del Puerto Constitución a remolque del vapor Maule, desde el 1 de noviembre de 1852 hasta el 31 de mayo de 1853. Documento N. II, y Movimiento Marítimo de los puertos principales de la República durante el año transcurrido desde el 1 de mayo de 1852 hasta el 30 de abril de 1853, Documento N. V*. En: Memoria de Marina, 1853. Documentos Parlamentarios, 1852-1853. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 440-441 y 451-454. Nota: los datos que se presentan en las Tablas 1 y 2, se calcularon a partir de los antecedentes de estos dos documentos.
- (24) Archivo Notarial de Constitución, Vol. 8 (1852-1854), Escrivano: De la barra, José Esteban. Foja 243 via.
- (25) Archivo Notarial de Constitución; Barco Peñal: Vol. 6

## Notas

- (1849-1851). Escribano: De la Barra, José Esteban. Foja 300 vta y 301. Barcos: **Nueva Adelina, Rosa Segunda, Prosperina y Constancia**: Vol. 8 (1852-1854). Escribano: De la Barra, José Esteban. Fojas 33-33 vta, 326-327, 412-413 vta, 278-279. Barcos: **Flora Mac Ivers** Vol 9 (1854). Escribano: De la Barra, José Esteban. Foja 8-9 vta Barco: **Agustín María**: Vol. 10 (1855). Escribano: De la Barra, José Esteban. Foja 5 vta-6. Barco: **Gúimaraes**: Vols. 7 (1850-1860) y 11 (1856). Escribano: De la Barra, José Esteban. Fojas 29 vta-30, 81 vta. Barco: **Longomilla**, Vol. 12 (1857). Escribano: Novoa, Jesús M. Fojas 142-142 vta. Campillo, Balazar. **Estado de la Marina Mercante, el 1 de Abril de 1870**, Anexo N 16. En: Memoria de Marina, 1870. Barco: **Clomira**. Diario La Barra del Maule, Constitución; Barcos: **Archelau y Sarah**, 26-4-1873.
- (25) Vidal, Pedro Nolasco. **Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1853**. En: Documentos Parlamentarios, 1853-1853. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 420 p.
- (26) Vidal, Pedro Nolasco. **Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1854**. En: Documentos Parlamentarios, 1854-1856. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 156, 160 p.
- (27) Vidal, Pedro Nolasco. **Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1855**. En: Documentos Parlamentarios, 1854-1856. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 384 p.
- (28) Varas, Antonio. **Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1856**. En: Documentos Parlamentarios, 1854-1856. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 628, 629 p.
- (29) Gana, José Francisco. **Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1857**. En: Documentos Parlamentarios, 1857-1858. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1859. 168, 169 y 175 p.
- (30) Sokomay, Rafael. **Informe del Intendente de Concepción en contestación a la Circular de 6 de marzo de 1854. Documento III**. En: Memoria de Marina, 1854. Documentos Parlamentarios, 1854-1856. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1858. 196 p.
- (31) Pomar, José. **El río Maule, Constitución puede ser otra vez un puerto fluvial**. En: Revista de Caminos, Año IX N 12: 858-875. Santiago de Chile, Diciembre de 1935 875 p.
- Urmeneta, Jerónimo. **Privilegios exclusivos, Cuadro N 20**. En: Memoria de Interior, 1859. Documentos Parlamentarios, 1859. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1859. Archivo del Ministerio de Marina, Marina Nacional 1851-57. Vol 112, registro 454 (Fóster), 363 (Constitución) y 622 (Talca).
- (32) García, Manuel. **Memoria que el Ministro del Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1859**. En: Documentos Parlamentarios, 1859. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1859. 234 p.
- (33) García, Manuel. **Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1860**. En: Documentos Parlamentarios, 1860.
- Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1861.
- (34) García, Manuel. **Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional. Año 1861**. En: Documentos Parlamentarios, 1861. Santiago de Chile, Imprenta del Ferrocarril, 1861. 469-471 p.
- (35) Treutler, Paul. **Andanzas de un alemán en Chile. 1851-1863**. Santiago de Chile, Editorial del Pacífico S.A., 1958 273 p. 1º ed. alemán: *Famfzehn Jahre in Gouatamala, an den ufern des stillen ozeans*. Leipzig, Welpost-Verlag 1882. Archivo del Ministerio de Marina, Marina Nacional 1857-64, vol 143, registro 706 (Paquete del Maule).
- (36) Valiz, Claudio. **Historia de la Marina Mercante de Chile Santiago de Chile**, Ediciones de la Universidad de Chile, 1961. 172-175 p.
- (37) Datos tomados de los Informes de la Gobernación Marítima de Colchagua y Maule, de los años 1861 a 1867; en: *Memorias de marina de los años indicados*.
- (38) Archivo Alvaro de Bazan, Sección Expediciones. **Documentos relativos a la Campaña del Pacífico (1863-1867)**, 2 vol. Madrid, Museo Naval, 1966. En el documento 68, el Almirante Mendez Núñez hace un informe a los barcos destinados a efectuar un bloqueo efectivo de los puertos que dafe a la economía chilena, estos son: Caldera, Coquimbo, Valparaíso, Tomé, Talcahuano y Lota. En el documento 79, que firma el Comandante General del Apostadero de La Habana, le dice al Ministro de Marina, que por la prensa, está comprobada la noticia que el Gobierno de Chile ha abierto 38 puertos declarándolos libres de todo derecho de Aduana y si la guerra se prolonga, esta cuestión podría ser de la mayor gravedad, pues, indudablemente el número de buques con que cuenta nuestra Escuela del Pacífico; no es suficiente para bloquear todos los puertos de la costa de Chile. Luego se propone destinar al Pacífico los barcos del apostadero de Cuba. Tomo I, 188, 189, 207, 208 p.
- (39) Señores, Leoncio. **Memoria del Gobernador i Subdelegado Marítimo de las provincias de Colchagua i Maule, Constitución, mayo 10 de 1866**. En: Memoria de Marina, 1866. Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1866. 141 p.
- (40) Archivo Notarial de Constitución. Vol 20 (1861-1862). Escribano: Burbosa, Dionisio. Fojas 105, 105 vta y 106.
- (41) Archivo Notarial de Constitución. Vol. 21, 1863-1864. Escribana Burbosa, Dionisio. Fojas 137, 138 y 138 vta.
- (42) Ministerio de Marina, Archivo Intendencias de Colchagua, Curicó, Talca y Maule, 1867-1877. Vol 232. Sin N.º documento, página y fecha. Suponemos que puede ser de enero de 1867 y debe referirse a la expedición a los ríos del sur que comandó Francisco Vidal Gormaz.
- (43) Pomar, José. **El río Maule. Constitución puede ser otra vez un puerto fluvial**. En: Revista de Caminos, Santiago de Chile (Año X, N 1). Enero de 1936, 31-37, pp. 34-35 p.
- (44) Orrego Luco, Luis. **Memorias del tiempo viejo 1866-1848**. Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1984. 191 p.
- (45) Allard, Jorge. **Cien años de la Compañía Sudamericana de Vapores 1872-1972**. Sin datos de editorial, año y lugar. p. 24-26.
- (46) Vidal Gormaz, Francisco. **Descripción de la costa de Acauco**. En: Anales de la Universidad de Chile (Tomo XXIX), Santiago de Chile, Imprenta Nacional, 1867. 474-511 pp. 493 p.

## Universidad de Talca

JOSE BORIS CASANOVA;  
MAESTRO MAULINO

## Universum

*La vida y obra de muchos artistas -y pensamos en este sentido de los artistas auténticos- no siempre tiene la trascendencia pública que se merecen. Muchos de ellos no la buscan; y lo que es más aún, no la desean. En la paz y reconocimiento de los talleres, comparten sus mejores horas con el encanto y magnetismo que produce el color en el desorden, de la luz y la forma en diferentes rincones, de los proyectos inconclusos en las murallas y arifes y de tantas otras cosas que justifican su presencia por el recuerdo, la funcionalidad o la actividad.*

*Es ese ambiente de recogimiento y soledad -alimento espiritual de la creación, donde el boceto y la imágen retinan toman forma, color y expresión; el que queremos traspasar en esta ocasión, para compartir la obra de quizás uno de nuestros más destacados pintores contemporáneos, **Sereno de José-Boris Casanova, español de nacimiento y maulino de corazón; el que, enamorado de las tierras del Maule, ha dedicado toda su producción a pintar a su gusto, sus parajes y a su río. El maestro Boris, con casi 90 años, de vida ha desarrollado una vasta y productiva labor pictórica -la que, como no se ha orientado plenamente al mercado, no ha tenido el reconocimiento y la difusión que merece.***

*Mediante la suscita biografía que a continuación se presenta y el atractivo artículo que presenta el fundador de esta Revista, Vitojio de Girilmano Carlini, UNIVERSUM desea rendir un homenaje al maestro Boris Casanova como una forma de testimoniar públicamente un reconocimiento a su fecunda labor pictórica y aporte a la plástica nacional y regional.*

## Antecedentes Biográficos

Don **José-Boris Casanova** nació el 16 de julio de 1897 en Olot, provincia de Gerona, España. Sus padres fueron don Antonio Boris y Bosch y Rosa Casanova y Garriga. Don Antonio era hijo de campesinos de Nabata y trabajaba en Olot como obrero textil. Antes de venir a Chile junto a otros compañeros de trabajo, instaló una industria del ramo propia. Olot es un pueblo industrial, dedicado a los textiles, a las curtiembres y a la cerajería.

José Boris asiste a la escuela de los Escolapios en Olot y por las tardes va al Orfanato, donde sigue clases de pintura y modelación con **José Berga i Boix (1837-1914)**. **Berga era un pintor catalán bien reputado**, discípulo del gran paisajista Joaquín Vayreda Vila (1843-1894) ambos de la tierra natal del maestro Boris Casanova e iniciadores de la llamada Escuela del Paisaje Olotina. Vayreda fue el maestro de la escuela y llegaron a transformar su comarca natal, Olot, en un lugar predilecto y fuente de inspiración de numerosos artistas hasta los tiempos actuales. Otros representantes de la Escuela son también E. Galwey y M. Domagne; aunque entre ellos es posible observar importantes diferencias, su pintura guarda en común el elemento paisajístico y el tratamiento de la luz. En Olot conoció José Boris también por ejemplo, al destacado pintor español Juan Limona (1860-1926), quien siendo originalmente de la ciudad, volvía de vacaciones a su pueblo y se le encontraba pintando en los más variados lugares. Posiblemente el profesor Berga haya recibido influencia del impresionista francés, el que en Cataluña a fines del siglo XIX fue acogido con fervor. Las clases a las que Boris acude en el Orfanato consistían principalmente en dibujar y reproducir cuadros de pintores catalanes. En ese entonces el maestro tenía 8 a 10 años de edad.

En 1909 la familia de Boris Casanova se trasladó a Santiago de Chile donde residían dos hermanos de don Antonio Boris; **Narciso y Severino**. José Boris recuerda esta decisión con disgusto. La familia Boris llega a Buenos Aires y de ahí se trasladó a Chile atravesando la Cordillera de los Andes por San Felipe. **Llegan a Santiago en 1940**. En esta entonces los hermanos Boris tenían una industria de calzado para niños.



Después de asistir en 1911 y 1912 a un liceo en la calle Irarrázabal con Macul, don José abandona su casa paterna y comienza a trabajar en Valdivia donde permanecería un año hasta que su familia decide enviarlo a España a estudiar Ingeniería Industrial. En 1913 viaja a Barcelona e inicia sus estudios de ingeniería, los que deberá interrumpir cuando estaba por finalizar el segundo año de la carrera, debido al estallido de la primera guerra mundial.

A su regreso al país, José Boris acepta estudiar contabilidad, ingresando al Instituto Mercantil de Santiago, recibiendo de Contador General en Diciembre de 1916 a la edad de 19 años. Posteriormente se incorpora a la industria de calzados de sus tíos y padres. Desde 1916 en adelante pasaba todos los veranos con sus padres en Constitución, donde según relata, pasaba los mejores días del año. Hacía los años veinte inicia una serie de excursiones a la cordillera y paseos por el Maipo y Mapocho donde comienza la elaboración de apuntes de paisaje y bocetos que aún conserva.

A fines del año veinte logra que sus familiares vendan la industria y que se dediquen a la agricultura. Ello se concreta cuando compran un fundo en el Peñón de Nos y plantan 50 hectáreas de viña. Desgraciadamente la terrible crisis económica que se inicia en 1930 y que se prolonga largamente, termina en 1934 con el negocio agrícola. Es en estas circunstancias que Boris empieza a pensar en pintar. Siempre cuenta que cuando abandonó la agricultura empezó a avanzar sin darse cuenta en la pintura, haciendo algunas cosas a pluma, carbón y lápiz. Sin embargo, su dedicación a la pintura y más exactamente al óleo la desarrolla después de la muerte de su madre en 1945, cuando se traslada a Constitución. Fue un comienzo muy tímido, porque como dice él, "yo dibujaba bien pero no sabía colorear".

José Boris se casa con Clara Ronzier, una dama francesa, en 1927 después de haber pololeado varios años con ella. De aquí viene su estrecha amistad con Jorge Letelier, casado con una hermana de la entonces Sra. de Boris. Se conocieron a

comienzos de los años veinte y fueron como hermanos, incluso vivieron juntos entre 1940 y 1945. Jorge Letelier era profesor en la Academia de Bellas Artes y José Boris sigue algunos cursos allí. También el maestro Boris fue amigo de Pablo Burehard, de Isamit, de Julio Ortiz, de José Caracci, pero muy especialmente de Agustín Abarca con quien salían a pasear, mientras Abarca pintaba, Boris tomaba apuntes o dibujaba. Varios de estos pintores, como Jorge Letelier, José Caracci y Agustín Abarca veraneaban en Constitución. Boris niega rotundamente haber recibido influencia de alguno de ellos sólo ha señalado que Jorge Letelier "gustaba bastante de manchar" como él mismo lo hace. José Boris afirma ser un autodidacta en materia pictórica.

En los años cuarenta Boris hace numerosas tintas chinas o "plumas" como él las llama. Boris inicia su pintura al óleo a fines de los años cuarenta, cuando ya tenía unos 50 años y vivía en Constitución. Desde 1950 en adelante Boris ha dedicado su vida a la pintura. Viaja por Concepción, donde su cuñada Emilia Ronzier le ayuda a vender sus obras. A fines de los 50 realiza dos o tres exposiciones en Concepción. Aquí conoce a Tole Peralta quien incorpora posteriormente una obra suya a la Pinacoteca de la Universidad de Concepción. Participa en los veranos en las exposiciones colectivas que el Grupo Proa Maulina organizaba en el Club de la Unión de Constitución. También ha expuesto en Talca. No obstante ello, su pintura no ha sido realizada ni para exponer, ni pensando en el mercado. La mayor parte de su obra se encuentra en poder de 30 ó 40 personas las que por distintas razones le han ayudado. Médicos o enfermeras, vecinos y familiares quienes poseen la mayor parte de su producción de los años 60 y 70.

En 1952 don José y la señora Clara viajan por cuatro meses a Francia donde vivía la hija de ambos, Paulina. Estuvieron en Clermont l'Hérault en el Midi francés, visitando según él señala, sólo el Museo de Montpellier. Después viajan a Valencia a ver algunas cosas de Sorolla y visita al escultor Benjume. Después siguió a Sevilla y estando allí supo de la enfermedad de su esposa in-



Conversando, (13 x 14 cms.)



Escultura, (18 cms.)

terruptiendo el viaje y retornando a Chile.

Hay personas que afirman que José Boris estuvo en París en alguna ocasión. Incluso le atribuyen haber tenido conversaciones con algunos impresionistas. Esto es negado categóricamente por Boris. **La señora Clara Ronzier de Boris muere a fines de los años cincuenta**, después de venirse a Santiago a la casa de su hija Paulina, quien había vuelto a Chile con su marido y sus hijos. **Sin embargo Boris permanece en Constitución realizando una intensa actividad pictórica. Viaja periódicamente a Santiago y regresa a su casa y taller en Constitución.**

**En 1963 se casa con María Olga Muñoz su actual esposa**, quien también pinta y muchas veces motiva y estimula decididamente algunas obras de Boris. La señora María Olga con su opinión y motivación ha ayudado a don José a realizar su labor.

Los años sesenta y setenta son muy prolíficos en José Boris.

En 1979 ocurren algunos hechos que habrán de marcar la vida de Boris. A los 82 años, pintando a la orilla del Maule, se siente enfermo; lo llevan al hospital donde le tratan equivocadamente una bronconeumonía. El resultado es que debe permanecer un año en cama y pierde su capacidad para andar; después de largos tratamientos logra dar unos pasos. Este período de reclusión de Boris afectó su ánimo y los temas de su pintura.

El trabajo pictórico de Boris en los años 80 no ha sido despreciable y muchas de las buenas obras suyas las ha pintado en estos años, período en el que el color de sus "manchas" ha llegado a la mejor expresión.

## UNIVERSUM



Jinetes y Caballos.

## JOSE BORIS CASANOVA, PINTOR ALFARERO

Vittorio di Girólamo Carlini  
Agosto 1988

En "Song of Myself", Walt Whitman escribió: "Yo creo que una hoja de hierba no es menos que el trabajo realizado por las estrellas... y que la articulación más insignificante de mi mano avergüenza todas la máquinas".

Hace quince años Roberto Matta, durante un diálogo con Nemesio Antúnez y conmigo en el Museo Nacional de Bellas Artes, nos dijo que acababa de proponer al entonces Presidente Salvador Allende, que le dejara corregir la bandera chilena: en el lugar de la estrella solitaria, se debía estampar una mano abierta.

Con decimos esto, Matta estiró un brazo y después los dedos de la mano: "¿No es la forma más noble del Universo?" nos preguntó. "Además está muchísimo más cerca". (Quizás había leído los versos de Whitman).

Las palabras del poeta norteamericano y del pintor chileno me hacen pensar, ahora, no sé bien por qué, en las manos que modelan la greda. Quiero decir: en el encuentro de la tierra con el agua y con nuestra herramienta de huesos, nervios y músculos.

Sabemos como es el trabajo del alfarero. Pero: ¿qué significa?

En la novena de las "Elegías de Duino", Rilke se acercó a una definición, con asegurar que un ángel "...quedaré más asombrado, ... ante el alfarero junto al Nilo". Los poetas ven el milagro en el fango hecho forma por la mano. Por ello es inevitable recordar que a Virgilio le fue dado contemplar el Misterio de la Creación, en el trabajo manual de su padre, un hábil y paciente "opifex figulus", o artesano de la greda.

La persona más sencilla y más buena del mundo, nos diría, seguramente, que Dios tiene manos. Y sin haber visto al Creador en la Capilla Sixtina, ni haber leído el Génesis. Nos diría que Dios no se sirvió, no se sirve, de ninguna herramienta, para hacer todo aquello que quiere que exista. Porque: ¿qué herramienta más perfecta que los dedos del artífice?

Hace unos meses, el amigo Alvaro Rojas me llevó en su automóvil a Constitución, para que conociera al pintor español José Boris Casanova. La breve biografía precedente ya lo ha presentado.

Cuando es posible hacerlo, si se nos permite entrar allí, conviene visitar el taller del artista.

¿Por qué? Porque las Salas de Exposiciones

son territorios de tránsito. El aire que se respira en ellas tiene el mismo olor de los aeropuertos. Las obras esperan a sus nuevos dueños, como los perros finos en las jaulas. Las obras de arte no tienen voz; pero si las tuvieran, gritarían tanto que sus padres no osarían venderlas.

En cambio, entrar en el taller-hogar de un pintor, equivale a pisar una meta. Se tiene la sensación de haber llegado al lugar donde se permanece. Para el artista: su penúltima residencia; el campamento a orillas de la eterna belleza, de la que supo allí. El lugar donde dejan su marca los dolores; donde quedan suspendidas las alucinaciones; donde siguen esperando las ideas; donde están esparcidos fragmentos caídos de los órdenes angélicos.

Es posible advertir la presencia de cada una de estas irrealdades, con sólo mirar a los ojos del artista, en los cuales todas ellas se asoman.

De aquí que en el taller del pintor José Boris todo esto nos recibe al llegar, como el olor intenso de una flora desconocida. (En esta densa interioridad, los artistas imperan como tantos minotauros).

Había mirado antes, con detención, en la casa de un coleccionista de Santiago, las pinturas de Boris: pequeños cuadros, cuyos perímetros contienen, de un modo casi tangencial, el contorno de una mano abierta, o cerrada.

Tablitas cuya superficie corresponde a la palma de la mano del pintor, entonces.

En estos minutos cuadros, la materia cromática, oleosa, está adherida con ese desorden, con esa libertad caótica, con que suele acumularse sobre la paleta del pintor; alimento preparado para los pinceles; o, al revés, desechos de estos últimos.

(Para el profano, las tempestades de luces y colores, las piedras preciosas transparentes en gestación, es posible verlas en las paletas más que en el cuadro).

La mujer del artista había traído un sobre de plástico, dentro del cual ella tomaba los pequeños terciados pintados con esa misma actitud con que el niño saca, orgullosamente, sus propias colecciones de un escondite.

Mientras yo recibía las pinturas de mano de Alvaro, José Boris comían pan y nueces, atrincherao en una antigua costumbre mediterránea de alimentarse de a poco, como para ayudarse a pensar

Vittorio di Girólamo Carlini: JOSE BORIS CASANOVA. PINTOR ALFARERO



Presentación del niño en el templo, (30 x 18 cms.)



La trilla, (23 x 17 cms)

Aparentemente, era del todo indiferente a los juicios que pudieramos emitir nosotros. (Ya sabíamos que la crítica de sus obras no le interesaba en absoluto).

Le pregunté entonces con "qué" pintaba. Yo sabía ya la respuesta. Pero: ¿cómo la daría él?

Me mostró con resolución sus manos, con el mismo gesto de quien ha sido acusado de robo, injustamente, y prueba su inocencia exhibiendo las palmas vacías.

Me explicó luego que las yemas de los dedos son espátulas y pinceles magníficos. Diez instrumentos de carne, cada uno perfectamente articulado, y conectados todos con el mismo mecanismo que acciona ojos y mente. Es comprensible que Boris Casanova los prefiera. "De esta manera al color no solamente se lo mira y se lo oliatea; también se lo palpa". (Palpar la materia cromática, desde el tubo al cuadro).

La secuencia oleo-dedo-ojo-superficie, sin la interferencia de una herramienta externa, explica no tanto el tamaño de las obras de José Boris, cuanto la compacta y armónica constitución interna. Pues, si la mano y la obra tienen medidas casi coincidentes, la primera cubre a la segunda y puede ejercer su total dominio sobre ella. De tal manera que no puede escapar zona alguna del instantáneo accionar del ojo-dedo instrumento; accionar frenético, o lento-fluido, o de toques peridrícos.

Muy parecido, en este caso, es el pintar al modelar la greda. El pintor se identifica con el alfarero. O es el alfarero el que pinta, sin cambiar, o altera su oficio milenario.

Si los perímetros de las tablas pintadas por José Boris midieran metros y no centímetros, muchos lo piensan, se las compararía con las telas de los principales cuadros de los impresionistas, futuristas, expresionistas y surrealistas.

Basta, de hecho, establecer entre nuestros ojos y una pintura suya, una relación que excluya las medidas del entorno, y considerar atentamente el contenido del rectángulo, para que evoque-mos a más de un maestro del arte moderno.

Pero la pintura de Boris Casanova consiste en sus propias medidas. Son las más indicadas para expresarse sin reservas.

Considero a "La trilla" y a la "Presentación del Niño en el Templo" las pinturas más representativas de todas las que conozco. La actual transvanguardia, (yo no inventé el término), lo acogería como uno de sus maestros.

Hilario Ortega, quien conoció a José Boris

en mayo de 1986, me había mostrado en su residencia en Santiago, además de los cuadros, algunos dibujos del artista. Caballos y jinetes.

Instantáneas fulmineas. Que me hicieron recordar los primeros esbozos que trazó sobre pequeñas hojas Leonardo da Vinci, preparando el mural malogrado de la "Batalla de Anghiari", para el Salón de los 500 en Florencia. O esos otros apuntes, también de Leonardo, de las posturas de los gatos.

A propósito de Leonardo... Sus dibujos y manuscritos, encuadrados después de su muerte en treinta "Códici", son decenas de miles de hojas poco más altas que la mano. Es imposible adivinar sus medidas cuando se constata la calidad de los detalles; como los que distinguen los dibujos de anatomía conservados en la Biblioteca Real de Windsor.

El Códice sobre el vuelo de los pájaros, por ejemplo, escrito e ilustrado por Leonardo en un mes, (entre el 14 de marzo y el 15 de abril de 1505 en Florencia), está formado por 18 hojas de cm. 15,4x 21,3. Y el Códice de Madrid tiene páginas que miden 14,6x21,4 centímetros.

Son tamaños que coinciden, aproximadamente, con el ancho y con el largo de la mano que dibuja.

En el caso de José Boris, las tablas pequeñas, como hojas sueltas de un Códice, coinciden con la mano del pintor-alfarero.

Y el oficio del alfarero, Boris bien lo sabe.

Sus estatuillas de greda recuerdan el modelado de Rodin.

Toros enfurecidos; gallinas espantadas; muñecos de hombros fuertes y anchas caderas, con los senos desnudos; cabezas de pescadores curtidados por la brisa marina, arrugados por las muecas de quien se protege del fuego solar.

Los tamaños reducidos de estas cerámicas, algunas de las cuales pasadas al bronce, vienen a plantear el argumento de la medida de la obra de arte. Y esto es un tiempo, el presente, en el cual la grandeza material pretende asegurar el valor estético.

José Boris Casanova demuestra que la calidad del hecho artístico es absolutamente independiente de su extensión física.

Esta es su mayor enseñanza.

Tanto sus gredas, como sus oleos, le deben la vida a sus dedos.

Los versos de Whitman tienen razón: "la articulación más insignificante de mi mano avergüenza a todas las estrellas".

## FRANCESES EN MAGALLANES

Jorge Nuñez P.

El Profesor J. Nuñez, académico del Depto. de Historia y Geografía de la Universidad de Talca, nos entrega una interesante contribución sobre la presencia de colonizadores franceses en el extremo austral de nuestra geografía. En un documentado análisis el autor destaca las características pioneras que tuvo la colonización extranjera de Magallanes, apoyadas por los gobiernos de la época a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización.

Según las fuentes consultadas, la llegada de franceses a Magallanes es temprana, por cuanto ya en el censo de 1859 se detecta la presencia del primer francés avecinado en Punta Arenas. La mayor ola migratoria llega al confín austral en 1872, cuando se asientan unos treintón franceses procedentes principalmente de Montevideo y Buenos Aires. La mayoría de éstos habían participado en La Commune de París, por lo que se trataba de deportados de origen urbano.

La actividad de estos inmigrantes, junto a otros compatriotas, es de fundamental importancia en lo que sería el reconocimiento y exploración magallánica. No menos importante que lo anterior será su decisivo concurso en la puesta en actividad de los sistemas de transporte regionales, en las actividades de comercio y servicios, en el incipiente desarrollo urbano local, en la explotación carbonífera y aurífera y en la puesta en producción de la estepa magallánica con la actividad ovicaria como base productiva, clave hasta nuestros días de la economía agraria regional.

El trabajo del Prof. Nuñez que la Revista «UNIVERSUM» se complace en presentar fue presentado por su autor en la Séptimas Jornadas de Historia de Chile, celebradas en la Universidad de Talca en Noviembre de 1987.

Departamento de Historia y Geografía,  
Universidad de Talca.

## I Introducción

Al mediar el siglo pasado, el solitario penal militar se convertiría en centro de una floreciente actividad económica animada por el afianzamiento de la agricultura y crianza de ganado; la caza y tráfico de pieles; la explotación de lavaderos de oro y yacimientos de carbón de piedra y la navegación de cabotaje. La presencia temprana de europeos contribuyó en gran medida a esta generosa epopeya en los umbrales antárticos, a la vez que acentuó la soberanía nacional en un territorio periférico, objeto de una secular disputa limitrofe.

En esta tarea ocuparon un lugar destacado los franceses, que arribaron espontáneamente al conjunto de oportunidades nuevas o en circunstancias dramáticas después de los sucesos de la Comuna.

Jean-Pierre Blancpain en su interesante ensayo "Francia y los franceses en Chile" hace una ligera referencia a los galos en Magallanes; curiosa omisión, si consideramos que tempranamente estos participaron en el comercio y la explotación de hinterland de Punta Arenas, aportando su talento y su coraje, junto a cientos de inmigrantes dalmatas, alemanes, españoles y otros. Edmundo Marechal, primer fotógrafo de la colonia, Adrián Drapeaux, boticario y Francisco Aubry, panadero, fueron la avanzada de una presencia perdurable.

La microregión de Ultima Esperanza y fue explorada y valorada por británicos... y franceses como Francisco Poivre, Jorge Meric, Paul Lemaire, Alban Ladouch y Alcides Lafour, primer poblador del futuro Puerto Natales. Otros, como Willems y Rousson recorrieron el interior de Tierra del Fuego entre 1890 y 1891. Años más tarde, al fundarse legalmente Porvenir, figuraban entre sus vecinos los galos Aimé Domange, Pedro Larrandart, Carlos Luchet, J. Monet y Julio Rabignat.

En fin, el aporte de los franceses fue significativo en la integración de Chile Austral y prácticamente ninguna actividad pionera le fue indiferente. Su energía e iniciativa fue importante en la creación de esa "síntesis de tierra y gentes" que es hoy Magallanes.

## II Presencia francesa en el extremo austral

Desde la fundación de Fuerte Bulnes en el estrecho de Magallanes, se inicia en nuestro país una dinámica poblacional que consolidaría un "frente pionero en el confin del mundo".

El elemento chilote, desde ese primer intento colonizador, será imprescindible en una región señalada por condiciones climáticas extremas, un paisaje desolado y una situación marginal que apenas ha variado.

El segundo censo de la colonia magallánica fue realizada en Enero de 1859, por el gobernador Jorge Ch. Schythe. El recuento señaló un "total de 191 vivientes", incluyendo trece extranjeros (1). Entre estos debemos suponer a Guillermo Freyre, carpintero de profesión, contratado en Valparaíso el año anterior por el mismo gobernador. Sería el primer francés acendrado en Punta Arenas. En documentos anteriores al censo figura un Pedro Drusdau, aunque no se especifica nacionalidad.

Hacia fines de 1870, el nuevo gobernador Oscar Viel informaba al Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización sobre el aumento sustancial de la población que alcanzaba ya a 626 almas. Había entonces siete europeos incluyendo al galó Miguel Gillet.

Por esa misma época ya están establecidos en la pequeña villa Edmundo Marechal, primer fotógrafo de Punta Arenas; Adrián o Adriano Drapeaux, boticario y M. Aubry, panadero.

Mientras tanto una febril actividad diplomática animaba a las cancillerías de Chile y Argentina en torno a supuesto (o fundamentados) derechos sobre la América Austral. La región patagónica fue escenario de una silenciosa controversia en procura de posiciones que afirmaran ventajosamente el

dominio de las naciones interesadas en los territorios cuestionados.

El ministro Adolfo Ibáñez visitó la colonia en 1873 y aconsejó a Viel efectuar actos posesorios efectivos, en respuesta a sospechosas exploraciones y navegaciones de agentes argentinos. Luego de una breve incursión a Río Gallegos el gobernador Viel -por instrucciones confidenciales del canciller- solicitó la colaboración de colonos para fundar un establecimiento en el lugar, sobre la costa atlántica. Un francés, Celestino Bousquet (ex-communard) y dos peones asumieron esa misión, permaneciendo más de un año en la caleta. Al retornar a Punta Arenas, en 1875, se les informó que no era aconsejable volver al puesto avanzado. Se puso fin así a la primera fundación de Río Gallegos.

Las autoridades trasandinas, sin embargo, continuaron su política de hechos consumados. En 1872 otorgaron concesiones a dos franceses, Ernesto Rouquaud y Leandro Crozat de Sempère para fundar colonias agrofrutales en la desembocadura del río Santa Cruz. Crozat traspasó posteriormente la propiedad a su compatriota.

Rouquaud efectivamente se trasladó con su familia y numerosos operarios al lugar. El aislamiento y la pobreza de la pesca lo convencieron del fracaso de su empresa debiendo, en una oportunidad pedir auxilios a Punta Arenas. El gobierno de Chile estimó oportuno un acto de soberanía y envió a la corbeta "Abtao" a reconocer el estuario del río y el cañadon "Los Misisioneros", realizando el primer sondeo de esa bahía.

Rouquaud intentó todavía el tráfico con los indígenas y la introducción de ganado vacuno desde las Malvinas; éste pronto se convirtió en cismarrón. Abandonado por el gobierno argentino y sus protectores volvió a Buenos Aires. Los últimos colonos que le acompañaban se radicaron en Punta Arenas.

En 1872 llegaron a Magallanes cerca de trescientos franceses procedentes de Montevideo y Buenos Aires. El Ministro de Chile en esta última ciudad, Guillermo Blest Gana, los envió directamente a Viel, quien los acogió con beneplácito.

En su mayoría habían participado en La Commune de París, por lo tanto eran deportados y provenientes de un medio urbano. La población de la colonia subió a cerca de 1.145 habitantes.

La identificación de estos ex-communards es difícil, pues muchos ocultaron su verdadera identidad o alteraron la fecha de su salida para presentarse como simples emigrantes; en todo caso sabemos que en Punta Arenas permanecieron con arreglo al mencionado Celestino Bousquet, Francisco Polvre, Francisco Arnaud, Jorge Méric (estaciador) luego e introductor de la ficha salario en sus propiedades) Eduardo Lamiré, Julio Cordorier, Luis Bonvalot, Alfredo Joigneux, Abel Guillaume y M. Levinrière (descubridor de oro en el Río de las Minas).

Sin duda la personalidad más relevante de esta migración es Hilario Bouquet. Veterano de la guerra franco-prusiana, fue expulsado del ejército francés por motivos disciplinarios; luego participó en el movimiento de La Comuna, con el grado de Comandante. Llegó a Chile junto a un grupo de alsacianos.

Bouquet fundó la Sociedad Carbonífera de Magallanes que contó entre sus accionistas al canciller Adolfo Ibáñez. Según Vicuña Mackenna regresó a Francia obteniendo un préstamo de veinte mil francos del senador General d'Andleau que perdió en un casino en Montevideo. (2).

El mismo año de su arribo exploró la zona entre el Estrecho de Magallanes y el río Santa Cruz, costa Atlántica y precordillera. Antes, otro francés, Julio Fluchart, había reconocido las llanuras desde la ciudad de Punta Arenas a las nacientes del río. Bouquet solicitó una extensa concesión para establecer la "Colonia Franco Chilena del Sur" con sus paisanos, pero el gobierno no accedió por razones de política internacional.

Al estallar la Guerra del Pacífico, Hilario Bouquet se enroló como voluntario junto al alsaciano Kremer y el parisino Vigneux alcanzando la jerarquía de Teniente Coronel del batallón Cazadores del Desierto. Fue el extranjero de mayor graduación en el ejército. Herido en Tacna fue trasladado a la capital y volvió al Perú. Después de la batalla de Miraflores participó en la expedición Letelier a las sierras. Sometido a un consejo de guerra se le envió a Chile, falleciendo en su

hospital en Valparaíso. Por iniciativa del canceller Ibáñez sus restos fueron inhumados con honores en el Cementerio General. (3).

No existe constancia documental sobre el destino de otros ex-communards... la mayoría de ellos abandonó la colonia, ante la hostilidad manifiesta del gobernador Dublé Almeyda.

En noviembre de 1873 desembarca en Punta Arenas, Eugenio Pertuiset, rocamboleso personaje que realizaría la primera expedición del territorio fueguino. Explorador, espiritista, "hombre de letras" y comerciante de armas, tuvo en Lima evidencias de un tesoro incaico, a través de una medium, quien finalmente lo ubicó en el Estrecho de Magallanes.

Pertuiset, sugestionado por la riqueza y el ocultismo, tomó contacto, en 1872, con autoridades nacionales (entre ellas ministros y el propio Presidente Erázuri) quienes le ofrecieron amplio apoyo a su pretendida expedición "científica" a Tierra del Fuego. La actitud gubernamental es explicable, pues entonces Chile impulsaba cualquier iniciativa que ampliara el espacio soberano en el extremo austral.

El gobernador Viel recibió instrucciones para colaborar con Pertuiset y sus hombres, poniendo de inmediato a su disposición la corbeta "Abtao", de estación en Punta Arenas.

El derrotero seguido por el extravagante aventurero era improvisado diariamente, lo que ya despertó sospechas; además entre sus voluntarios no aparecía ninguno con probada capacidad técnica o científica. Después de algunos meses de derivar por las costas fueguinas, la expedición se declaró fracasada cuando las deserciones no pudieron evitarse. Pertuiset volvió a Valparaíso y luego en Santiago solicitó concesiones de tierras para colonizar, por un total de cuarenta mil hectáreas, que le fueron cedidas por decreto de 18 de marzo de 1874.

León Moulinier, lugarteniente de la aventura, quedó en Puerto Willes (isla Dawson) para iniciar los planes de colonización y alentar a algunos optimistas, pues la mayoría de los expedicionarios había regresado a Francia y otros estaban radicados en Punta Arenas (se conocen los apellidos de tres: Loulinier, Marzalin y Derué).

(1) Archivo Ministerial del Interior. Correspondencia Colonia de Magallanes, 1859. Archivo Nacional.

(2) Apuntes para la biografía de Don Hilario Bouquet. Archivo Vicuña Mackenna. Archivo Nacional.

(3) Benjamín Vicuña Mackenna: "El album de la Gloria de Chile", Editorial Valtés. Santiago, 1977 - pág. 497 y siguientes.

Mientras tanto Pertuiset continuó viaje a Francia donde buscó capitalistas para interesarlos en su empresa fueguina. No regresaría jamás. En 1877 publicó un pequeño memorial con sus andanzas, describiendo épicos encuentros con "antropófagos". (4). Estas aventuras debieron ser desmentidas por agentes chilenos en Europa, pues fueron divulgadas en países francoparlantes, atentando a potenciales emigrantes.

A fines de diciembre de 1873, el vapor **Luxor** de la compañía alemana Kosmos, trajo a Punta Arenas cincuenta colonos, en gran porcentaje británicos y franceses.

En 1877 la pequeña colonia fue comovida por los trágicos hechos conocidos históricamente como "el motín de los artilleros" y protagonizado, precisamente, por la guarnición de Artillería de Marina que custodiaba a relegados y desertores, enviados desde el resto del país.

En los partes oficiales figuran como heridos Alejandro Lelong y Adrián Drupeaux. En el sumario iniciado por la justicia militar testificaron también dos franceses, Francisco Aubry y Augusto Guillaume, herrero, cazador de aves y comerciante en las pampas patagónicas. Posteriormente adquirió una estancia en las cercanías de la villa.

Armando Braun M. hace una novelesca relación de los acontecimientos en su ensayo "El Motín de los Artilleros", donde incluye un plano de Punta Arenas de 1877, identificando entre los vecinos a los franceses Francisco Arnaud, Adrián Drupeaux, Francisco Roux, Francisco Aubry, Edmundo Marechal, Juan Vigneau, Étienne Girard y Juan Lemaire (5). Fuera de la población -debemos suponer- se hallaban establecidos, Eduardo Lamiré, ex-comunard, llegado en 1875 y los hermanos Justino y Carlos Roca que lo hicieron al año siguiente.

En 1877 el jefe político de la colonia, sargento mayor Diego Dublé Almeyda, recomendó la explotación de ovinos como una alternativa a la incierta agricultura regional. Ese año se trasladó

a las islas Malvinas donde adquirió trescientas cabezas que vendió al comerciante anglofrancés Enrique Raynard. Otros colonos instalaron partidas, con variada suerte, en campos cedidos para ese objeto: Marius Andrieu lo hizo en las pampas de San Gregorio, y logró interesar a sus compatriotas Paul Huzeau, Guillermo Darquier y Francisco Roux. Luego solicitaron arrendamiento de pastizales, N. Dasquier y N. Roux.

Andrieu, junto con Diego Dunsmore y José Menéndez, formó una sociedad (1878) a fin de recuperar restos de naufragios en los canales. Su aporte a la nueva y original empresa fue el pequeño vapor "Toro" que más tarde vendería a la Armada de Chile.

A fines de 1878 el nuevo gobernador Carlos Wood levantó censo de pobladores. Los franceses alcanzaban a 46 individuos. En el lapso 1873 - 1877 estos eran 44; entre 1878-1882 disminuyeron a 14 y entre los años 1883-1890 sólo permanecían 20, según una investigación censal realizada por Mateo Martín B. (6).

Hacia 1893 el gobernador Manuel Señores preocupado por consolidar la soberanía nacional en los valles de Última Esperanza, extendió el frente colonizador hacia esa microregión. El capitán de la marina alemana Hermann Eberhard, elevó una petición para obtener tierras allí y junto con otros compatriotas y algunos británicos y franceses dio comienzo a la explotación ganadera y forestal del hinterland magallánico.

La primera exploración de este territorio la realizaron el inglés William Greenwood y el galó Francisco Poivre en 1866.

Jorge Méric -ya mencionado- hizo un reconocimiento en Última Esperanza, a comienzos de 1894, desde las Llanuras de Diana al Lago Balmaceda. Méric se convirtió en un rico estanciero y exportador de lana merino.

Entre los pioneros de este nuevo frente figuraron Paul Lemaire y Alban Ladouch, propietarios en río Tranquilo y Francisco Arnaud, vecino de la colonia, que obtuvo una parcela por subasta

en la franja costera. Luego la vendería a la empresa maderera Kark y Co.

Alcides Laforest se estableció en la desembocadura del río Natisal, donde levantó un pequeño hotel y una carnicería, siendo así el primer poblador conocido del futuro agrupamiento urbano.

La enigmática Tierra del Fuego, apenas fue reconocida en sus costas por el pintoresco Pertuiset. En 1879, el teniente de la Armada, Ramón Serrano Montaner realiza la primera evaluación científica del territorio, entregando luego un detallado informe al gobierno central. La incursión reveló la existencia de ricos placeres auríferos que animaron a cientos de hombres a la búsqueda del oro.

La prospección de los yacimientos reveló, marginalmente, la potencialidad de las llanuras fueguinas para sostener una masa ganadera, por sus inmensas praderas y la disponibilidad de aguas superficiales.

Dos franceses, Willems y Rousson, recorrieron el interior de la isla entre 1890 y 1891. Luego Adrián Eduardo Soury, Juan Lecocq y Emilio Gosselin pidieron terrenos en la costa norte de Bahía Inútil a fin de introducir ganado lanar, ofertando instalar colonos franceses. Su solicitud no fue tramitada, al parecer por influencia de José Nogueira, personaje con excelentes vinculaciones a nivel de gobierno. (1889).

En 1894 se otorgó el status de ciudad a Porvenir, puerto fueguino en el estrecho, surgido de la agrupación espontánea de colonos. En las comunicaciones oficiales entre 1892 y 1900, figuran como vecinos radicados allí, Aimé Dommage, Pedro Larrandart, Carlos Luchet, J. Monet y Julio Rabiniget, este último de profesión minero.

Aparte del oro, el subsuelo austral encerraba otras riquezas. Yacimientos carboníferos eran explotados con métodos artesanales desde 1870. Al comenzar este siglo se invirtieron capitales en numerosas explotaciones y un visionario olvidado, el galó Alejo Marcou, alentado por el hallazgo de esquistos bituminosos, se empeñaba en detectar depósitos petrolíferos, que sólo cuarenta años

más tarde serían prospectados por la entidad estatal ENAP.

La fiebre del oro desbordó las posibilidades de los arroyos fueguinos y en 1890 ya se encontraban en la isla del Beagle, no menos de trescientos mineros laborando arenas auríferas. Victoriano Baratau, armador, realizaba cabotajes entre Punta Arenas y las islas, aprovechando la movilización de recursos humanos. Otros, como Eugenio Bois de Chesne y Leopoldo Bourgade, junto a Fabián Martínez, subastaron el arrendamiento de Lennox y tierras insulares para dedicarlos a la ganadería. El proyecto no se concretó. Antes, en 1904, Bois de Chesne con Santiago Edwards y Gonzalo González, recibió autorización para iniciar la pesquería industrial de ballenas y construir instalaciones en islas de la costa fueguina. La "Sociedad Austral de Pesquería" se instaló legalmente en 1906, pero fue liquidada dos años después, por problemas financieros.

En el año señalado, otro francés, Julio Konigwerther formó una sociedad con José Parinovic para cazar y beneficiar cetáceos en mares prepolares. La concesión fue cedida por Horacio Zañartu y otros.

Al finalizar el pasado siglo se intensifica la vida social en Punta Arenas y surgen numerosas colectividades de cariz solidario o nacional, entre ellas la Société Française de Secours Mutuels, a la que accedieron belgas y suizos de lengua gala. Fue animada por Juan Blanchard, Antonio Beaulier, Ernesto Detaille, José Robert y Francisco Poivre. (7). En 1906 se fundaba la Pompe France y en 1919 el exclusivo Círculo Francés.

El comercio urbano urbano fue también un atractivo para estos inmigrantes, que en verdad habían iniciado cuando la ciudad era aún una triste guarnición disciplinaria. Al comenzar la centuria la prensa local anunciaba al Hotel France, de Ulises Labat y Hotel Comercio de Charles Bardin; la Farmacia Francesa de José Robert; Chanfreau y Cía. "agentes de embotelladores nacionales y extranjeros" y al Nuevo Restaurant de Ferdinand Garnier. (8).

(4) "Le Trésor des Incas a la Terre de Feu" - aventures et voyages dans l'Amérique du Sud - E. Dentu, Librairie-Éditeur, Paris, 1877.

(5) Armando Braun M. "El Motín de los Artilleros" Editorial 28

Francisco de Aguirre - Santiago-Buenos Aires, 1922; pág. 178. (6) Mateo Martín B. "Origen y evolución de la inmigración extranjera..." Anales del Insto. de la Patagonia volumen VI 1975; Pág. 40.

(7) Fco. Poivre llegó a Magallanes en circunstancias dramáticas. Explorador, estanciero y comerciante, logró prosperar y ampliar sus empresas incluso a la Patagonia argentina.

(8) "The Magellan Times". Tomo correspondiente a 1915. Sección Periódicos. Biblioteca Nacional.





El navegante Bougainville "izando los colores franceses en una pequeña roca en el estrecho de Magallanes", anticipando en casi un siglo lo que sería la presencia francesa en la zona.

## Bibliografía

Braun Menéndez, Armando: "El Motín de los Artilleros", Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1972. "Pequeña Historia Magallánica", Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1869. "Pequeña Historia Patagónica", Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1971. "Pequeña Historia Austral", Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1971.

Martinić Beros, Mateo: "Presencia de Chile en la Patagonia Austral" 1843-1879, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1970. "Crónica de las Tierras del Sur del Canal Beagle", Editorial Francisco de Aguirre; Stgo.-Buenos Aires, 1973.

Pertuiset, Eugenio: "Le Trésor des Incas a la Terre de Feu" aventures et voyages dans l'Amérique du Sud, E. Dentu Libraire-Éditeur, Paris, 1877.

Vergara Quiroz, Sergio: "Economía y Sociedad en Magallanes", 1843-1977. Cuadernos de Historia N° 3, Facultad de Ciencias Sociales, Depto. de Historia, Universidad de Chile; Santiago, 1973.

Vera, Robustiano: "La colonia de Magallanes y Tierra del Fuego", 1843-1897, Imprenta de la Gazeta; Santiago, 1897.

Vicuña Mackenna, Benjamín: "El Album de la Gloria de Chile", Editorial Vaitea; Santiago, 1897.

## Archivos

Archivo Vicuña Mackenna - Legajo 23 - 24 Archivo Nacional.

Archivo Ministerio del Interior - Correspondencia Colonia de Magallanes 1859. Archivo Nacional.

Periódico "The Magallan Times" - Colección correspondientes a 1915.

Sección Periódicos. Biblioteca Nacional.

## Artículos

Martinić B., Mateo: "Reconocimiento geográfico y colonización de Última Esperanza" 1870-1910 en Anales del Instituto de la Patagonia Volumen V N° 1 y 2, año 1974. "Origen y evolución de la inmigración extranjera en la Colonia de Magallanes entre 1870-1890", en Anales del Instituto de la Patagonia Volumen VI N° 1 y 2, año 1975. "Sociedad y Cultura en Magallanes", 1890-1920 en Anales del Instituto de la Patagonia, Volumen XII, año 1981. "Panorama de la colonización en Tierra del Fuego, entre 1881 y 1900" en Anales del Instituto de la Patagonia, Volumen IV N° 1 y 3, año 1973.

Segall, Marcelo: "La Commune y los excommuniados en un siglo de América Latina" en Boletín la Universidad de Chile, N° 109 y 110, Abril y Mayo, año 1971.

## PLANIFICACION ESTRATEGICA: UN MODELO CONCEPTUAL

Rodolfo Neuenschwander A.  
Iván Chacón C.

Los Ingenieros Forestales Sres. Rodolfo Neuenschwander e Iván Chacón desarrollan un interesante aporte respecto al tema de la Planificación Estratégica, tema que cada vez mas despierta el interés de empresas e instituciones. Como señalan sus autores, el propósito general de la planificación estratégica es el de conducir a las empresas no como un ente aislado, sino que en una estrecha relación con su medio, favoreciéndose con esto situaciones de escenarios futuros, en los que el pensamiento intuitivo e información cualitativa se constituyen en elementos decisivos.

Para la planificación estratégica, el futuro de las decisiones institucionales, basadas en su filosofía, orientaciones, metas y objetivos que le son propios, son claves en el proceso de gestión empresarial. Para esta herramienta de la administración moderna, señalan sus autores, el establecimiento de objetivos estratégicos es un aspecto de fundamental importancia. Estos se definen como estados deseados por las organizaciones en armonía con el escenario que ha sido identificado como el mas probable.

La definición de objetivos estratégicos en conjunto con el análisis interno y del entorno permite realizar la formulación de estrategias, las que deben cumplir con requisitos de precisión, consistencia con los recursos disponibles y mostrar resultados satisfactorios, entre otros. La instrumentación de la estrategia, es decir, el establecimiento de planes y programas constituyen el siguiente paso del modelo. Para ello la organización debe desarrollar todos aquellos aspectos operacionales necesarios para cumplir con las tareas que se definen. La evaluación es la última etapa, la que consiste en el establecimiento de criterios de medición de la estrategia seguida en función de los objetivos.

Escuela de Ingeniería Forestal Universidad de Talca.

• Universidad Católica de Chile, Sede Maúle.

## Introducción

El interés que ha despertado en el último tiempo el conocimiento y uso de la Planificación Estratégica por un número cada vez mayor de entidades del sector privado y público y, lo que es más, por un número creciente de organizaciones de tamaño mediano y pequeño, ha puesto "en vitrina" esta herramienta de administración la cual, sin embargo, no es tan reciente.

El concepto de Planificación Estratégica comenzó a emplearse en los Estados Unidos a principios de la década de los 50 por parte de grandes empresas estatales y privadas; no obstante, su uso permaneció restringido hasta los años 70, en que las condiciones de la economía mundial se vieron fuertemente impactadas con la crisis del petróleo, recesiones e inflación, factores que crearon una mayor competencia mundial y activaron el dinamismo del ambiente en que se movían la mayor parte de las organizaciones.

Se hizo entonces necesario mejorar las técnicas y métodos de planificación que estaban siendo empleadas, con el fin de enfrentar un mundo cada vez más cambiante donde la incertidumbre pasa a ser un elemento fundamental, e incorporar esta realidad a través de un énfasis en el análisis de las influencias externas a la organización, a la vez que se hizo necesario un replantamiento de los objetivos que guiaban a la organización.

Surge así la Planificación Estratégica como un procedimiento destinado a prevenir cambios e innovaciones por medio de la fijación de objetivos que han sido definidos a través de un examen cuidadoso de las oportunidades, riesgos y problemas que son de importancia para el futuro de la compañía en el mediano y largo plazo.

El presente trabajo analiza en forma sucinta un modelo conceptual de Planificación Estratégica, el que se presenta como una secuencia de etapas interrelacionadas, que puede ayudar a ejecutivos y administradores en general para aplicar en forma explícita esta metodología en su propia empresa o institución con el propósito de mejorar su gestión de planificación y satisfacer sus objetivos finales de mediano y largo plazo.

## Definición

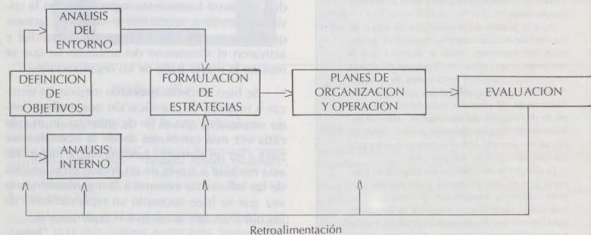
De manera general, el concepto de Planificación Estratégica puede definirse como un proceso de toma de decisiones anticipativo, destinado a prevenir cambios e innovaciones por medio del análisis de las ventajas y debilidades, y de las oportunidades y riesgos que se presentarán en el futuro de la organización. Su desarrollo involucra un proceso de formulación de objetivos a mediano y largo plazo y la definición de las estrategias que se seguirán para alcanzarlos. Estas estrategias se fundamentan en el examen de las

condiciones externas e internas de la organización y se precisan por medio de programas específicos organizativos y operacionales.

Este tipo de planificación constituye una manera sistemática de encarar las oportunidades, riesgos y problemas que revisten importancia para el futuro de la empresa o institución y su empleo es de particular importancia en situaciones en que se prevé inestabilidad en el entorno de la organización, inestabilidad que creará un escenario distinto del actual, con nuevas amenazas y oportunidades.

## Un modelo de proceso de formulación estratégica

Las diversas etapas que forman el proceso de formulación estratégica pueden ser representadas por el siguiente modelo:



## Misión y objetivos

Tal como se muestra en el gráfico, el proceso de la Planificación Estratégica se inicia con la definición del o los objetivos estratégicos de una organización. Estos, que son el fundamento de cualquier planificación, deben ser claramente diferenciados de lo que son las metas relacionadas con la misión de la empresa o institución.

En efecto, la misión de una organización define sus propósitos y finalidades, las grandes orientaciones que la guían. En esencia, pretende obtener una respuesta frente a la pregunta fundamental de la Alta Dirección como es: ¿Cuál es nuestro negocio o actividad?. La definición de la

misión de la organización obligará a los ejecutivos a definir con claridad cual es el espacio de su producto o servicio.

La misión de una organización se concreta por medio de metas que son los resultados que se espera alcanzar en el marco definido por la misión. Así por ejemplo, en una Universidad constituye una meta, y no un objetivo estratégico, el "formar profesionales capaces de resolver problemas, en el ámbito de su especialidad, para satisfacer las necesidades de la sociedad por bienes y servicios". Esto es parte de la misión, de los fines últimos de la institución en sus resultados de desarrollo del estudiante y de la contribución social de la Universidad.

Por otro lado, existen situaciones donde no es fácil identificar con claridad objetivos estratégicos, tendiendo ellos a mezclarse con objetivos operacionales o de corto alcance; éstos si bien corresponden a tareas necesarias, no permiten satisfacer los logros esperados a más largo plazo de la organización. Dicho de otra manera, los objetivos operacionales forman parte de los objetivos estratégicos y corresponden a etapas de logros parciales.

Un objetivo estratégico puede ser definido como un estado futuro a obtener que es deseado por la organización; una meta en armonía con el escenario que ha sido identificado como más probable que se presente en el futuro determinado. En consecuencia, el objetivo estratégico que pretende alcanzar la organización corresponderá al traslado a términos concretos de la misión, y representará una respuesta adaptativa de la misma frente a cambios del entorno que han sido previstos.

Sin duda que el establecimiento de objetivos estratégicos no es una tarea fácil y requiere de un serio esfuerzo de análisis y resolución. Su formulación debe dar respuesta a las preguntas clásicas de toda organización: ¿Qué desea la organización? ¿Para cuándo lo desea?. En esta formulación, servirá de ayuda el establecer una serie de condiciones básicas que todo objetivo estratégico deberá tener:

- Debe ser importante y viable, esto es, tener un grado de relevancia que implique un desafío para la organización y un compromiso de la totalidad de la misma para su logro. A su vez, deberá la organización tomar en cuenta sus limitaciones de recursos humanos o financieros de manera de no plantearse metas inalcanzables.
- Debe ser claro y especificado por escrito; su identificación por todos los miembros de la organización debe ser en lo posible breve, explícita y fácilmente entendible en un sentido tal que evite las equivocaciones de interpretación.
- Debe ser unitario, es decir, involucrar los intereses del máximo de ejecutivos y miembros de los niveles jerárquicos de la organización.
- Debe ser verificable. Todo objetivo estratégico debe ser capaz de ser evaluado en cuanto a si se ha o no cumplido con el propósito propuesto y, en lo posible, el grado o nivel de cumplimiento de la meta a través de indicadores.
- Debe ser programable en el tiempo, en otras pala-

bras, capaz de ser representado por medio de un programa concreto, con fechas de inicio y de término, y una secuencia de actividades que asegure la consecución del resultado propuesto.

## Análisis de entorno e interno

Una vez que han sido definidos los objetivos estratégicos, el proceso de planificación pasa a una segunda etapa, en la que deben efectuarse dos actividades en forma paralela: un análisis del entorno que rodea a la organización, y un análisis de sus condiciones internas para alcanzar la meta fijada.

El examen del medio ambiente externo implica una identificación de las fuerzas y de las tendencias que pueden afectar a la sociedad en general y al ámbito en el cual se desempeña la organización en particular. De manera específica, la administración debe plantearse las interrogantes: ¿Cuáles son los peligros y amenazas de nuestra organización? ¿Cuáles son nuestras oportunidades?

El objetivo fundamental del análisis es la identificación del escenario más probable que deberá enfrentar la organización en el futuro. Para esto, deberán examinarse factores económicos, políticos, sociales, tecnológicos u otros que pudieren incidir sobre la organización, dependiendo del tipo de ella, y que permitan establecer una "realidad futura" con consistencia.

Los escenarios, método muy empleado en la Planificación Estratégica, corresponden a una descripción de una "realidad futura" en sus aspectos más significativos y que importan a la organización. Su propósito principal es tratar de esclarecer el futuro en un ambiente externo turbulento y cambiante, para establecer las variables que son decisivas para la planeación y toma de decisiones estratégicas; no disminuyen la incertidumbre del mañana, pero sí la aclaran.

Sin duda que es éste un proceso bastante complejo y donde la dificultad estriba en su necesidad de predicciones confiables. La información que permite estimar una tendencia en el medio ambiente, pasa a ser de vital importancia y sobre todo, la forma en que se utiliza esta información. Entre los métodos específicos de pronóstico que ayudan a definir los cambios en el ámbito se pueden citar la Técnica de Extrapolaciones, Método Delphi, y en general Métodos Econométricos.

En forma paralela con el análisis de las condiciones externas debe llevarse a cabo una evaluación interna de la organización, que comprenda una visión crítica de sus recursos. En esta fase se analizan los puntos débiles y de fortaleza que ella posee para enfrentar las amenazas y oportunidades que han sido definidas por el examen del medio ambiente. En otras palabras, debe la organización tratar de responder a las preguntas: ¿Cuáles son nuestras debilidades? ¿Cuáles son nuestras ventajas al compararnos con nuestros competidores más importantes?

Toda empresa o institución tendrá algún tipo de limitación en sus recursos y capacidades, sean ellas del tipo financiero, humano, físico, u otras, limitaciones que constituyen sus debilidades. La identificación y análisis de estas debilidades permitirá a la organización no sólo un mejor diagnóstico de su estado actual y futuro frente a sus competidores, sino que además la facultará para fijarse objetivos más ambiciosos, establecer los requisitos que deberá cumplir para eliminar estas falencias, situándose en un plano realista, donde la planificación sirva para determinar metas que estén acordes con los recursos actuales disponibles o previstos y que pueden ser verdaderamente alcanzadas.

Por otra parte, este mismo análisis de recursos y capacidades de la organización debe ser capaz de revelar sus puntos fuertes, y a través de ellos su superioridad en relación a sus competidores más importantes, tanto en la situación presente como en un futuro mensurable.

En suma, el análisis de los recursos y capacidades de la organización debe evidenciar, en forma clara, cuáles son sus ventajas comparativas en relación a la competencia, ventajas que deberán explotarse al máximo en beneficio del logro de los objetivos.

Si bien las actividades anteriores, esto es, definir los objetivos, prever el escenario futuro y conformar las debilidades y ventajas comparativas de la organización, han sido presentadas en el modelo como una secuencia, en la práctica constituyen partes de un proceso común y más o menos diferenciado, en el cual de hecho están interactuando. No sucede lo mismo con los pasos que vienen a continuación.

### Formulación de estrategias

Una vez que se han llevado a cabo las etapas anteriores deberán examinarse las diferentes

alternativas que son factibles de desarrollar para lograr los objetivos estratégicos deseados. La pregunta que deberá formularse la administración es: ¿Cómo alcanzaremos el objetivo?. A estas alternativas factibles para alcanzar objetivos se les denomina estrategias.

El concepto de estrategia puede ser definido como: el conjunto de decisiones dentro de un plan integrado a ser empleado por la organización para lograr determinados objetivos. En consecuencia, la selección de una estrategia es un acto de toma de decisiones de gran importancia para la organización, puesto que a partir de su decisión, deberá dejar los aspectos teóricos para pasar a etapas de tipo operacional, como son los que siguen a continuación dentro del modelo.

La elección de una determinada estrategia involucra un proceso de selección de entre varias alternativas, las cuales es preciso evaluar. La estrategia de la organización emerge así como un producto derivado de los esfuerzos de planeación, en que se analizan los cambios que se anticipan en el medio ambiente, el posible comportamiento de la competencia y las habilidades y falencias internas de la organización. De manera global, la estrategia identifica las prioridades puestas por la organización en la asignación de recursos, integrando políticas y acciones principales en un todo coherente para el logro de sus objetivos.

Esta claro que una estrategia, entendida como la manera en que los objetivos deberán ser alcanzados, está subordinada a los objetivos; por lo tanto, su importancia radica en la medida en que ayuda a alcanzarlos; en consecuencia, siempre habrán varias alternativas entre las cuales seleccionar.

Al igual que los objetivos, las estrategias bien elegidas deben cumplir con ciertos requisitos; entre los cuales están:

- Ser precisa en su descripción, definiendo los objetivos, políticas, planes de implementación y ventajas competitivas, entre otras, que la hagan claramente identificable.
- Ser consistente con los recursos y habilidades disponibles actuales y a futuro; aprovechando las oportunidades del entorno y fortalezas de la organización.
- Ser capaz de comprometer a la organización, estimulando los esfuerzos de sus miembros y generando un comportamiento creativo.
- Mostrar un resultado satisfactorio dentro de un período determinado.

En la elección de la estrategia debe, además, ser considerada el tipo de ella que se pretende seguir de acuerdo a la posición que espera lograr la organización. A grandes rasgos estas estrategias pueden ser: de crecimiento, estabilidad, contracción.

En una estrategia de crecimiento la organización tiene por propósito aumentar su posición competitiva, por medio de un incremento en su nivel de operaciones. Normalmente esto se traducirá en la adquisición de recursos para poder apoyar ese crecimiento y el desarrollar nuevos tipos de estructuras para dirigir tal desarrollo.

El crecimiento puede alcanzarse por medio de una expansión directa, en la cual se aumenta el volumen de producción o servicios; por medio de una fusión con otras empresas o instituciones, la cual puede tomar la forma de integración horizontal cuando se procede a adquirir organizaciones que se desempeñan en el mismo rubro y que forman la competencia, integración vertical en el caso de adquisición de otras empresas que formando parte de la cadena en que se ubica la organización y que no cumplen con ella, o bien el crecimiento puede lograrse por medio de conglomerados, donde se adquieren otras empresas o entidades que no tiene relación con la organización.

En una estrategia de estabilidad no se presentan cambios significativos; por tanto se considera que existe un desempeño satisfactorio de la organización y no se pronostican alteraciones en el medio ambiente.

Una estrategia de contracción puede ser una respuesta de la organización cuando las señales de entorno representa una seria amenaza para la sobrevivencia de la misma; ésta se traducirá comúnmente en una reducción del volumen o diversidad de las operaciones.

Uno de los principios básicos que debe ser considerado por el nivel ejecutivo de la organización en la elección de un estrategia, es el de establecer como guía en su decisión el concentrar sus recursos donde pueda explotar las oportunidades relacionadas con sus ventajas comparativas. Si bien debe poner atención en sus debilidades, tratando de reducir sus debilidades, un enfoque orientado en este sentido tendrá carácter más defensivo, impidiéndole a la organización sacar partido de su fortaleza y desaprovechando sus oportunidades.

Junto con la elección de una determinada estrategia, deben considerarse algunas acciones estratégicas que sirvan de alternativa frente a las posibles contingencias que pudieran presentarse en el medio ambiente futuro y que afectarían los elementos estratégicos en que se ha basado dicha elección. Inevitablemente toda decisión conlleva probabilidades en contra que se traducen en riesgo; debe por lo tanto, cuando se formula la estrategia, tenerse especial cuidado en identificar estas contingencias que pasan a constituirse en decisivas y que pueden generar un nuevo escenario diferente al que se planteó como más probable, sobre todo cuando se avizora un medio ambiente turbulento con un desarrollo tecnológico en rápido crecimiento.

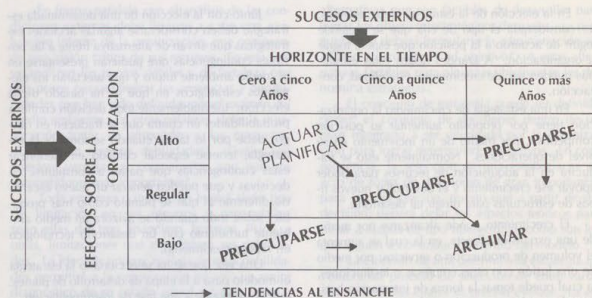
Una vez que se ha seleccionado la estrategia el modelo pasa a la etapa de desarrollo de planes, que corresponde a una fase de instrumentación.

### Establecimiento de planes y programas

Las preguntas que debe ahora plantearse la organización están relacionados con la acción: ¿Cómo haremos para seguir la estrategia? ¿Cuándo debe implementarse? ¿Quiénes serán los encargados de ejecutarla?. Respuestas más efectivas se lograrán en la medida en que queden claramente explicitadas las especificaciones técnicas de la nueva estrategia, al igual que los objetivos de gestión y de operaciones.

La adopción de una nueva estrategia (una o varias) en la organización dará paso a una planeación técnica, donde la administración debe ser capaz de implementarla por medio de programas, políticas, presupuestos, proyectos y planes de acción y de apoyo que son requeridos para su cumplimiento. En otras palabras, la organización debe desarrollar toda una estrategia de tipo operacional, que describa las tareas que tendrán que llevarse a cabo, los responsables de cada tarea, los recursos disponibles para cada tarea, la programación de plazos de inicio y de término para las mismas y las relaciones entre ellas.

Igualmente, la aplicación expedita de una nueva estrategia puede significar el rediseñar la estructura de la organización va sea en la línea de autoridad como en el flujo de la información a través de las líneas de comunicación. En suma, en esta etapa, la empresa o institución debe ser capaz de poner en práctica la o las estrategias seleccionadas.



nadas, considerando los elementos tangibles e intangibles que la capacitan para conseguir su movilización en pos de sus objetivos. Entre ellos se incluirán la forma en que está organizada, recursos, sistemas y procesos internos y su cultura organizacional.

### Evaluación

Finalmente, el modelo pasa a su última etapa correspondiente a la evaluación, que consiste en el establecimiento de criterios de medición para el desempeño de la estrategia seguida en función de los objetivos. Deberán establecerse índices para el comportamiento tanto de los planes y programas, así como también para el resultado global de la organización.

Las preguntas que debe plantearse la administración son: ¿Qué tan bien está funcionando una estrategia? ¿Cuáles son las variables determinantes?

Los resultados de la aplicación de una estrategia para cumplir con objetivos de mediano y largo plazo no son, evidentemente, visibles de inmediato. Lo más probable es que tarden años en producirse tiempo durante el cual la organización esta realizando esfuerzos económicos y de gestión que pueden llegar a ser considerables y que signifiquen un riesgo, por lo que no es razonable dejar que sea sólo el transcurso del tiempo quien de la respuesta final de si la estrategia fué exitosa o no para lograr los objetivos.

Debe agregarse a lo anterior el especial ca-

rácter que posee una estrategia orientada hacia el futuro, la que se ha basado en gran medida en supuestos relativos al comportamiento del entorno exterior, y que por lo mismo se puede encontrar seriamente afectada por los cambios en el medio ambiente.

Es, por lo tanto, necesario establecer un control periódico que permita no sólo verificar si el plan en pos de los objetivos estratégicos sigue de acuerdo con la realidad prevista, y su ejecución se realiza sin mayores problemas, sino que además es preciso revisar si los cambios en el medio ambiente no han afectado aún a los propios objetivos estratégicos. La etapa de evaluación, en consecuencia, deberá establecer índices que permitan verificar todas las etapas anteriores del plan estratégico dentro de un proceso de retroalimentación continuo.

### Bibliografía

- Albert, K. 1984. *Manual de Administración Estratégica*. Mc. Graw Hill, México.
- Arguín, G. 1986. *La Planificación Estratégica en la Universidad*. Presses de l'Université Du Québec. C.P. 250, Sillery, Québec, Canadá.
- Chacón, I. Neuschwander, R. (En prensa). *Aplicación de la Planificación Estratégica en la Enseñanza Forestal Superior*. Bosque. Universidad Austral de Chile. Facultad de Ingeniería Forestal. Valdivia, Chile.
- Edwards, H. 1986. *Análisis de Estrategia y Políticas de Empresas*. Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.
- Robbins, S. 1987. *Administración; Teoría y Práctica*. Prentice Hall, Hispanoamérica S.A. México.

## LA RIMA XIV DE BÉCQUER

### Y SUS FUENTES

Alphonse Vermeulen

Era corriente, hasta hace algunos años, admirar el intuitivo y auténtico lirismo de Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870) poeta que en su propio tiempo fue opacado por las voces estentóreas y retóricas de un Caspar Niblica de Arce o de un Ramón de Campoamor, pero poco se sabía de su formación literaria, y la crítica sólo señalaba en sus fuentes especialmente a Heinrich Heine, a Lord Byron o a Alfred de Musset. Post-romántico por ubicación, pero más romántico que cualquier otro por aspecto, actitud e intensidad ante la vida; Bécquer a partir del modernismo, aprendió un sostenido camino de creciente y justificada popularidad.

El documentado trabajo del profesor Alphonse Vermeulen (Director del Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad Católica de Lovaina) es indiscutiblemente un valioso aporte para esclarecer las bases mismas de la formación poética de Bécquer.

Estábamos informados que el poeta sevillano descubría en España lo que parnasianos y simbolistas realizaban en Francia y Edgar Allan Poe en los Estados Unidos: encontrar una especie de correspondencia entre poesía y música ("Yo sé un himno gigante y extraño"), pero el trabajo del profesor Vermeulen da pruebas y argumentos que nos aclaran mucho más este tipo de relaciones intertextuales.

En los años recientes la crítica literaria se pregunta obsesivamente por su función, método y significación. La perspectiva del profesor Vermeulen es culta, fina y profunda, aunque sin olvidar el deleite que acompaña a toda lectura inteligente de un texto.

Profesor Universidad Católica de Lovaina.

En 1973, Albert Kies publicó un estudio sobre el soneto de *Les Fleurs du Mal* que lleva por título *Le Flambeau vivant* (1). Como acababa yo justamente de terminar un curso sobre las *Rimas* de Bécquer, dicho artículo me trajo a la memoria la relación existente, según algunos autores (2), entre este soneto de Baudelaire y la *Rima XIV* (de la edición original de 1871, que corresponde a la composición número setenta y dos del manuscrito autógrafo de la Biblioteca Nacional de Madrid)

Cierto es que la primera *Rima* cuya fecha conocemos no aparece hasta 1859 (3) y que la edición de 1857 de *Les Fleurs du Mal* llegó muy pronto a Madrid (4), pero no existe ningún testimonio de que Bécquer hubiera leído a Baudelaire personalmente ni tampoco ningún indicio textual, en la *Rima XIV* o en cualquiera otra, que pueda servir de prueba en este sentido.

Las páginas que siguen mostrarán lo que hoy de parecido entre ambos poemas se explica por lo que uno y otro "deben" a una composición poética de Poe y que, además, la rima de Bécquer le debe mucho a Nerval, asimismo conocido en Madrid por aquellos años -pues un verso de *Les Petits Châteaux de Bohème* aparece como epigrafe a una poesía de Dacarrete (autor de mayor edad que Bécquer y su amigo y precursor) fechada en 1858 (5).

Ni que decir tiene, naturalmente -aunque quizás valga más señalarlo- que, al poner así en evidencia las fuentes de que se han nutrido, no se pretende disminuir en absoluto el mérito de Baudelaire o de Bécquer. "Nada hay más original, ni

- (1) *Etudes baudelairiennes III*, Neuchâtel, La Bâconnière, 1973, p. 114-127.
- (2) John Eugen ENGLEKIRK, *Edgar Allan Poe in Hispanic Literature*, New York, Instituto de las Españas, 1934, no excluye que Baudelaire haya sido fuente directa. José Pedro DIAZ, Gustavo Adolfo Bécquer, Madrid, Gredos, 3ª ed., 1971, considera netamente más probable la influencia directa de Poe. El presente artículo mostrará que tiene razón.
- (3) Se trata de la *Rima XIII* aparecida el 17 de diciembre de 1859 en *El Nene*; ver p. XVIII de la Introducción de María del Pilar PALOMO a su edición del *Libro de los Gorriones*, Madrid, Cuspa, 1977.
- (4) José Pedro DIAZ, *op. cit.*, p. 281
- (5) José Pedro DIAZ, *op. cit.*, p. 276. En la p. 238 se encuentra el poema de Dacarrete con el epigrafe aludido.

más propio, que el alimento que se saca de los demás... siempre y cuando lo hayamos digerido”, como decía Paul Valéry (6).

Antes de confrontar a Baudelaire con Poe y a Bécquer con Poe y Nerval y de analizar, por así decirlo, la particularidad de las “digestiones” acedidas, quisiera llamar la atención sobre un parecido general existente entre Bécquer y Baudelaire que no ha sido señalado hasta el presente, a pesar de que su interés sobrepasa al que se desprende de la sola comparación de **Le Flambeau vivant** con la **Rima XIV**.

Tal como señala y demuestra seguidamente A. Kies al principio de su artículo, los ojos ocupan “entre los temas de **Les Fleurs du Mal**” un “lugar privilegiado”. Ahora bien, lo mismo puede decirse en el caso de las **Rimas**. En mi opinión, como ya he dicho antes, ello no constituye una prueba de que Bécquer haya sufrido, consciente o inconscientemente, la influencia de Baudelaire en este punto. Bástenos más bien el decir como Sainte-Beuve, que pertenecen ambos a la misma “familia de almas”. Todo lo más que puede decirse es que no es imposible, desde luego, que esta similitud entre las imaginaciones de ambos autores pueda explicarse gracias a una oscura intervención de una reminiscencia global de **Les Fleurs du Mal**, suponiendo que Bécquer haya leído la obra, cosa que, como decíamos antes, queda aún por probar.

Como subraya A. Kies, en la obra de Baudelaire “más de un poema tiene su origen en los ojos”, y da de ello doce ejemplos, entre los que se cuenta **Le Flambeau vivant** (dejo aquí a un lado un decimotercer caso que no figuraba en las ediciones antiguas). En las **Rimas** hay nueve casos del mismo tipo, uno de los cuales es la **Rima XIV**:

- XII : *Porque son, niña, tus ojos  
verdes como el mar...*  
XIII : *Tu pupila es azul, y cuando lloras,  
su claridad suave...*  
XIV : *Te vi un punto y flotando ante mis ojos  
la imagen de tus ojos se quedó...*  
XXI : *“¿Qué es poesía?”, dices mientras clavas  
en mi pupila tu pupila azul...*  
XXV : *Cuando en la noche te envuelven  
las alas de tul del sueño  
y tus tendidas pestañas...*  
XXX : *Asomaba a sus ojos una lágrima...*

(6) PAUL VALÉRY, *Oeuvres*, II, Paris, Gallimard, La Pléiade, 1962, p. 478.

- XL : *Su mano entre mis manos,  
sus ojos en mis ojos...*  
XLIV : *Como en un libro abierto  
leo de tus pupilas en el fondo...*  
LXXIII: *Cerraron sus ojos  
que aún tenía abiertos...*

Aunque hay tres ejemplos más en Baudelaire que en Bécquer, la frecuencia relativa es prácticamente la misma en ambos poetas, y hasta un poco mayor en el sevillano, ya que hay 126 composiciones en **Les Fleurs du Mal** (edición de 1861, cuyo texto reproduce la de Crépet-Blin utilizada por A. Kies) y sólo 79 en las **Rimas** (edición de 1871).

A. Kies señala además una docena de poemas de Baudelaire “cuyo término está en los ojos”. De ello sólo tenemos un ejemplo en Bécquer, pero un ejemplo con gran fuerza, con la última estrofa de la **Rima XV** (que es la cuarta, pues las composiciones de este autor no suelen ser largas) en que los ojos de la amada se mudan en un espejismo indefinidamente fugaz que desencadena una persecución infinita también frenética.

*Yo que a tus ojos en mi agonía  
los ojos vuelvo de noche y día,  
yo que, incansable, corro, demente,  
tras una sombra, tras la hija ardiente  
de una ilusión.*

Pero donde la presencia de los ojos se marca más claramente en Bécquer es en las composiciones en que no se limitan a aparecer “en la periferia”, según la expresión de A. Kies, sino que también se presentan “en el interior” de las mismas. Como dice mi colega, en efecto, en Baudelaire tales composiciones son “poco numerosas”.

En realidad, el único ejemplo verdaderamente notable de ello es **Le Flambeau vivant**. En Bécquer hay cuatro composiciones en que los ojos aparecen desde los primeros versos (cuyo texto se encuentra entre los nueve casos citados antes) hasta el final, girando toda la poesía en torno a ellos. Además de la **Rima XIV**, de la que nos ocuparemos luego más detenidamente están: — La **Rima XII**, donde la seducción de los ojos verdes, misteriosos como el mar, que se pone de relieve desde el inicio de la composición, constituye el leitmotiv de las seis estrofas que la componen, y su misterio no cesa, a lo largo de las mis-

mas, de enriquecerse con nuevas connotaciones (vegetación, esmeralda, laurel poético...) y de sacar provecho de contrastes que lo valorizan (rosa de las mejillas, rojo de los labios, rubio del pelo, blanco de la tez...);

— La **Rima XIII**, cuyas tres breves estrofas de cuatro versos empiezan todas por las palabras del principio de la primera: **Tu pupila es azul...**;

— La **Rima XXV**, cuyas tres estrofas de doce versos hacen cada una referencia a un estado diferente de los ojos de la amada: cerrados durante el sueño, vagos en el ensueño y ardientes en el amor.

Podemos concluir, pues, que, como Baudelaire, Bécquer es un poeta que a menudo se deja fascinar por la mirada (la de la amada en todos los casos). Recordemos, además, que en las **Lecciones**, obra en prosa del mismo escritor, hay un relato publicado en diciembre de 1861 y titulado **Los ojos verdes** cuyo protagonista ve, o cree ver, en la superficie de un lago, aparecer brillantes “en la oscuridad los ojos verdes de una mujer”. Obsesionado por esta imagen, acaba tirándose al agua para alcanzarla. Cierto es que el tema pertenece al Folclore europeo, pero, al utilizarlo, Bécquer confirma la atracción que sobre él ejerce la imagen de los ojos, y en especial la de los ojos fatídicos, los que justamente encontramos, tal que unos “fuegos fatuos” también, en la **Rima XIV**, cuyo texto es el siguiente (7):

*Te vi un punto y, flotando ante mis ojos,  
la imagen de tus ojos se quedó  
como la mancha oscura orlada en fuego  
que flota y ciega si se mira al sol.*

*Adonde quiera que la vista clavo  
tomo a ver sus pupilas llamear,  
y no te encuentro a ti; no, es tu mirada,  
unos ojos, los tuyos, nada más.*

*De mi alcoha en el ángulo los miro  
desasidos fantásticos lucir:  
cuando duermo los siento que se ciernen  
de par en par abiertos sobre mí.*

*Yo sé que hay fuegos fatuos que en la noche  
llevan al caminante a perecer;  
yo me siento arrastrado por tus ojos,  
pero adonde me arrastran no lo sé.*

Veamos ahora el soneto de Baudelaire:

*Ils marchent devant moi, ces Yeux pleins  
de Lumières,*

*(van delante de mí esos Ojos llenos de luces,  
Ojos que un Ange très savant a sans doute aimantés;  
limitados sin duda por un ángel sabio)  
Ils marchent, ces divins frères qui sont*

*mes frères,  
avanzan, estos divinos hermanos que son*

*mes frères,  
Secouant dans mes yeux leurs feux diamantés,  
agitando ante mis ojos sus destellos*

*adélaissés  
Me sauvant de tout piège et de tout*

*péché grave,  
(librándome de toda trampa y todo pecado*

*grave.)  
Ils conduisent mes pas dans la route du Beau;  
(conducen mis pasos por el camino de lo*

*Bello.)  
Ils sont mes serviteurs et je suis leur esclave;  
(mis servidores son y yo soy su esclavo.)*

*Tout mon être obéit à vivant flambeau.  
(mi ser todo obedece a esa antorcha viva.)*

*Charmants yeux, vous brillez de la clarté*

*mystique  
(Ojos encantadores, brilláis con la claridad*

*mística)  
Qu'ont les cierges brûlant en plein jour;  
le soleil*

*(que tienen los cirios luciendo en pleno día;  
el sol)*

*Rougit, mais n'éteint pas leur flamme*

*fantastique;  
(enrojece mas no apaga su fantástica llama.)  
Ils célèbrent la Mort, vous chantez le Réveil;  
(ellos celebran la Muerte y vosotros cantáis*

*le Despertar.)  
Vous marchez en chantant le réveil de*

*mon âme,  
(marcháis cantando el despertar de mi alma.)  
Astres dont nul soleil ne peut flétrir la*

*flamme.  
(joh, astros cuya llama ningún sol puede*

*empañar.)*

A primera vista, se diría que las diferencias entre ambos poemas son más patentes que su parecido. Los ojos del poema de Baudelaire, que incitan a marchar hacia lo Bello, por muy “divinos” que sean, no dejan de ser los “hermanos”, los guías protectores que, con su luz bienhechora, “sirven” al poeta dominándolo a la vez. Los ojos de la **Rima**, en cambio, ciegan el que los ve, el cual, lejos de sentir en ellos una presencia divi-

(7) El texto reproducido aquí es el del autógrafo de Bécquer titulado *Libro de los Corriones* que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid; difiere ligeramente del de la

edición póstuma dada en 1871 por los amigos del poeta.

na, no percibe siquiera una protección humana; no son sino el recuerdo vano, y hoy creador de angustia, de una breve presencia; reducida sólo a un recuerdo implacable que donuvia y roba toda la energía. No hay aquí ninguna "marcha" en el sentido de una acción voluntaria y consentida con alegría, como en Baudelaire ("todo mi ser obedece..."), sino un "arrastrar" fatal, pasivamente sufrido y análogo al que empuja hacia la muerte al caminante que es víctima de un espejismo "en la noche". La desesperación del enamorado que se trasluce, de forma evidente, y que es, por lo demás, un tema frecuente en Bécquer, recuerda la última estrofa, que citábamos más arriba, de la **Rima XV**.

Sin embargo, entre la **Rima XIV** y **Le Flambeau vivant** existe un doble parecido. En primer lugar; una característica observada por A. Kies en el **Flambeau**: "Son unos ojos autónomos, no forman parte de un rostro ni pertenecen a cuerpo humano alguno" (8), puede asimismo aplicarse a la **Rima**, donde los ojos lucen "desasidos" del rostro y de la persona; no guardando con ellos más que una relación de origen. Y en segundo lugar, estos ojos "autónomos" ocupan ambos poemas del principio al fin.

Ahora bien, este doble parecido tiene su explicación en una "fuente" común a ambas composiciones. Un poema de Edgar A. Poe publicado en 1850 y en 1856, que lleva por título **To Helen** y que fue conocido tanto por Baudelaire como por Bécquer, está recorrido del principio al fin por unos ojos "autónomos" semejantes (9). Se trata del primer y más extenso de los poemas dedicados a una mujer que en la vida real llevaba por nombre Sarah Helen Whitman. Los comentaristas de Baudelaire no han dejado de señalar la relación existente entre este texto del autor americano y **Le Flambeau vivant**, pero sin subrayar de manera expresa la similitud que aquí recogemos.

La extensión de la composición de Poe impide que la reproduzcamos por entero (10). Nos limitaremos, pues, a dar aquí un resumen que incluirá algunos pasajes.

En una noche de julio, el poeta ve a Helen entre rosas a la luz de la luna llena. La luz pla-

teada "daba sobre los rostros, alzados hacia el cielo, de las rosas" y también sobre el de Helen, "alzados, ¡ay!, por el dolor!". Esta escena hace detenerse al poeta ante la verja del jardín. En el silencio absoluto en que "dormía el mundo abominado", la visión le hizo sentir un momento, en medio del sueño de todo, la conjunción de dos presencias despiertas: Helen y él. Pero también en un instante, "todo desapareció", "al retirar la luna su luz":

All expired, save thee—save less than thou:  
(Todo, todo expiró, salvo tú, salvo menos que tú):

Save only the divine light in thine eyes  
(salvo tan sólo la divina luz de tus ojos)  
Save but soul in thine uplifted eyes  
(salvo tan sólo el alma en tus alzados ojos)

Durante toda la noche, estos ojos han estado presentes en el espíritu del poeta con las crueles tragedias del corazón ("wild heart-histories" "inscritas en sus órbitas cristalinas y celestes", imagen de "sobria desgracia", aunque también de "esperanza sublime" y, sobre todo, de "una insondable capacidad de amor"). Con la llegada del día, la presencia de aquellos ojos, de aquellos ojos "solos", persiste aún y no cesará ya, aún cuando en la mañana que siguió a aquella noche, como un fantasma de cementerio, Helen en persona desapareció. Este es el texto, desde ese punto hasta el final de la composición con los subrayados del autor:

... thou, a ghost, amid the entombing trees  
(tú, un fantasma entre lo árboles funerarios.)  
Ditst glide away. Only thine eyes remained.  
(te desvaneciste. Sólo tus ojos quedaron.)  
They would not go — they never yet have gone  
(no querían irse — y hasta ahora nunca se han ido.)

Lighting my lonely pathway home that night  
(alumbrando mi solitario camino de vuelta aquella noche)

They have no left me (as my hope have) since  
(al contrario que mis esperanzas, ellos no me han abandonado desde entonces.)  
They follow me — they lead me through the years.

velle *Revue de Paris*, 1864, t. 4, p. 547-548.

(10) Reproduzco el texto del volumen bilingüe (original y traducción al francés por H. PARISOT) *Poe, Poèmes*, Paris, Aubier, 1978. Es de notar que "they follow me" no significa que los ojos vengán detrás del poeta, sino que el **personaje** como una obsesión ineludible que conduce sus pasos, que los imanta, por decirlo así.

(Me siguen — me guían a través de los años—  
They are my ministers — yet I their slave.  
(Son mis servidores y, sin embargo, yo soy su esclavo.)

Their office is to illumine and enkindle —  
(Su oficio es iluminar e inflamar.)  
My duty, to be saved by their bright light,  
(mi deber; el ser salvado por su brillante luz.)  
And purified in their electric fire,  
(y purificado en su fuego eléctrico.)  
And sanctified in their elysian fire.  
(y santificado en su fuego eliseo.)

They fill my soul with Beauty (which is Hope)  
(Llenen mi alma de Belleza — que es esperanza)  
And are far up in Heaven — the stars I kneel to  
(y son, muy arriba en el cielo, las estrellas que adoro)

In the sad, silent watches of my night;  
(en las veladas tristes y silenciosas de mi noche);

While even in the meridian glare of day  
(cuando hasta en la meridiana claridad del día)  
I see them still — two sweetly scintillant  
(aún sigo viéndolos, dos Venus, suavemente centelleantes.)

Venus, unextinguished by the sun!  
(que el sol no puede apagar!)

Veamos ahora los rastros dejados por este poema, primero en **Le Flambeau vivant** y después en la **Rima XIV**, sin olvidarnos de calibrar también la originalidad de estas dos últimas composiciones.

Suele subrayarse sobre todo la similitud existente entre los versos 7 y 14 del soneto de Baudelaire y los versos casi idénticos de Poe (11), pero mucho más puede decirse si no nos limitamos únicamente a los paralelismos de la formulación.

Es particularmente evidente la relación existente entre el soneto del autor francés y la última parte del poema del americano. En esta última parte, en efecto, Poe habla de los ojos en tercera persona, lo que contribuye mucho, por lo demás, a dárles un carácter de objetos aparte. Por su parte, Baudelaire los designa así de entrada y sólo en los tercetos se dirige a ellos directamente, cuando ya su "autonomía" ha quedado bien marcada y el discurso se dirige desde entonces claramente a ellos y no a la persona a la que pertenecen y que, en este caso, permanece latente del principio al fin. No obstante, muchos datos de que Poe se di-

rija a ellos en tercera persona, los ojos de Helen estaban ya disociados de su rostro: "todo expiró, salvo tú, salvo menos que tú, salvo tan sólo la divina luz de tus ojos"; y más adelante: "te desvaneciste. Sólo tus ojos quedaron". Así pues, lo que se encuentra en Baudelaire es un parecido global con **To Helen**. En ambos poetas, además, la luz de aquellos ojos es "divina", protege, señala el camino de la salvación ("librándome de toda trampa y todo pecado grave", dice Baudelaire: "ser salvado por su brillante luz", leemos en Poe, "y purificado... y santificado...") y, a través de ella, la Belleza irradia sobre el poeta ("por el camino de lo Bello", dice Baudelaire; "llenen mi alma de Belleza", dice Poe, que asimismo emplea la mayúscula). Como puede verse, todo ello concierne de manera mucho más radical a ambos poemas que las dos simples y flagrantes analogías de formulación que se descubren a primera vista en los versos 7 y 14 del **Flambeau** (12).

Sin embargo, aunque Baudelaire haya tomado de Poe (lo que parece ser innegable) la idea de construir un poema sobre unos ojos "autónomos" y aunque haya dotado a los suyos de unas características similares a las de la composición de Poe, su soneto, mucho más breve que su modelo americano, elimina todo lo que este último comporta de narrativo (y de melodramático, yo añadiría). Descarta además la nota trágica (los ojos de Helen "se alzaban hacia el dolor", en ellos estaban "inscritas" las "crueles tragedias del corazón") que tanto relieves poseen en la composición de Poe. Ciertamente es quien conoce a Baudelaire sabe que no es menos "romántico" (entiéndase aquí en el sentido de "dolorista") que Poe y que no deja, a veces; de manifestarlo. Pero su dolor sabe también ser "discreto" y "más sosegado". En este caso, se ha serenado hasta el punto de dejar el campo libre (al menos aparentemente) al "encanto" de "la claridad mística" y al "canto" del "despertar de (1) alma".

Muy diferente es la "acogida" que Bécquer reserva a **To Helen**. La nota trágica es tan fuerte en su composición que elimina pura y simplemente el canto exaltado con el que termina, finalmente, en un "arrodillarse" agradecido (I kneel to) el poema de Poe, y que Baudelaire, por su parte, quito explícitamente recoger y expresar a su vez.

6, 7 y 14 del soneto de Baudelaire.

(12) Como se echa de ver, hay semejanza de estructura entre ambos poemas.

(8) A. KIES, *art. cit.*, p. 118.

(9) En 1854, año de composición de **Le Flambeau vivant**, Baudelaire conocía el poema de Poe: W.T. BANDY, **Baudelaire et Poe**, en *Revue de Littérature Comparée*, 1967, p. 180-194. Bécquer que muy probablemente desconocía el inglés disponía de la traducción francesa de **To Helen** realizada por Armand RENAUDY y aparecida en **Nou-**



En la Rima XIV, como hemos visto, la luz de los ojos es fatídica, su centelleo "ciega", "adonquiera que (se) vuelva la vista", sus pupilas amenazadoras "se ciernen" (término que conviene a un pájaro de presa) "sobres" el poeta (y no ante él) y las manchas oscuras que forman, identificadas a los siniestros destellos de "fuegos fatuos", "arrastran" a "percer" "en la noche".

Sin embargo, en este poema, que es tan breve como el de Baudelaire y que elimina también el elemento narrativo, el rastro del "modelo" de Poe es muy perceptible.

Para demostrarlo, hemos de citar las primeras palabras de *To Helen*:

I saw thee once - once only - years ago  
(Te vi una vez, sólo una vez, años atrás)

Es evidente que el principio del poema de Bécquer:

Te ví un punto...

refleja el propio inicio de Poe. Además, en ambos poemas, el autor tutea a la otra persona justo al principio en esas únicas primeras palabras, y no lo vuelve a hacer más, pues después de ese sólo instante, fugazmente recordado, de visión directa perdida para siempre, todo el resto del poema de Bécquer, como todo el resto del poema de Poe, gira en torno a una visión que persiste en el recuerdo y donde los ojos aparecen separados para siempre de su rostro de origen. Es evidente que la estructura de conjunto del poema de Bécquer refleja en miniatura la de la larga composición de Poe.

Pero este parecido en la estructura queda como oculto por una diferencia de clima. A diferencia de Baudelaire, que sólo conserva ésta en su composición, Bécquer descarta la luz bienhechora nacida del sufrimiento y no retiene en cambio más que el peso de un dolor obsesivo y lancinante.

Queda ahora por demostrar cómo la interferencia de un recuerdo de Nerval, consciente o inconsciente, pero muy claro en todo caso, ha jugado un papel en la reelaboración de tono trágico a la que Bécquer sometió el "modelo" de Poe.

En este autor, lo mismo que en Baudelaire; los ojos irradian luz; por el contrario, en Bécquer, los ojos incrustados en el recuerdo no iluminan sino que oscurecen la vista. No alumbran al poe-

ta, como los de Poe, "en las triste veladas de (su) noche", sino que ponen una zona en el centro mismo de su mirada.

Como decía, ha intervenido aquí un recuerdo de Nerval. Es imposible determinar si se trata del *Point noir*, publicado en *Les Petits Châteaux de Bohême* en 1852, y nuevamente en 1853, (pero que ya había aparecido dos veces en revistas veinte años antes, por ejemplo en 1832 en el *Almanach des Muses*), o de la traducción, esta vez en prosa -mientras que *Le Point noir* es, en suma, una traducción en verso- de un soneto de Bürger que se encuentra recogido en las *Poésies allemandes* de 1830 (13). La similitud entre ambos textos es tan marcada que la imposibilidad de decidirse no tiene mayor importancia. Por lo demás, tampoco es imposible, todo hay que decirlo, que Bécquer, que no conocía el alemán, pero que sí tenía amigos que lo leían, se hiciera traducir el texto original de Bürger.

Como cualquiera de estos textos vale para lo que nos interesa, hemos elegido aquí las estrofas del *Point noir*:

Quiconque a regardé le soleil fixement  
(Cualquiera que haya mirado fijamente hacia el sol)

Croit voir devant ses yeux voler obstinément  
(cree ver ante sus ojos volar con insistencia)  
Autour de lui, dans l'air, une tache livide,  
(en torno a sí, en el aire, una livida mancha)

Ainsi, tout jeune encore et plus audacieux,  
(Y así, cuando aún era joven y más audaz.)  
Sur la gloire un instant j'osai fixer les yeux;  
(en la gloria un instante me atreví a fijar los ojos.)

Un point noir est resté dans mon regard avide  
(un punto negro quedó en mi ávida mirada.)

Depuis, mêlée à tout comme un signe  
(Desde entonces, en todo mezclada como un signo de duelo.)  
de deuil,  
Partout, sur quelque endroit que s'arrête  
(en todas partes, dondequiera que la vista fije.)

mon oeil  
(en todas partes, dondequiera que la vista fije.)

Je la vois se poser aussi, la tache noire!  
(¡la veo también posarse, la mancha negra!)  
Quoi, toujours? Entre moi sans cesse et  
(¿entre mí sin cesar y

le bonheur!

(¿Siempre ha de ser así? ¡Para siempre entre  
mi y la dicha!  
Oht, c'est que l'aigle seul - malheur à nous,  
malheur  
¡Oh! es que el águila sola -desgraciados-  
nosotros-  
Contemple impunément le Soleil et la Cloire  
(Contempla impunemente al Sol como la

Gloria.)

Como en los versos de Bécquer, se respira aquí una especie de fatalidad y de maldición. Pero la fuente en ambos casos es muy diferente. Sin duda no se llegará a saber jamás exactamente lo que Nerval (o más bien Bürger cuyo texto adapta) entendía por "la gloria". Puede ser que el sentido de la palabra sea bíblico (14). Bécquer, en todo caso, no recoge ni el término ni nada de lo que éste pudiera contener normalmente. Para él, la mancha negra que aparece en el centro de la mirada queda relacionada, desde el primer verso, con la imagen vacía, con la presencia-ausencia de la amada. Al inicio tomado, como ya hemos

visto, de Poe, y manteniendo la "autonomía" que éste confería a los ojos fascinantes, Bécquer incorpora inmediatamente la imagen de Nerval -a de Bürger- de la implacable sensación de falta dejada por la mirada de los ojos, transformada para siempre en recuerdo obsesivo y en fuente de desdicha.

Observemos finalmente que el romanticismo dolorista de Bécquer utiliza a las mil maravillas el "punto negro" de Bürger-Nerval para inclinar decididamente el modelo de Poe hacia el único registro de un sombrío mal de amores, mientras que, gracias a una operación de distinto signo (en la que, como sugería el artículo de A. Kies, ha podido intervenir el recuerdo de Dante, Baudelaire lo inclina hacia el único registro de la luz clara y de una paz "santificante" en el "camino de lo Bello".

Alphonse VERMEYLEN  
(Universidad Católica de Lovaina)

## RENDIMIENTO ESCOLAR EN LA SEPTIMA REGION UN PROBLEMA QUE REQUIERE DE SOLUCIONES

Ha sido una constante en la línea editorial de UNIVERSUM destinar un espacio importante a todas aquellas contribuciones que apuntan a poner en evidencia y realizar un aporte a la solución de los problemas vinculados al sector educación en nuestra Región. Así, en los tres años de existencia de nuestra publicación, diferentes académicos y especialistas han analizado temas de interés pedagógico, concluyéndose en todos estos artículos, que es posible mejorar aspectos cualitativos y cuantitativos de la educación regional. La búsqueda de proposiciones constructivas debe ser ahora un aspecto fundamental en la orientación de nuevos aportes.

El balance de los indicadores estadísticos en materia educacional no es todo lo óptimo que deseamos. Existen problemas de rendimiento de la Educación Básica y Media, que requieren de nuestra atención y esfuerzo.

La multicausalidad que se observa en los problemas educacionales que se han detectado y las particulares características de la Región del Maule, en la que el componente rural juega un papel de primer orden, hacen compleja la solución. Esta, como es obvio, no compromete exclusivamente al sector educacional, sino que se vincula al desarrollo y evolución que puedan ir teniendo también los sectores productivos, tanto en sus niveles primarios (extractivo), como secundario (elaboración) y también de otras áreas de servicios extraescolares.

La Región dentro de un contexto nacional de desarrollo económico juega un papel de relevancia en algunas áreas. Este proceso de desarrollo debe acompañarse necesariamente de la evolución y progreso de los diferentes espacios geográficos (comunas) y áreas de actividad. Las consecuencias que genera el desarrollo desequilibrado,

en el que el dinamismo de algunos sectores contrasta con la lentitud de otros, produce efectos que terminan por retardar también el ritmo de desarrollo de los sectores de punta. Este aspecto reviste especial interés cuando se trata de un área de servicios, como lo es la educación.

Conscientes de que esta situación es de relevancia para la VII Región y que, como señalara, los antecedentes disponibles sobre rendimiento escolar muestran ciertas insuficiencias, UNIVERSUM ha solicitado a los directivos de dos establecimientos de la enseñanza básica y media de la Región, Colegio La Salle de Talca y Colegio Inglés de Talca, reflexionar sobre el tema. El objetivo fundamental que persigue nuestra publicación con esto es la de motivar la discusión sobre un aspecto fundamental para el desarrollo de la Región y la de ofrecer una instancia de sistematización de ciertas ideas y conceptos para ponerlos a disposición de autoridades y estudiosos relacionados con el tema.

Con la publicación de los artículos: "Consideraciones generales para enfrentar el rendimiento académico deficitario en la VII Región" del M.Sc. Dario Cárdenas, Consejero Educacional y Vocacional del Colegio La Salle y "Es factible mejorar la calidad de la educación en la Séptima Región. Proposiciones sobre el tema" del M.Sc. Sebastián Donoso, Rector del Colegio Inglés, los editores de UNIVERSUM creen hacer una contribución significativa al tema, cumpliendo de esta forma además con el objetivo que nos motiva. La discusión sobre estos tópicos queda abierta también a otras personas que puedan aportar conceptos e ideas complementarias o diferentes a los aquí señalados; el desafío de mejorar el rendimiento escolar de la Educación en la Región del Maule sigue aún pendiente.

[14] EN la Biblia hay incompatibilidad entre la visión de Dios y la vida terrestre: IS., VI, v. 5: "Ay de mí. Estoy perdido

por ser yo hombre de labios impuros... y no obstante he visto con mis ojos al rey, Señor de los ejércitos".



## CONSIDERACIONES GENERALES PARA ENFRENTAR EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DEFICITARIO EN LA VII REGIÓN

**Dario E. Cárdenas Berné**

Colegio La Salle de Talca  
Profesor de Estado en Inglés  
Consejero Educ. y Vocacional  
Magister en Educación (u) Orientación

Los síntomas de bajo rendimiento de nuestra región, son bien conocidos por las autoridades educacionales, así como también por la mayor parte de los establecimientos y docentes de esta zona geográfica del centro país.

Tal vez los síntomas más conocidos de esta situación académica anómala, están referido a: desinterés del estudiante por aceptar tanto la carga académica propuesta, como las normas administrativas y disciplinarias que conlleva la permanencia en una determinada unidad educativa; las bajas notas escolares, las fuertes tasas de repitencia y deserción escolar, y la incapacidad de los egresados de enseñanza media para ingresar al mundo laboral o ser ciudadanos útiles, todas ellas son en alguna medida propios de la educación en nuestro país, pero lastimosamente se ven aumentados en nuestra región.

El interés de este artículo es presentar algunas descripciones en relación al problema, así como también, introducir sugerencias administrativas y académicas a corto y largo plazo, con el fin de orientar, en cierta medida, una posible estrategia de mejoramiento educacional en la zona central de Chile.

Tomando en cuenta los estudios realizados sobre la gestión educativa en la VII Región, se podría inferir que existirían 2 tipos de enseñanza media, correspondiente la primera a un tipo de enseñanza que se podría calificar como **Enseñanza Media Básica**, la cual estaría definitivamente destinada a aquellos alumnos que provienen de estratos sociales bajos y que por razones lógicas continuarían estudios en establecimientos de enseñanza media "acomodados" para dicha realidad. Esta "acomodación" se refiere, por ejemplo a una extrema flexibilización de los programas de estudio con todo lo perjudicial que esto suele resultar para el educando que centra su futuro profesional en establecimientos de Educación Superior. La otra cara de la medalla, correspondería a una **Enseñanza Media Preparatoria** para la educación superior, la cual estaría destinada a aquellos alumnos de niveles socioculturales más altos, y

que obviamente son menos en relación al grupo anterior. Este último tipo de enseñanza se caracterizaría por un programa de estudio rígido, tradicionalista y con un enfoque centrado en los programas científicos fundamentalmente, en donde la escuela aparece como un fuerte instrumento del saber. El tipo de educación media básica, tendería a hacer aparecer a la escuela como centro para atender a las necesidades o intereses de los alumnos, más que a una escuela, sintetizada en un gran compromiso académico futuro del alumno.

Si se quiere profundizar más dentro de la perspectiva que caracterizaría a esta educación media básica, se podrían aportar los siguientes antecedentes a la luz de investigaciones (Donoso 1987; Schiefelbein 1981) realizados recientemente, los cuales llevan a conclusiones como las siguientes:

— Prácticamente ningún estudiante (no más del 3%) hijo de padres analfabetos terminaría sus estudios medios y no más del 10% alcanzaría el Octavo año de Enseñanza Básica.

— La mayoría de los profesores que estén laborando en nuestros colegios habrían recibido una educación poco activa, con predominio de clases magistrales con pocas oportunidades de realizar labores de investigación y con una práctica docente relativamente limitada.

A las dos conclusiones anteriores, se le podría agregar además el siguiente fenómeno social el cual radica en que la gran mayoría de alumnos estaría egresando de la educación básica, en nuestra región, con 14 años de edad. Esto significa, que a esa edad, no podrían ingresar al mundo del trabajo y tienen que continuar obligadamente estudios en la enseñanza media.

Por otra parte, a nivel de municipios, la educación en nuestra región, estaría en alguna forma compitiendo por recursos, como la pavimentación de calles, edificación de policlínicos, instalación de semáforos, electrificación, etc.

Aún más, se podría concluir que las escuelas municipales (rurales o semi-urbanas) de la región, estarían muy influenciadas por ofrecer una formación mínima que permita el ingreso al nivel de Educ. Media, para lo cual se tiende a aplicar la tan conocida y comentada flexibilidad curricular, que permite, por ejemplo, postergar algunas asignaturas del programa de estudio, hasta por un semestre, para, de ese modo, agregar las horas correspondientes a Castellano o Matemáticas y, por lo tanto, tienden a operar "bajo" los niveles medios del país.

Esto último ocurre probablemente en las escuelas asignadas a las municipalidades de más escasos recursos que son las ubicadas en sectores rurales o urbanos más limitados desde el punto de vista socioeconómico.

Sin embargo, se podría inferir también, la existencia de serios problemas en las municipalidades más pequeñas donde existirían dificultades para supervisar su propio funcionamiento, perfeccionar profesores, realizar experiencias educativas innovadoras, y que sólo pueden lograr asistencia técnica de parte de establecimientos de educación superior cercanos.

Así mismo, los profesores más capacitados que se ubican en estas zonas, tenderían dentro del actual sistema, a emigrar a centros poblados mayores con el fin de obtener mejores posibilidades de renta y horas de trabajo, con los daños que esto conlleva al alumnado.

Por último, se podría plantear que los alumnos pertenecientes a este tipo de educación media básica tenderían a emplear un vocabulario más reducido, producto de factores ambientales y culturales, como también porque no se les habría socializado a tiempo las posibles dificultades de aprendizaje y, por qué no decirlo, su propensión a sufrir enfermedades, lo que continuamente los aíslan de los centros de estudios correspondientes.

### Algunas propuestas de mejoramiento:

Tendríamos que partir desde el supuesto de que, en realidad, es posible equilibrar las probabilidades de sobrevivencia y éxito en la escuela a nivel medio, sea cual sea el nivel socioeconómico y cultural de la familia del estudiante, siempre que:

a) Se modifique la actitud común de muchas autoridades y maestros en relación a que nada se

puede hacer con respecto a la educación básica y "media básica", ya que los resultados de la escuela o colegio estarían demasiado sesgados por el aspectos socio-cultural que rodea al alumno.

b) Se proporcionen suficientes libros de textos para lograr la sobrevivencia y éxito en el sistema escolar, ya sea éste de nivel básico o medio.

c) Se motive convenientemente al alumno en razón de un real aumento de sus expectativas educacionales futuras.

d) Se atienda en los niveles de 5º a 8º básico a aquellos alumnos, pertenecientes al tipo de escuela básica o media básica, a través de cursos de alta excelencia académica.

e) Que los alumnos de estratos educacionales más deteriorados tengan la oportunidad de relacionarse con alumnos de niveles educacionales y socioeconómicos más altos. La idea consiste en diseñar programas de integración de niños y jóvenes ya sea a través del deporte, como del arte y la ciencia.

f) Diseñar un programa de orientación escolar y vocacional adecuado al nivel de enseñanza y al tipo de alumno que participa en éste.

g) Adecien los programas (en sus contenidos, orientación y en la metodología) curriculares a las necesidades e intereses del educando, para que, de ese modo, los alumnos no estudien a disgusto y no mantengan una actitud negativa o muy crítica respecto a la educación que reciben.

h) Diseñen escuelas de padres para estratos sociales bajos orientados a enseñar a los padres, por ejemplo, a como dar ánimo y ayuda a los hijos que tanto lo necesitan para desempeñarse en el colegio. Esto podría resultar en base al desarrollo del ambiente valórico de la familia y a cómo los padres podrían servir como refuerzos positivos y directos para sus hijos.

i) Hagan esfuerzos académicos, en todo tipo de establecimiento educacional, por salir de lo vulgar, fomentando la creatividad, la que no es privilegio de unos pocos, como muchos lo creen. Todos los alumnos tienen la capacidad de ser creadores, pero este aspecto tiene que ser cultivado permanente y sistemáticamente.

j) Se dejen de lado las tareas consistente en copias y resúmenes, concediendo atención preferencial al cultivo de habilidades mentales de nivel superior, sociales y manuales. El docente no podría

## RENDIMIENTO ACADÉMICO DEFICIENTE EN LA VII REGIÓN

quedarse con la mera recepción de datos insustanciales. Tiene que pedir originalidad, búsqueda, profundización, creatividad en todos los trabajos que, en definitiva, es lo que sirve de estímulo, y orienta al alumno hacia el desarrollo de conductas mentales superiores.

k) Se desarrollen conductas que se opongan al aburrimiento, como suele insistirse mucho, mediante la copia servil, la rutina, que son una verdadera lacra que carcome a la educación.

l) Se premien en nuestros colegios al mejor compañero, para que de ese modo el niño y el adolescente participe en todas las actividades del sistema escolar, y no tan sólo al mejor alumno ya que esto último fomenta el individualismo y la falta de solidaridad entre otras cosas.

A continuación se proponen una serie de objetivos educacionales, como medio para desarrollar una verdadera aptitud académica, tanto a nivel de establecimiento como de aula.

## Objetivos educacionales como medio para desarrollar aptitud académica

1. **Automatismos:** (Habilidades, destrezas, conductas, acciones)
  - 1.1 Para un desarrollo físico armonioso.
  - 1.2 Para perfeccionar las facultades de percepción.
  - 1.3 Para expresión verbal y técnicas de composición literaria.
  - 1.4 Dominio de la lengua materna.
  - 1.5 Conocimiento de una o más lenguas extranjeras.
  - 1.6 De cálculo aritmético y algebraico.
  - 1.7 De técnicas de dibujo y trabajo manual.
  - 1.8 Del conocimiento de distintos lenguajes simbólicos.
  - 1.9 De métodos racionales de trabajo intelectual.
2. **Operaciones Intelectuales:** Hay que llegar a dominar:
  - 2.1 La atención y reflexión voluntaria.
  - 2.2 La observación metódica y reflexiva.
  - 2.3 El análisis.
  - 2.4 La síntesis.
  - 2.5 El uso habitual de lo abstracto y universal.
  - 2.6 El sentido crítico.
  - 2.7 El razonamiento inductivo.
  - 2.8 El razonamiento deductivo.
  - 2.9 La aptitud para definir un problema.
  - 2.10 La invención y la creación.
  - 2.11 La lectura.

3. **Hábitos Morales:** (Que deben ser desarrollados)
  - 3.1 Para asegurar la firmeza del carácter: E.G. Fidelidad a los principios.
  - 3.2 Concernientes a la socialización de la persona: Civismo espíritu de equipo - altruismo-espíritu de sacrificio, etc.
4. **Ideales:**
  - 4.1 Un ideal de perfección humana.
  - 4.2 Un ideal de pensamiento.
  - 4.3 El sentido estético-artístico.
  - 4.4 El sentido religioso.
  - 4.5 El sentido social.
  - 4.6 La caridad.

Finalmente, se podría agregar como una forma de resaltar la importancia que tendría el hecho de realizar modificaciones como las propuestas, que una sociedad moderna y desarrollada como se propugna a la nuestra hoy en día, debiera caracterizarse fundamentalmente por el rendimiento de las unidades e instituciones que la integran - políticas, educativas, económicas, científicas, etc., y de los hombres que realizan las actividades que ellas implican.

Ese rendimiento está condicionado en buena medida por los sistemas educativos, dada la responsabilidad que éstos asumen en la preparación de los futuros profesionales y ciudadanos.

La evaluación del rendimiento de la educación y el incremento de su eficacia constituyen hoy dos objetivos de la más alta prioridad en todos los países. La justificación de ello es obvia: la educación como derecho humano, y a la par como formación de recursos humanos, tiene un valor decisivo en el plano ético y en el desarrollo económico y social. A ello se agrega el hecho de que los sistemas educativos son ahora empresas de magnitud extraordinaria por el número - de personas que afectan - una de cada cinco personas de la población de la mayoría de los países - está dentro del sistema educativo - y por el volumen de los recursos que se les destinan, que representa alrededor del 20 % del presupuesto total de muchos países.

## Referencias

- Donoso, Sebastián, Revista "UNIVERSUM" Segundo Semestre 1987: Resultados de las Pruebas de Admisión a las Universidades en la VII Región.
- Schiffelbein Ernesto, Navarro Iván: *Eficiencia de la Educación Media en Chile* CPU 1981.
- Grambos Ilan, Carr John, Fitch Robert: *Moderna Metodología Educativa* Plearmar, 1976.

## ¿ES FACTIBLE MEJORAR LA CALIDAD DE LA EDUCACION EN LA SEPTIMA REGION?.

## Proposiciones sobre el tema.

Sebastián Donoso D.

M. Cs. Ed. Rector Colegio Inglés de Talca  
Magister en Educación

nifstian requieren de una adaptación específica a las distintas situaciones particulares en que se encuentra cada nivel y luego cada unidad educativa misma.

Forma parte del considerando anterior el hecho de que la misma magnitud de la crisis tendría fatales límites que atraviesa gran parte de las unidades educativas de la Región, por las dimensiones de los mismos resultados, su persistencia en el tiempo y los distintos niveles que ésta cubre.

En tal sentido sería difícil argumentar que siendo el problema de elevar los estándares de calidad educacional un tema de permanente actualidad no se requiere de medidas concretas, adicionales a las contempladas tradicionalmente para enfrentar el problema. Ello cobraría mayor sentido si los estándares nuestros estuvieran dentro de los valores comunes en las distintas mediciones que se han realizado, sin embargo, tal como se demuestra, los logros están por debajo de los promedios nacionales, al extremo de formar una red de bajos estándares de éxito en la disminución del analfabetismo, del rendimiento en básica y media, situaciones que avalan una re-discusión del tema en forma profunda y preferencial.

Consecuentemente con lo anterior se asume, y luego se fundamenta la magnitud del problema del bajo rendimiento en la Región, al extremo de requerir una acción concertada de los distintos agentes e instancias vinculado al área. Esta medida implica analizar nuevamente el principio de subsidiariedad que ha sostenido el Estado y en consonancia con él mismo proponer un marco de elementos normativos, políticas definidas e incluso de una gestión directa de éste sobre el área, en razón de que las dimensiones del tema son tan elocuentes que se requiere una racionalización que el Estado como entidad rectora no puede delegar en los particulares, por cuanto, éstos no tendrían los recursos necesarios ni la ascendencia que se requiere para enfrentar exitosamente la tarea.

En tercer lugar, desde la perspectiva que hemos señalado destaca como trascendente estructurar un marco de proposiciones generales coherentes con el diagnóstico que se formula, y correlacionadas con las posibilidades más reales que se tienen de enfrentar conjuntamente un problema como el indicado. En este sentido es importante comprender que las expresiones que se ma-

Finalmente, en cuarto lugar, la hipótesis alternativa sostenida en el trabajo indica que de no mediar cambios significativos en este plano, las diferencias entre la población general y los valores regionales se ampliarán al extremo de que en algunos años más puede tratarse de dos grupos independientes el uno del otro, es decir, los valores alcanzados por la región podrían indicar diferencias cualitativas de una magnitud tal que los egresados de ésta poseerían niveles de calidad significativamente inferiores al total del sistema educacional, al extremo de quizás llegar a corresponder a un sistema cualitativamente diferente del nacional.

## II. Rendimiento escolar en la Séptima Región: Magnitud del Problema.

El trabajo parte del hecho de que el bajo rendimiento escolar en la Región es un fenómeno difundido plenamente en ella y la abarca en su sentido transversal (en todo su ámbito geográfico), como en el vertical (en los niveles básicos y medio, incluyendo otros ámbitos como el problema del analfabetismo), como también en el cronológico. Lo más grave viene siendo lo último, toda vez que el fenómeno indicado (examinado a través de los indicadores censales, resultados del PER y de las pruebas de admisión a la educación superior) se presenta con caracteres de permanencia en el tiempo, cuya manifestación proviene «seguramente» de décadas pasadas.

A raíz de lo indicado resulta difícil aceptar la idea de que un panorama que muestra altos niveles de coherencia en los distintos indicadores por espacios prolongados de tiempo, pueda deberse a situaciones fortuitas o azarosas. Esto implica que no es posible explicar la ocurrencia del fenómeno y sus magnitudes por la vía de un único factor, sino más bien se debe entrar a considerar una estructura explicativa múltiple, en la cual participan grupos de variables de diferentes naturaleza y características: factores sociales, factores propios del sistema, todo ello en una malla de relaciones altamente compleja que hace que el fenómeno permanezca presente, pese a los posibles cambios positivos que ocurren en algunas de las variables que poseen mayor peso sobre el problema que se analiza.

La discusión acerca de la calidad de la educación no debiera restringirse a la medición de los elementos meramente cognitivos correspondientes a los objetivos de las asignaturas fundamentales del currículum escolar, ciertamente no podemos reducir la acción educativa a esa dimensión, sin embargo, no es menos cierto que éstas muestran un cierto nivel de logro, el que además es susceptible de compararse a través de indicadores paramétricos. De esta forma el Programa de Evaluación del Rendimiento (PER) aplicado entre los años 1982 a 1984, facultó la posibilidad de apreciar en el contexto general del país, y de acuerdo a los segmentos dentro de los cuales se encontraba el establecimiento educacional, la posición relativa de logros alcanzados por los alumnos.

50

Por sobre las críticas técnicas que pudieran atribuírsele al PER, estableció o confirmó ciertas presunciones que eran hasta el momento conjeturas derivadas de observaciones más bien de carácter parcial o de estudios sectoriales: (i) en términos generales el PER demostró que los Colegios particulares pagados obtienen «frecuentemente» mejores estándares, (ii) en forma similar los establecimientos de regiones urbanas superaron a las con mayor preponderancia rural, y (iii) al interior de las regiones, los establecimientos urbanos mostraron mejores logros que los rurales. (CPEIP, 1983, 1983a, 1984, 1984a).

También los resultados del PER dieron cuenta que a nivel nacional no se alcanzaba el porcentaje adecuado en el cumplimiento de objetivos, situación que en regiones como la nuestra, con estándares descendidos en relación al promedio nacional, el problema se manifiesta en forma aún más grave.

De esta manera, los estándares de logro alcanzados por la Región en la serie de años considerados la situación en lugares secundarios, mostrando bajos niveles de logro. Este fenómeno fue consistente en los tres años que se realizó la medición, de manera que aunque se produjeron pequeños cambios, en términos generales las relaciones se mantuvieron estables. Por lo mismo, el problema de bajos logros podemos entenderlo entonces como un efecto de una situación deficitaria persistente y estable en el tiempo. (CPEIP, 1983, 1983a, 1984, 1984a).

El fenómeno detallado está estrechamente vinculado con otros efectos que se vislumbran a nivel de escolarización de la población y más concretamente en el plano del analfabetismo. Los estándares de la Región en esta materia son inferiores a los promedios nacionales. Esta situación se ha constatado a lo menos a partir del Censo de Población del año 1952, estando sucesivamente presente en las siguientes mediciones: "Al respecto podemos corroborar lo indicado señalando que en las cifras del año 1952 existe una diferencia de 11,1 con signo negativo para la región; ésta se amplía en el año 1960 a 11,7, decreciendo al año 1970 en un 6,8% -también con signo negativo- situación que es similar para el último Censo registrado". (Donoso, 1987; 44).

La situación del analfabetismo muestra un cuadro parecido al nivel de logros en la educación básica. Un problema con fondo histórico, con estándares bajo los promedios nacionales en

forma persistente y por lo mismo una situación deficitaria en la Región que nos coloca dentro de los conglomerados con mayores problemas en cada uno de los elementos tratados.

Al interior de la región se observan diferencias cualitativas de cierta relevancia, situación que se traduce en que los estándares de las Provincias de Linares y Cauquenes están por debajo de los niveles de las Provincias de Curicó y Talca. Pese a ello, los logros alcanzados por estas últimas dos provincias se encuentra, o por debajo de los valores nacionales, o bien, a distancias que no son significativamente superiores de los parámetros de la población nacional.

Se presentan a su vez otras fuentes de diferencias entre los sujetos. Por ejemplo las mujeres ostentan mejor rendimiento escolar, medido como años de escolaridad, y también un porcentaje de alfabetización superior al de los hombres. Fenómenos ambos con trayectoria histórica, de forma que serían hechos con una permanencia significativa en el tiempo. (1).

Desde otra perspectiva, los resultados se diferencian a nivel regional de acuerdo con la relación urbano-rural. La tasa de escolaridad del medio urbano supera (duplica a lo menos) a la del medio rural, circunstancias similares se aprecian al analizar el peso que tiene cada sector sobre el analfabetismo, en el cual el ámbito rural representa el 75% del total de analfabetismo regional (2).

De esta manera, aunque se asuma que se presentan diferencias de magnitud en los distintos indicadores de calidad de la educación que se han expuesto, lo cierto es que los valores de las provincias que detentan los indicadores más positivos no están en posibilidades de entregar una situación no cualitativamente diferente de la que se ha hecho mención. El problema de la calidad de la educación en la Región es un tema que tiene actualidad por cuanto está presente hoy día, y se expresa en múltiples direcciones, situación que implica complejidad causal como asimismo que sus resultados inciden sobre una serie de ámbitos que la propia Región.

La situación en Enseñanza Media es medida a través de los resultados de las pruebas de admisión a la educación superior. En un trabajo que reúne información para el período de 1976 a

1987 (Donoso, 1987a), se da cuenta de la posición que tiene la Región dentro del concierto total del país. Los datos la ubican dentro de las tres últimas regiones en las pruebas más importantes, y en promedio la Séptima Región se encuentra alrededor de las posiciones novena a décima.

Tanto la PAA como en las distintas pruebas, incluyendo las notas de enseñanza media, dan testimonio fehaciente de que el problema señalado involucra a la educación media y se ha transformado en un déficit de contenidos y en problemas de habilidades o aptitudes académicas de considerable magnitud. Estos resultados, al igual que los consignados previamente no son producto del azar, sino que corresponden a una estructura de relaciones que tiene carencias de magnitud, al extremo de estar mostrando un cuadro de indicadores negativos en todos los niveles señalados.

La discusión de los datos que sustentan las aseveraciones que se han presentado puede llevarse a un plano de detalle que en lo fundamental no altera la magnitud ni la persistencia de la información. Es precisamente por estas últimas características que se sostiene a su vez que el problema considerado no puede haberse generado en un plazo breve, sino que es producto de una serie de elementos que en lo fundamental se analizan en el punto que sigue, y que muestran a la Séptima Región como un área con ciertas características peculiares que han originado los resultados que se comentan.

### III. Rendimiento Escolar: Factores Asociados.

Desde hace largo tiempo se han abandonado en educación las estructuras monocausales de explicación de los fenómenos para integrar otros esquemas explicativos que en lo fundamental son multicausales. Por lo mismo, resulta difícil estimar un cuadro de relaciones en este sentido sin entrar a definir un conjunto amplio de elementos que lo constituirán.

Obviando el tema de la causalidad, cuya sólo la mención traspasa los límites de esta exposición se identifican una serie de elementos que han estado presente indistintamente en diferentes ámbitos del hacer regional y que configuran un cuadro de fenómenos en los que ésta muestra indicadores deficitarios.

Una de las situaciones que por su envergadura afecta a la región en su conjunto se refiere al

(1) Informaciones derivadas de los datos de los Censos de los años 1970 y 1982.

(2) Informaciones derivadas de los datos de los Censos de los años 1970 y 1982.

nivel de ruralidad de su población. Según los datos del último Censo (1982) como los referidos en el Plan Nacional de Desarrollo Rural (1986), la séptima región se encuentra dentro de las cuatro regiones con mayor nivel de población rural.

La situación de ruralidad misma no es en sí misma negativa, pero implica un menor acceso a servicios o bien un incremento en los grados de dificultad para acceder a estos últimos. De hecho, se mencionó recientemente la incidencia del analfabetismo en el sector rural, y su impacto sobre los valores urbanos. Habría que agregar otra serie importante de factores que en lo sustancial afectan la calidad de los establecimientos en sus aspectos físicos, a la calidad de los maestros en aspectos de su cualificación (Donoso, 1988), problemas de rendimiento escolar, deserción y manejo de contenidos, tal como el mismo PER lo dejó establecido.

La situación de ruralidad de la población de la Región posee caracteres mayores a los precisados en las cifras, por cuanto muchos poblados que para efectos censales son considerados "urbanos", desde el punto de vista de su estructura de funcionamiento del tipo de economía que sustenta, de las características sociales de su población, valores culturales etc., son rurales, aunque se les denomine urbanos. De esta manera la ruralidad es una característica dominante de la geografía de nuestra región cuya incidencia sobre el problema educacional es muy alta.

"Ajustándonos a este criterio, y considerando población urbana la de Curicó, Molina, Talca, Peralcar, San Clemente, Constitución, Linares, San Javier y Cauquenes, el porcentaje de población rural se desplaza del 43,9% que consigna el Plan Nacional de Desarrollo Rural al 51,2% (Donoso, 1987a; 107-108). Ahora bien, utilizando la técnica del mapa escolar podríamos precisar con mayor claridad la procedencia de los alumnos a los distintos establecimientos pudiendo incluso aumentar los valores generales de la población que se han consignado.

Siendo el problema rural algo tan decisivo, la formación de maestros en el plano Regional -al menos durante los últimos tiempos- no ha estado

orientada hacia la manera de neutralizar los efectos negativos del medio o bien por el contrario, integrarlos para trabajar con ellos. Maestros que trabajan con cursos combinados, maestros que pueden trabajar con niños con largas ausencias de la escuela, métodos originales de organización del trabajo escolar, y otras materias similares han sido enfocadas parcialmente (principalmente a través de la práctica misma), sin que exista una estrategia definida sobre este sector, que por sus consecuencias sobre los otros niveles del sistema requiere mayor atención, incluso mirado exclusivamente desde el punto de la rentabilidad de la inversión. (3).

El crecimiento comparado de la población de la Región, entre los años 1960 a 1982 ha tenido una evolución inferior a la registrada por la población general del país. De esta manera, si la tasa relativa general fue de 52,9% para el país, para la región fue casi la mitad inferior, alcanzando a un 28,4% para igual período. El peso del crecimiento poblacional ha sido llevado por el sector urbano, tanto en el plano nacional como en el regional, aunque con valores diferentes. En el primer caso, para el país, la población urbana se incrementó en un 81,6%, y la rural en -8,6%. En el plano regional la situación es diferente: 72,2% para el sector urbano y -1,1% para el sector rural. (Labra, 1987).

Es importante destacar que los incrementos poblacionales relativos en el medio rural han tenido una evolución negativa, mayor en el caso del país y casi estables en el caso regional. Esto implicaría que el acceso a los distintos servicios debería haberse facilitado -al menos comparativamente- e incluso haber mejorado las tasas de logro de esta materia. Sin embargo, los resultados que se han indicado precedentemente, así como los que se exponen a continuación marcan diferencias sustantivas entre ambos grupos sobre distintas variables.

Cuando tangencialmente se mencionó el problema de la calificación de los docentes de la región, indicando que en el plano rural la especialización de maestros presentaba valores inferiores a los del medio urbano, corresponde hacer ex-

presente este problema y sus orientaciones al marco; país-séptima región; situación que es análoga a la ya expuesta. De esta manera, aunque los estándares de profesores titulados son equivalentes para los grupos, en lo que se refiere a la calificación de los maestros o a la adquisición de alguna mención específica, son menos los maestros de nuestra región (porcentualmente) que la han alcanzado, comparados con el total del país (Donoso, 1988).

Pese a que las cifras son muy gruesas, encuadran dentro del marco de coherencia del sector, como asimismo son similares a los indicadores de otras variables en el plano regional. Tanto estos factores como otros que se exponen en los párrafos siguientes tienen efectos negativos sobre los logros escolares, elementos que se exponen en detalle en la sección final del trabajo.

Otros indicadores propios del sector educación muestran que la cobertura de la educación básica en la región es una de las más bajas del país. Los datos de ODEPLAN (1986) indican que un 10,2% de los niños entre 6 y 16 años del medio rural no asisten a la escuela, situación que disminuye a un 4,8% en el medio urbano. En el caso rural sólo somos superados por la octava y la décimoprimeras regiones, en el plano urbano ocupamos el último lugar relativo entre las regiones del país. Sumados ambos sectores muestran que 9.200 niños de la región, en edad escolar, no asisten a un establecimiento educacional conformando el grueso de la población analfabeta del próximo decenio.

La situación en la enseñanza media es muy similar a la que tradicionalmente ha ocurrido en este nivel. El ausentismo escolar es más alto que en básica, en el sector rural la Región ostenta un 32,7% de no asistencia de jóvenes entre 14 y los 20 años al liceo o centro educacional, cifra relativa que nos ubica en la quinta posición comparada a nivel nacional, aunque en términos absolutos, éstos 5.088 jóvenes son el tercer grupo más mayoritario de las regiones que no asiste a la educación regular. En el plano urbano estamos situados en el tercer lugar en cobertura, teniendo un 25,5% de inasistencia, valor que en cifras absolutas se reduce a la séptima posición (Ministerio de Agricultura, 1986).

Lo cierto que la amplia cobertura a nivel regional en enseñanza media, no ha redundado necesariamente en calidad de nuestros egresados, ya que las cifras sobre acceso a la educación su-

perior nos relegan a una situación altamente deficitaria (Donoso, 1987a), lo que estaría implicando que la masificación de la educación media en la Región, que puede ser catalogada como un esfuerzo interesante, no ha sido concomitante con los niveles de exigencia y de calidad que se supone que debiera mantener.

Lo acontecido en el sector educación en materia de acceso, de calidad de sus recursos, de cobertura del sistema, etc., es similar a los indicadores de salud que se exponen. En el plano de la nutrición, aspecto básico del desarrollo y con un serio impacto sobre la capacidad educacional del sujeto, la Región muestra una situación preocupante. Según datos de ODEPLAN (1986), la Región del Maule -a nivel urbano- ocupa el último lugar en materia de niños eutróficos, o dicho de otra forma, el 10,8% de niños desnutridos de la región es el valor relativo más alto del país. En el medio rural, aunque el valor se eleva a un 14,7% de niños, la posición relativa alcanzada es la novena, pese a que en valores absolutos es la segunda más alta.

Sobre estas variables la región tiene una importante tarea que asumir, no sólo para mejorar su posición relativa que en sí es deplorable, sino para mejorar los estándares reales con el objeto de estrechar diferencias entre el sector rural y el urbano, y poder permitir que los sectores rurales a su vez accedan realmente a mejores condiciones de vida.

Tomando otros indicadores de salud como son las cifras de mortalidad general, infantil, materna, y atención profesional de parto, la Región muestra valores tendenciales inferiores a los del país en su conjunto (SERPLAC, 1982). Entre los años 1978 y 1980 la mortalidad general permaneció prácticamente estable, tanto a nivel del país como de la región. Las cifras nos desfavorecen en un 1.1. En el caso de la mortalidad infantil descendieron en ambos casos, manteniendo una relación similar a 4.3 puntos en los tres años considerados.

Los valores referidos a la mortalidad materna son positivos para la región aunque las cifras son decimales. Finalmente lo concerniente con la atención profesional de parto implica una diferencia con signo negativo para la Región, en contraste con el total del país, del orden de un 10%.

Es absolutamente evidente que se requiere un conjunto muy superior de estadísticas en el plano de la salud para poder afirmar que la aten-

(3) Un ejemplo de ello puede tomarse con la misma alfabetización de la población. La magnitud del analfabetismo en zonas rurales es a lo menos dos a tres veces superior a la urbana. Una parte importante de los analfabetos son por desuso o bien porque asistiendo a la escuela no aprendieron. Así se hizo una inversión que no dio frutos, la cual años después debe volver a realizarse, con tasas de éxito más bajas y ade-

más restando todo el período que el sujeto no ha podido usar ese beneficio si lo hubiera logrado a tiempo. En segundo lugar, los alumnos de zonas rurales detentan rendimientos, a nivel de logro de objetivos, más bajos que los urbanos, por lo mismo debe realizarse nuevamente con ellos una inversión para que puedan nivelarse, afectando los rendimientos y la eficiencia del sector en su conjunto.

ción en la Región es deficitaria frente a los estándares nacionales, sin embargo, las cifras expuestas permiten apreciar dentro de ciertos aspectos las distancias que existen en algunos aspectos entre ambos conglomerados. Como se sabe varios de los aspectos que se han indicado, nivel nutricional, tipo de atención del parto y otras variables afines tienen incidencia sobre la maduración del sujeto, sus problemas de aprendizaje, y otros aspectos que la literatura de los últimos tiempos ha demostrado ampliamente.

En el ámbito económico los indicadores son más complejos, a su vez que están referidos a algunas materias muy específicas. En lo que respecta a la población económicamente activa de la Región, Rock (1982), tomando datos del INE señalan que "La participación relativa de la región en el total de población ocupada nacional ha decrecido de un 7,8% en 1952 a un 6,1% en 1981" (p. 6). Más adelante señala que la agricultura ha incrementado su participación, sin embargo, pese al dinamismo y al crecimiento mostrado por tales sectores, no han sido suficientes para absorber los contingentes de mano de obra que anualmente se incorporan al mercado de trabajo, pese a que como ya se señaló y los mismos autores lo indican, el crecimiento de la población no ha sido elevado.

Otro de los elementos señalados por los autores (Rock, 1982, 8) se refiere al cambio experimentado en la ocupación sectorial de la población entre los años 1952 y 1981. En el primero de estos años la agricultura ocupaba el 55,5% de la población activa, cifra que desciende al 37,1% en 1981. En forma inversa, es el sector servicios el que ha crecido al extremo de ser en el último año el que mayor población utiliza (50%).

Se está en presencia de varios procesos que han ocurrido simultáneamente: (i) aumento de las migraciones campo ciudad; (ii) incremento de la productividad hombre del sector agropecuario, (iii) incremento del sector servicios como estrategia para mantener los índices de empleo, etc.

Lo cierto es que la Región muestra algunos indicadores positivos, sobre todo en lo que se refiere a su participación sobre el producto geográfico bruto nacional, elemento que denota que aunque la población económicamente activa ha perdido ingerencia, los niveles de productividad de ésta se han elevado.

Ahora bien, en función de las variables que inciden sobre la calidad de vida, existen otros an-

tecedentes que merecen atención. Uno de ellos se refiere al nivel de ingresos (en pesos) per cápita por sujeto, según localización geográfica y región. En lo que respecta a ingreso de la población urbana el valor más alto está en la XII Región, correspondiendo a la Séptima Región la posición quinta, con un ingreso equivalente al 70% del logrado en la región indicada. En el medio rural la situación es algo diferente: el primer lugar lo obtienen la décima región, la séptima ocupa la novena posición, con una equivalencia de un 62% sobre el mejor ingreso regional.

En ambos casos, tanto en el urbano como en el rural la Región está por debajo de los valores promedio del país. El nivel de ingresos promedio del sector rural de la región equivale al 68,5% del nivel de ingresos urbano, situación que es anómala en las regiones con alta población rural, como la Octava, Novena y Décima, las cuales muestran que los ingresos promedio per cápita del medio rural son superiores a los de los urbanos. (ODEPLAN, CASEN, Ministerio de Agricultura, 1986, 210).

Lo expuesto previamente, creemos, debe destacarse. Lo rural en nuestro medio es algo predominante que ha sido subvaluado al extremo que la calidad de vida del medio rural ostenta indicadores marcadamente negativos, en relación con el urbano, o bien con otras regiones en el ámbito rural. Por otra parte los indicadores totales de la región no son altamente positivos, situación que implica que los desequilibrios de la Séptima Región están manifiestos en diversos aspectos, integrando una situación que de conjunto es preocupante.

Otras variables referidas a las características de la vivienda, régimen de propiedad de ésta y del sitio, calidad en la que la ocupan, muestran a la séptima región en posiciones postreras, tanto por las cifras absolutas que ellas engloban como por la posición relativa que ocupa la región en cada uno de los indicadores. Todas ellas contribuyen a señalar que por efectos comparativos en estos aspectos la región no muestra indicadores de calidad de vida equiparables al promedio nacional, sino debajo de los valores parametrales (ODEPLAN, CASEN, Ministerio de Agricultura, 1986, 180-181).

Finalmente como indicador de otra dimensión de la calidad de vida, al considerar el total de líneas telefónicas instaladas del país, la región ocupa una de las últimas posiciones, pese a que

en términos de la población la Región está en la quinta posición. Considerando el total de líneas por cada 100 habitantes, al año 1982 la Región del Maule ocupaba la novena posición, tanto en el medio urbano como en rural (Ministerio de Agricultura, 1986, 215).

Los indicadores mostrados en esta sección están orientados a exponer si el fenómeno del bajo rendimiento puede ser comprendido como un producto exclusivo del sector educación, con permanencia y vigencia en el tiempo, o si además posee nexos y factores en común con otros aspectos en el plano regional.

En tal sentido se comprende que la región no está situada en un lugar de privilegio equivalente con su representatividad poblacional ni con el significado que tiene todo su potencial económico. En lo que respecta a los indicadores de calidad de vida en salud, en ingresos y en vivienda los valores muestran una situación de postergación con el medio nacional que debe estar incidiendo, necesariamente, sobre los resultados del sistema educacional, ello confirma el hecho de que se está en presencia de un fenómeno que por su magnitud y trascendencia, por las interrelaciones que presenta, por su persistencia en el tiempo no puede ser tratado aisladamente, sino que debe ser enfrentado a través de una política global y regional, dentro de la cual los aspectos educacionales ocupan el lugar que les corresponde, y no más ni menos que aquel situar.

#### IV. Proposiciones orientadas a mejorar la calidad de la Educación en la Región.

En cumplimiento del objetivo original del trabajo, en la presente sección se exponen los lineamientos generales de un programa destinado al mejoramiento de la calidad del sistema educacional, y como producto de ello mejoras en la calidad de la educación que se entrega.

Sobre la base de los antecedentes expuestos, y dentro del marco de las consideraciones previas del trabajo, expuestas en el primer punto, se enfoca el tema contemplando en lo fundamental los siguientes aspectos:

1. Los problemas que enfrenta la Región en sus distintas áreas se encuentran ligados muy estrechamente al carácter rural que ésta tiene. Sostenemos que por tratamientos parciales del problema -varios de los cuales han intentado omitir el alto predominio de lo rural dentro del

concerto regional- se ha llegado a una situación tal que lo rural es un problema en torno del cual se han originado ciertas constantes, y a su vez no se han podido establecer las soluciones que demandan los problemas de este medio.

2. Un segundo aspecto se refiere a la necesidad de comprender que la realidad rural es un dato con el cual hay que contar e incorporarlo a las estrategias que se diseñen, con la finalidad precisamente de estructurar un programa realista. Dentro de este mismo marco, por el potencial de desarrollo que tiene la Región, lo rural no sólo es un fenómeno dado sino que además es importante que permanezca con una presencia de magnitud. Incluso debiera incrementarse su importancia en razón que una parte sustantiva del desarrollo de la región proviene y propondrá del área silvoagropecuaria.
3. Dentro de lo expuesto, es necesario comprender que la solución a los problemas detectados en el medio rural no puede provenir de la "urbanización de lo rural", por mucho que se busque mejorar la calidad de vida del medio y por lo mismo su acceso a los distintos servicios. La necesidad de impulsar un programa de desarrollo rural integrado, certero, y que no quede sólo en el plano de su enunciación surge como un camino sólido para enfrentar el problema rural de la Región, capitalizándolo bajo una estrategia de desarrollo y no como un "residuo" al que hay que atender.
4. En esta perspectiva las interrelaciones de lo "rural con lo urbano" cobran mayor significación por cuanto corresponden a ajustes necesarios que debieran producirse a la brevedad. Esta readequación de los términos de intercambios entre ambos polos, implica que las estrategias que se adoptan para enfrentar los distintos problemas han de responder a una coordinación centralizada en la que el Estado debe estar presente, como un agente activo en distintos planos, aunque en la gestión puedan aparecer los agentes partícipes, su papel como organizador y supervisor del acontecer, creemos, es difícil que pueda ser asumido por otra entidad con igual nivel de eficiencia.
5. Finalmente reviste significado aludir a dos aspectos que se encuentran entrelazados: (i) el primero de ellos, que la solución del problema de fondo no puede prevenir de medidas exclu-

sivamente orientadas al corto plazo, sino que deben combinarse ambas perspectivas dentro de plazos razonables; (ii) ligado a lo anterior, es sustantivo asumir que la convergencia de las distintas estrategias y pasos que se diseñen permitirá ir solucionando gradualmente los problemas, dependiendo finalmente de sus interacciones la velocidad que adquieran las transformaciones.

6. Como resultante de lo ya expuesto, señalamos que los efectos aislados de lo educacional no podrán acarrear los retornos esperados si no se encuentran enlazados con una política en materia de salud, de nutrición, de vivienda, etc. que responda a la dimensionalidad misma del problema. De esta forma, de la base de este planteamiento se establecen algunos aspectos propios para lo educativo.

Los aspectos que se exponen se han estructurado en tres acápitte: (i) materias relacionadas con el mejoramiento de la educación del medio rural; (ii) materias propias de lo urbano, y (iii) algunos aspectos generales que involucran ambos sectores: Formación de profesores, Investigación, y la función administración dentro del sistema.

#### 4.1. Proposiciones para Mejorar el Sistema Educacional en el Medio Rural

Una de las dificultades que contiene el proceso de municipalización, es la adopción de políticas y tratamientos generales, más allá del plano de los aspectos programáticos. En este sentido creemos que la acción concertada de las autoridades Regionales, derivadas de la conciencia de enfrentar el problema, podría traer como consecuencia adoptar criterios comunes que involucren a los distintos municipios, por cuanto aunque en forma desigual, el problema rural está presente en todas las comunas.

La estructuración de las ideas contenidas en la proposición se orienta tanto al problema de la docencia, como al de la administración y dirección de los establecimientos educacionales. Materias sobre las cuales además está vinculado el problema de los recursos financieros y la supervisión de las actividades que se desarrollan.

Muchos de los problemas del medio rural no son novedad alguna, sino que han estado presentes por temporadas en su hacer. Lo interesante es comprender que los esfuerzos que se han hecho por superar algunos aspectos no han sido muy fe-

lices. Dentro de este rango, el alto ausentismo escolar es uno de los temas que ha sido tratado innumerable cantidad de veces.

Basándonos en atribuciones que consagra la actual legislación, directores comunales están en condiciones de estructurar un calendario escolar diferente, que atienda las necesidades productivas y los impedimentos climáticos de cada zona, y pueda realizarse una enseñanza adaptada a las condiciones del medio.

El uso de esta facultad ha sido bastante discrecional. A ella se agregaría el alto tradicionalismo que ha tenido la fijación de los períodos de vacaciones de los alumnos, los cuales siguen la tendencia semestral, aunque muchos establecimientos escolares funcionen trimestralmente y puedan organizar sus actividades bajo esta modalidad.

Si el problema central del medio ha sido la asistencia de los niños a la escuela, deben buscarse los caminos para despejar al máximo los impedimentos naturales o técnicos que inciden sobre esta materia. La estructuración de trimestres más flexibles, con períodos de aprendizaje más acordes con la capacidad de los mismos niños para mantener atención, son pasos que sumados a otros, y mantenidos por períodos importantes de tiempo van entregando aportes que se acumulan, es decir, incrementos en la calidad que van acopiando sucesivamente, permitiendo avances en esta materia.

Un segundo elemento vinculado a los problemas de acceso se relaciona con la necesidad de mantener un contacto entre el educador y los educandos. En este campo se requiere de un máximo de flexibilidad y creatividad para poder dar soluciones que apunten a la raíz de los problemas, y no a satisfacer el control administrativo, como en muchas oportunidades ocurre.

En el medio rural, pese a las dificultades de acceso, de traslado y por lo mismo de asistencia de los alumnos, la educación se basa en la presencia de maestros y alumnos. Siendo evidentemente la diada Alumno-Profesor, la base de todo sistema educacional, ello no implica que el nexo entre ambos se establezca sólo en el plano de sus respectivas presencias. En primer lugar podríamos pensar que así como el alumno va a la escuela, el maestro puede visitar las casas de los alumnos, esta actividad tendría más sentido si se trata de los períodos en que los niños pequeños tienen mayores dificultades de traslado que los adultos.

El trabajo escolar en el medio rural debiese estar apoyado fuertemente en textos ad-hoc, contruidos por maestros especialistas en aprendizaje que y poseen una fuerte experiencia en el medio rural. Al disponer de textos basados en la tecnología educativa, los alumnos podrían avanzar algunas materias solos, siendo apoyados por la visita que el maestro realizará al hogar de los alumnos.

Esta opción aparece como algo irreal en un medio como el nuestro, y en donde la administración y la organización escolar están centradas en la escuela, y en que los alumnos se trasladan. Sostenemos que combinar la enseñanza en aula, cuando ello sea posible, con material pedagógico adaptado a situaciones de ausencia prolongada de la escuela, o a visitas esporádicas del maestro implica recibir la educación bajo una perspectiva algo diferente, en la cual lo fundamental sea cumplir con el objetivo de la educación, y no con la educación en la escuela, obligadamente.

Ahora bien, textos ad-hoc, en los que incluso debe contemplarse instrucciones tan simples que eviten la consulta a adultos, ya que es muy posible que los padres sean analfabetos, apoyados por la presencia esporádica de un educador y con programas radiales transmitidos en frecuencias fijas, en los que se complementan las exposiciones de los textos, implicarían enfatizar a través de un nexo que siempre existe, como es la radio, la función de enseñanza de los distintos medios, abriendo un cúmulo de estímulos y de posibilidades bastante más amplias que la formación tradicional.

Cualquier intento de imponer estos elementos sin un programa de trabajo y de perfeccionamiento con los mismos maestros, y sin adecuar materias legislativas y financieras corre la suerte de desaparecer. Asimismo, quien evalúe en el corto plazo sus efectos no está comprendiendo que se requiere de un período de adaptación, pudiendo ser más breve si se apoya una iniciativa como la señalada. De todas formas los estándares de logro de las escuelas rurales no son altos, de manera que la adopción de estrategias alternativas puede ser más fácil de asumir.

En función de lo que se ha indicado, la escuela rural más que operar con el criterio de cursos, en su sentido tradicional, debe operar con niveles de dominio, algo que en la práctica ocurre cuando se tienen cursos combinados. Esto permitiría un aprovechamiento mejor de las distintas

estrategias de enseñanza que se formulen.

Al aludir a este punto, se está pensando en la necesidad de especializar la función docente, incorporando a maestros recién egresados o titulados en el papel de ayudantes de los maestros "titulares". Esta situación permitiría contar con recursos adicionales para mejorar la calidad dentro del aula: colaborando con aquellos alumnos que se encuentran más retrasados, preparando material, corrigiendo algunas evaluaciones, o bien visitando los hogares de los niños de acuerdo con lo que ya se expuso.

Finalmente, dentro de una serie de tareas que se le pueden asignar, hay dos que son particularmente relevantes para la docencia: (i) formar equipo con el profesor, evitando un trabajo individual sin poder intercambiar experiencias en forma continua y sistemática; (ii) prepararse para cumplir su tarea en mejor forma, teniendo entonces al personal de relevo listo, y no como ha sucedido tradicionalmente, que quienes se van al campo "han aprendido trabajando", siendo reemplazados muchos de ellos, cuando corresponde, por maestros sin experiencia en esta labor.

Aunque el trabajo propuesto se base en el apoyo de textos, uso de radio, e incluso la colaboración de un maestro-ayudante, ello no implica que el perfeccionamiento de los profesores no sea una materia importante de tratar, al extremo que se desglosa separadamente al final de este capítulo. Pese a ello es importante comprender que se requiere una capacitación y perfeccionamiento de los maestros. Los estándares generales, tal como ya se aludió, son bajos por lo cual deben buscarse estrategias efectivas de preparación y perfeccionamiento.

En este tema surge como importante la creación de un fondo de becas de perfeccionamiento al cual postulan los maestros que tienen ciertos antecedentes o dominan ciertas materias, quienes requieren de un apoyo económico para poder desarrollarlas. Estos maestros, originarios de la misma región, tendrían el papel de desarrollar sus materias, metodologías o estrategias de enseñanza y enseñárselas a los colegas tras un período que debiera tomar aproximadamente un semestre.

Este procedimiento implicaría un propio perfeccionamiento de los docentes en ejercicio y a su vez un producto aplicable a la Región, del cual se nutrirían los mismo maestros. Procedimientos similares pueden emplearse para la construcción de texto sobre distintas materias, licitar

proyectos o bien proponer concursos en los cuales puedan postular representantes regionales en equipo con maestros de otras localidades (si es necesario), lo que siempre permitiría un aprovechamiento del producto a través del mismo proceso de aprendizaje que ha tenido lugar en la creación del documento.

El perfeccionamiento de maestros, utilizando para ello profesores con experiencia en los distintos niveles que enseñen por períodos definidos a los distintos colegas "en el sitio mismo del suceso", son materias que deben contemplarse como estrategias para utilizar en mejor forma los recursos disponibles.

Ciertamente todos los elementos mencionados implican un destino de recursos más elevados, fenómeno que de plano puede ser rechazado por algunos. Ahora bien, se sostiene a través de la revisión de la información realizada en los puntos precedentes, que los problemas del sector rural demandan gastos más elevados a la sociedad, sobre todo cuando no son tratados a tiempo. Esto implica que enfrentar el problema rural con mayores recursos en la actualidad puede ser una estrategia que implique ahorro posterior, o bien incremento de las tasas de retorno, lo que al final es lo mismo.

Pensar en solucionar los problemas de la educación rural manejando el mismo nivel de recursos que se disponen actualmente es un ejercicio intelectual interesante, del cual se pueden extraer lecciones significativas, muchas de las cuales implicarían transitar por el punto que se está exponiendo. El destino mayor de recursos implica que los criterios de asignación de la subvención tienen que ser otros, no metas cuantitativas solamente como es la asistencia promedio, sino el nivel de logro de objetivos cognitivos (medidos en procesos similares al SIMCE) en bien otros procedimientos que permitan comprender que una parte importante de la inversión en educación está ligada al retorno social de la misma inversión.

Los incrementos en la calidad de los docentes no se logran solamente a través de sistemas de perfeccionamiento adecuados, lo que en sí es condición indispensable para ello, incidiendo otros elementos como estabilidad del cargo, carrera funcionaria, niveles de ingresos, etc. Estas materias son un problema común a maestros urbanos y rurales, evidentemente la profesionalización de la educación implica también "desindecir" los mejores índices de remuneración de los cargos

administrativos y establecer una jerarquía docente tan similar al desplazamiento de la carrera administrativa-docente.

En este plano se puede entender el fenómeno que la organización de las escuelas rurales no implicaría necesariamente contar con un director por cada una de ellas. Por el hecho de que una parte importante de los planteles son de tamaño reducido, la función directiva puede ser llevada por un maestro en forma simultánea para tres o cuatro establecimientos. Bajo este procedimiento existiría un responsable de unidad, quien se precupara fundamentalmente de la "administración de mantenimiento" y luego un director que asume la dirección pedagógica. Este procedimiento permite además que los problemas de dirección sean fruto de una conversación e intercambio entre colegas, elemento que a su vez facilitaría estructurar una forma práctica de perfeccionamiento en materias administrativas.

La estructuración de una carrera académica independiente del ejercicio directivo responde a un criterio académico sustantivo, el cual en lo medular sitúa en idéntico pie a maestros dedicados a la docencia con aquellos dedicados a la administración. Puntos que hoy no existen en igual forma.

Esta situación en el sector rural puede ser aún más importante, porque puede aparecer más fácil una labor directiva cuando son menos los maestros potenciales para su cumplimiento, sin embargo el interés es privilegiar la docencia y no desvirtuar el sentido de la administración, materia que se explicita más adelante.

Los problemas de la educación rural son muy amplios y complejos, se ha aludido a una fracción de ellos, restan muchos más, entre los cuales destaca por ejemplo la entrega de una capacitación laboral mínima, función que se ha viñetado en la actualidad como algo muy importante a través de los decretos que permiten readecuación de los planes de estudio.

La relevancia de esta materia por sí sola justifica un tratamiento preferencial del tema. Lo cierto es que quienes acceden a este tipo de capacitación han llegado a los tramos más avanzados de la escuela básica, y han debido sortear los problemas que se buscaban solucionar con los elementos antes expuestos. Lo productivo es materia importante y debe estar incorporado como alternativa de formación, manteniendo las estructuras generales que se han configurado previamente

te. Al respecto podría pensarse en un sistema de formación intensiva (empleando incluso escuelas hogor o de tipo fronterizo) a los cuales los alumnos asisten por períodos definidos, tras los cuales viene una etapa práctica. Este proceso debe proyectarse a través de una serie de años en los que se combinen estrategias de formación que garanticen el verdadero aprendizaje instrumental de una carrera.

La situación de la escuela básica rural y del aprendizaje en este medio es materia de un largo debate, es posible pensar en estrategias combinadas de enseñanza a nivel del Kinder y primero básico, principalmente en los períodos estivales que le permite el clima. Ello permitiría adelantar la edad de ingreso real de los niños al sistema formal, como una manera de entregar previamente contenidos o desarrollar habilidades que van a ser imprescindibles en el primer año escolar (como por ejemplo el apresto).

También implica una formación algo diferente en este campo para los maestros. Lo cierto es que si logramos una incorporación más temprana del niño a la escuela se familiariza antes con el mundo escolar, con los requerimientos del medio y está expuesto previamente a una influencia que puede ser positiva, al menos para la perspectiva del aprendizaje del sujeto.

Podemos recapitular lo expuesto en los siguientes términos:

1. Dentro del conjunto de problemas educativos que enfrenta el sector rural se han identificado tres ejes sobre los cuales actuar: el ausentismo escolar, la capacidad de los maestros y el nivel de recursos que maneja el sector.
2. Las soluciones propuestas se basan en un esquema flexible que busque la solución a algunos de los aspectos mencionados, privilegiando el cumplimiento de objetivos y no sólo el control administrativo.
3. Como fórmula para poder llegar al alumno, comprendiendo que una de las limitantes del ausentismo es la dificultad de establecer una relación pedagógica, sobre todo cuando ella se centra en la presencia de ambos; se busca flexibilizar el calendario escolar, atendiendo a los ciclos climáticos-productivos, y estableciendo un régimen de vacaciones más realista.
4. Un segundo aspecto, ahora en el plano netamente de lo pedagógico, se expone al buscar

alternativas a la enseñanza exclusivamente basada en aula. Con la opción de un material adecuado, los alumnos podrían realizar un trabajo escolar en su hogar, más aún cuando no pueden concurrir a la escuela por los impedimentos que se han señalado. La generación de textos y material con esta finalidad, apoyados por una programación radial destinada a reforzar las materias básicas, y con profesores que pudieran visitar los hogares de los alumnos permitiría mejorar los estándares de calidad que actualmente posee la escuela básica rural.

5. Dentro de otros aspectos de carácter normativo, se alude a la estructuración de una dirección por varios establecimientos, como un procedimiento para tener parámetros comunes, hacer de la labor de dirección una tarea dialógica, y buscar mayor agilización administrativa, aunque en lo pedagógico también tiene impacto, tal como se indicó anteriormente.
6. Finalmente, en esta misma línea se sugiere el estudio de medidas como adelantar la edad de ingreso de los niños a la escuela, como una manera de lograr objetivos pedagógicos en mejor forma.
7. En lo que respecta a la capacidad de los maestros, se reconoce que se trata de una variable clave para poder lograr los incrementos en calidad que se buscan. En esta línea se asume como necesario generar con los recursos existentes procedimientos de perfeccionamiento por la vía de becas o fondos destinados a este fin.
8. Una segunda vía de perfeccionamiento debería producirse incrementando la discusión y el análisis de su tarea pedagógica, a través de la incorporación de maestros en calidad de "Ayudantes" y por la reorganización directiva propuesta.
9. La generación de equipos de trabajo, con apoyo de los docentes más calificados, permite a su vez crear los sistemas de relevo que todo sistema debe tener incorporados.
10. Otras materias como la propia calificación y perfeccionamiento constante de los profesores son puntos que deben considerarse en estructura orgánica destinada a dar seguridad al profesor, sin restar mérito a otras variables como perfeccionamiento, y como el propio nivel de producción al que éste lleve.

11. Esta última materia implica determinar metas de logro basadas en una medición de calidad de la educación más acorde con la estructura misma del proceso educativo, como es el actual SIMCE. Al respecto sería importante determinar algunos procedimientos para poder establecer una medida de comparación intraregional que fuera válida para los objetivos que se han dado.
12. Acorde con lo anterior se requiere que el sistema de incentivos y de remuneraciones debiera tener tramos equivalentes para quienes sean buenos docentes y no se interesen en las labores directivas, actualmente único camino para mejorar las remuneraciones del profesor.
13. Otras materias ligadas al sistema de becas de especialización o de docencia o de investigación se detallan más adelante.
14. En los aspectos financieros se sugiere la correcta evaluación del costo que implica el "no-logro" de los objetivos pedagógicos por una parte importante de la población rural, como una forma de estimar el verdadero volumen de recursos que debiera asignarse a este sector.
15. Se solicita el cambio de los criterios de subvención por el de logros cualitativos (guardando relación obviamente con criterios cuantitativos). Pero entendiendo que una estrategia como la propuesta no puede basarse en los días de asistencia de los niños a la escuela.
16. Resulta indispensable contar con mayores recursos para el sector educacional, y más aún en estos momentos en donde los déficits regionales son de cierta magnitud en algunas de las variables más importantes que afectan al sector.
17. Dentro de los aspectos indicados también se menciona la necesidad de un mejor aprovechamiento de los recursos, materias que se incluyen dentro de los procedimientos para mejorar la calidad de la docencia.

#### 4.2. Proposiciones para Mejorar la Calidad del Sistema Educacional en el Sector Urbano.

La situación del sector urbano es muy similar a la del rural, aunque se plantean algunas diferencias. Dentro de ellas destaca el alto nivel de desnutrición infantil de este sector, los problemas de ingresos per cápita, la cantidad de niños desaten-

didos en enseñanza básica, y otros. Lo urbano propiamente tal está contaminado además con lo rural por los movimientos migratorios que inciden directamente sobre las ciudades de tamaño intermedio, y por lo mismo en el sistema escolar.

Otros elementos como calidad de los maestros, nivel de logro de los alumnos en básica (y en media) muestran estándares algo mejores que el otro sector pero por debajo de los parámetros nacionales. De esta forma, gran parte de los planteamientos que se han expuesto son posibles de extenderse a este medio.

Sobre la base los considerados indicados a iniciar el marco de las proposiciones, y dentro de un esquema de flexibilidad que se ha aludido, las reflexiones que se exponen se centran sobre la escuela como unidad educativa, en torno de la cual se estructuran dos estrategias de acción: orientaciones referidas a incrementar la calidad de la educación y la revisión de los aspectos de financiamiento de la educación.

Con respecto a la primera de líneas indicadas, algunos aspectos son absolutamente convenientes con lo que se ha dicho. La necesidad de revisar los supuestos y las razones que avalan la organización de un año escolar en trimestres, la relevancia de otorgar vacaciones trimestrales; la necesidad de aumentar los días efectivos de clases eliminando aquellas distracciones que no tienen un carácter formativo, son elementos que deben ser discutidos en la agenda de trabajo de cada comuna y de sus establecimientos.

El hecho de poder aumentar los días de clases, y en forma paralela incrementar la capacidad de atención de los sujetos, como asimismo el aprovechamiento del tiempo dedicado a la enseñanza son factores que al cabo de un período tres o cuatro años, han generado un hábito que introduce ciertas mejoras incluso a juicio de los mismos usuarios: alumnos y maestros.

Otras medidas que tienen efectos importantes sobre la enseñanza son bajar el número de alumnos por curso a estándares cercanos a los 30 por curso y disminuir en algún grado las horas aula de los profesores.

Debemos recordar que a comienzos de la década de los setenta el sistema regular de enseñanza logró estándares de 30 alumnos por curso (Schiefelbein y Grossi, 1978), por lo mismo no se trata de una cifra inalcanzable. Asimismo, junto con mejorar el nivel de atención del docente so-

bre el alumno, se obtienen otros beneficios adicionales en lo pedagógico (aumento del tiempo para otras tareas), lográndose además objetivos adicionales como son aumento del número de docentes contratados, tanto por la necesidad de cubrir más cursos, como por la disminución horaria de los maestros que generaría mayor demanda de horas por cubrir.

Ambas medidas generarían impactos positivos sobre la calidad de la docencia, aunque implican revisar los aspectos de financiamiento directo de esta actividad. La opción en este caso es trasladar los costos a los particulares en forma directa, situación que es difícil de implementar, o asumir centralizadamente esta situación, entendiendo que se trata de un paquete de medidas destinadas a mejorar directamente la calidad de la educación: un aspecto vital en nuestra región en la actualidad.

La programación escolar debe llevar inserto los aspectos nutricionales. Si bien previamente se ha señalado esto, por la gravedad que reviste el problema en el medio urbano, y por la cantidad de sujetos involucrados en ello es consustancial al logro de objetivos pedagógicos. En forma paralela, la necesidad de evitar el ausentismo escolar, mejorando la tasa de cobertura, la cual debiera incluso tener índices sobre el 100% para evitar el analfabetismo, situación que como se vió, es de cuidado en la Región.

Dentro de este esquema de medidas generales es útil integrar otras que generan efectos sobre la calidad de la enseñanza. Como se indicó al inicio de esta sección, a diferencia de lo rural, en el medio urbano la escuela como centro físico cobra una relevancia sustantiva, ya que en ella y a través de ella se puede entregar una serie de servicios adicionales a los mismos alumnos y a la población en general. En el plano de incentivar el papel de la escuela es importante estrechar cada vez más el abismo que existe entre la educación preescolar y la enseñanza primaria. Estudios al respecto Filp y otros, 1982; López y otros, 1983; identifican con bastante claridad el impacto que tiene la enseñanza preescolar en la escuela, referida al primer año básico, en particular cuando en el mismo establecimiento se ha cursado la primera de ellas.

Las críticas en esta materia se dejan sentir, al respecto algunos indican que se trata de un primer año, otros, que han escolarizado la educación preescolar. Lo cierto es que sobre estos

argumentos existe evidencia en el sentido que la cercanía entre ambos, lejos de plantear problemas entrega soluciones. De esta manera, la difusión de la educación preescolar ligada a los establecimientos básicos permitiría desde el ingreso mismo del niño a la escuela mejorar su aproximación.

Esta tarea aparentemente simple involucra una reestructuración curricular de algunas materias, discusión y análisis entre los distintos docentes, y a su vez una proposición de incremento de la cobertura que es una meta necesaria en todo plano.

Otra proposición derivada de lo expuesto en los puntos precedentes se refiere a la necesidad de reforzar la enseñanza en los primeros niveles de la escuela urbana. Si en los primeros años, que son los más numerosos, no es posible bajar el número de alumnos por curso, si es interesante utilizar dos maestros por nivel, en el entendido que se entrega una mejor atención al aprendizaje en un año que es crucial para el desarrollo posterior del sujeto.

Desventajas más allá de la parte costos son difíciles de identificar, ventajas similares a las ya indicadas en el medio rural entregaría esta alternativa, situación adicional implica el propio perfeccionamiento que está inserto en esta alternativa, el cual es relevante por cuanto el trabajo en el primer nivel es uno de los más difíciles de desarrollar directamente, si no se ha tenido experiencia previa.

En el plano organizacional se requiere repensar los tamaños óptimos ideales de los planteles educativos. En la actualidad existe el convencimiento cada vez más fuerte de los planteles con un alumnado superior a los 900 o 1.000 alumnos se toman inmanejables. No en el sentido de su funcionamiento cotidiano, sino desde el punto de vista del conocimiento que los directivos pueden tener de los alumnos, de los docentes, de la calidad de la educación que imparten, etc. La determinación realista de tamaños de establecimientos que no excedan de los valores indicados, y en lo posible que se situarán dentro del intervalo 600 a 800 alumnos entrega elementos diferentes para innovar en un plantel y para poder establecer adecuados controles de calidad, con medidas que puedan ser aplicadas en forma continua, con la probabilidad de ser implementadas en pleno conocimiento de los directivos y de todos quienes componen la unidad educativa.

La forma de administrar la educación trae



impactos sobre la calidad de la educación, los cuales pueden no estar presente en una medida aislada, pero en varias disciplinas y en plazos medianos generan impactos que pueden llegar a ser en algunos casos prácticamente irreversibles.

Se ha mencionado de la capacitación de maestros, por la envergadura y magnitud de los cuerpos directivos urbanos es necesario perfeccionar a los directivos a través de conocimientos teóricos y técnicos que tengan asidero en la realidad, pero por sobre ello, mediante una estructura jerárquica que garantice el profesionalismo necesario de los cuadros directivos. La estructuración de una carrera definida en este plano garantiza procesos de aprendizaje graduales, asimismo permite una evaluación del sujeto también en forma graduada sin llegar a sorpresas que en términos generales puedan ser lesivas al sistema educativo.

Los planteamientos expuestos están comprendidos dentro del conjunto de medidas que ya fueron mencionadas con anterioridad: determinar los parámetros de rendimiento regional, generar sistemas de perfeccionamiento para los docentes, apoyar la situación financiera de la educación, construcción y uso adecuado de textos, etc.

Una síntesis de los aspectos indicados es la que se describe:

1. Reformular el calendario escolar, con la finalidad de aumentar el tiempo efectivo de clases, promover mejores aprendizajes y mantener una estructura orgánica de funcionamiento más expedita.
2. Incrementar la cantidad de niños en el sistema mejorando las tasas de cobertura, e incorporando la educación prebásica, particularmente el kinder en la estructura orgánica regular de nuestros establecimientos educacionales.
3. Determinar tamaños óptimos de establecimientos que permitan conocer de las distintas situaciones pedagógicas a quienes les dirijen.
4. Bajar el número de alumnos por curso y las horas de aula de los docentes como un camino para incrementar directamente la calidad de la docencia.
5. Incorporar, principalmente a los 1ros. Años básicos, maestros ayudantes que permitan trabajar en mejor medida este nivel.
6. Estudiar procedimientos destinados a reducir la brecha entre la educación prebásica y la básica, como una manera de aprovechar mejor

los recursos pedagógicos del sistema y aumentar su eficiencia.

7. Generar mecanismo para estructurar una carrera profesional en los docentes directivos.
8. Incrementar el financiamiento de la educación en este plano.
9. Incorporación de varias de las medidas identificadas para el sector rural.

#### 4.3. Anotaciones sobre el Estilo Administrativo, el Papel de la Investigación Educativa y el Rol del Perfeccionamiento y Formación de los Maestros.

Estos tres puntos han sido asumidos previamente en un grado importante, sin embargo es pertinente insistir sobre ellos por sus implicancias dentro de la actual situación en la que se encuentra la educación regional, y por su rol en las proyecciones establecidas.

Sobre el estilo administrativo, es decir la forma de concebir prácticamente la administración de la educación, hay algunas pequeñas diferencias con el enfoque tradicional que ha sido propuesto en la Región por un largo espacio de tiempo, que en lo fundamental se identifican con la concepción de "administración de mantenimiento" entendida fundamentalmente como aquella destinada a que persista funcionando el sistema.

La administración de mantenimiento no privilegia en igual forma los cambios, por cuanto altera -a veces en grado importante- el funcionamiento del sistema, e incluso puede llegar a extremos que momentáneamente no funcione. Su esquema es regresivo, si ha funcionado desde hace tiempo de esta forma, con que finalidad cambiarlo.

Esta concepción ha virado en los últimos tiempos, aunque como Región nos hemos incorporado algo tardíamente a los cambios en este plano. Sin embargo hemos persistido en pensar que el rol de la administración es si no el principal, el que le sigue al sistema educacional. La necesidad de comprender que el cumplimiento de las metas y objetivos que le son inherentes a la educación configuran los objetivos propios del sistema, y que la administración debe "agregarle calidad al producto" implica que su papel es de colaborador de una función y no de eje central de ella.

Dentro de este estilo la vigencia de la función administrativa se justifica por su aporte a la

calidad de la Educación. En consonancia con ello, la supervisión, comprendida como una función de apoyo al sistema en sus diversos niveles debe cambiar su enfoque hacia una perspectiva como la señalada.

En este esquema -creemos- que podríamos pensar en un sistema de supervisión más flexible, en el cual se combinaran los aspectos clásicos que se han aplicado por los supervisores, pero introduciendo algunas variantes que en lo modular apuntan a que los distintos establecimientos eligieran dentro de un conjunto de especialistas debidamente registrados y evaluados por las autoridades regionales, quienes pudieran apoyarlos en mejor forma para solventar sus problemas.

Esto implicaría reconocer algo que de facto se sabe: que no es posible configurar equipos de especialistas doctos en todas las disciplinas. Por lo mismo, para poder enfrentar exitosamente los problemas de los distintos establecimientos, éstos podrían contar con un "bono de supervisión" que entregarían a quienes seleccionen (dentro de ciertas reglas) para apoyarlo en una función o problema determinado.

Un procedimiento equivalente se ha aplicado con bastante éxito en otras áreas y ha significado que la respuesta que obtiene el usuario es bastante más adaptada a los problemas y necesidades que tiene.

No podemos pensar que la persistencia de problemas educacionales por espacios tan prolongados de tiempo, y a lo ancho del sistema se deban sólo a los aspectos mencionados previamente. Implícitamente la forma de dirigir la educación ha estado conduciendo, incluso quizás por omisión, a una situación que debe remediarse también en este plano. De allí nuestra insistencia.

En materias de investigación la situación es más compleja, entre otros motivos porque se trata de un área con ausencias y vacíos importantes, que por lo demás se encuentra en un grado inferior de desarrollo. Se ha señalado la necesidad de establecer mediciones parametrales a nivel regional que permitan una comparación intra-región. A ello debiésemos agregar la necesidad de identificar con mayor precisión algunas debilidades que el PER, probablemente el SIMCE, y los estudios sobre los exámenes de admisión a la Educación Superior han realizado.

Todo ello pasa por identificar ciertas áreas prioritarias de desarrollo de investigaciones para la Región, una de las cuales puede ser el mismo problema del bajo rendimiento y de la calidad de la educación, con el objeto de analizar sus dimensiones más exactas. Al respecto, sobre estas políticas y definiciones más precisas deberían generarse proyectos que fundados en un "Fondo Regional de Investigación", al cual aporten los ministerios, la Intendencia, los municipios y las Universidades, postulen equipos de investigación con proyectos específicos.

Esta licitación de proyectos o llamado a concurso debiera tener algunos parámetros claros, dentro de los cuales establecer el número máximo de participantes extra-región, para salvaguardar los aprendizajes que el mismo proceso de investigación genera, y como una forma de promover el perfeccionamiento y la capacitación de los mismo docentes del área.

Esta situación incluso nos permitiría en algunas materias de investigación, en un plazo prudente desligarnos de la tutela del Centro sobre las regiones e insistir en caminos propios, no tanto en lo metodológico, sino en los contenidos y conocimientos que se deriven por esta vía.

Si estamos conscientes que el problema es complejo, se requiere de investigación para enfrentarlo más atinadamente, de esta manera se especializará la respuesta que se busca, al detalle de la realidad.

En una línea muy similar a lo indicado, la formación de maestros y su perfeccionamiento son materias que deben consignarse. En una región con el grado de dificultad que presenta la nuestra, las opciones de formar o de especializar profesionales en las áreas y problemas específicos que debemos enfrentar, no pueden ser ensoñadas a otros centros que se encuentran en realidades y bajo problemáticas diferentes.

La necesidad de perfeccionar a los maestros llega al extremo, como antes se señaló, de ser consustancial a los logros mismos del programa que se busque impulsar. En este plano debemos comprender que el perfeccionamiento y la formación de maestros es una responsabilidad primero de nosotros y luego de la sociedad. Las pautas en este plano deben estar dadas por los aportes de los trabajos que se han citado y de muchos otros, como el mismo PER, muestran falencias importantes en logro de objetivos básicos para nuestros alumnos.

La incorporación de estos elementos y la búsqueda de respuestas a los que ya se han señalado hacen del problema indicado algo delicado, debemos revisar lo hecho en este campo, enumerar los errores que se cometieron y aplicar soluciones realistas y apropiadas a los problemas que se han detallado. Tarea de envergadura para los centros académicos de la Región.

Ahora bien, se alude a lo anterior porque muchos opinarán que todo, sino la gran parte de lo indicado ya se conoce y ha sido aplicado, obviamente no entregando los resultados esperados. De ser así -que probablemente lo sea- lo importante es revisar qué lo llevó al fracaso, con la finalidad entonces de tomar las providencias correspondientes para que ello no ocurra. Por lo mismo, y por el hecho de que un problema no pueda ser solucionado sólo con una medida y en un tiempo breve (como muchos deseáramos), es que

debemos comprender que las interacciones deben asumir un papel más importante que las solas partes. Dentro de este esquema de interacciones, el tiempo, traducido como experiencia es un valor a considerar en la función de análisis.

Finalmente deseo establecer un alcane sobre los esquemas regresivos de las explicaciones. Usualmente una parte importante de las predicciones de éxito o fracaso de alternativas diferentes se basan en la información que pueda provenir de experiencias similares del pasado. Al respecto es fácil seleccionar (a veces no guardando los cuidados del caso), situaciones que confirman lo inaplicable de alguna estrategia. Esta argumentación que es importante de analizar para obtener un cuadro adecuado de probabilidades, tiene la limitante que resulta difícil incorporar al modelo nuevos elementos, por cuanto el pasado no los consideraba.

## Referencias

C.P.E.I.P. Análisis preliminar de los Resultados del Programa de Evaluación del Rendimiento (PER). Lo Barnechea, Chile, 1983. Serie Estudios Nº 81, 21 p.

C.P.E.I.P. Resultados del Programa de Evaluación del Rendimiento Escolar (PER) en la Asignatura de Castellano del 4º año de Ens. Básica 1982. Lo Barnechea, Chile, 1983. Serie Estudios Nº 90, 46 p.

C.P.E.I.P. Efectos de las Características del profesor en el rendimiento de los alumnos del nivel básico. Lo Barnechea, Santiago de Chile, 1984. Serie Estudios Nº 112, 12 p.

C.P.E.I.P. Resultados por Estructuras en la Asignatura de Matemáticas del 4º Año de Ens. Básica, 1982. Lo Barnechea, Chile, 1984. Serie Estudios Nº 120, 30 p.

Donoso, Sebastián. "Prioridades de Investigación en la Región del Maule: Aproximación al Problema". En: Cuadernos. Talca, Universidad de Talca, Departamento de Educación. Nº 2, Segundo Semestre de 1983. pp. 82-111.

Donoso, Sebastián: "El Analfabetismo en la Región del Maule su evolución de 1952 a 1982". En: Panorama Socioeconómico Universidad de Talca - Serplac. Talca, Nº 7, pp. 42-5.

Donoso, Sebastián "Características de los docentes y Rendimientos Escolares en la Región del Maule. Interrogantes por Resolver". Artículo Comité Editorial de la Revista de Educación del C.P.E.I.P.

Donoso, Sebastián Resultados de las Pruebas de Admisión a las Universidades en la Séptima Región. Universum, Talca Universidad de Talca, Año 2, Número 2, Segundo Semestre de 1987 a. pp. 95-110.

ODEPLAN (Citado en Ministerio de Agricultura).

Rock, J. A. Posición Económica Relativa de la VII Región. En PANORAMA SOCIOECONÓMICO. Universidad de Talca, Talca, Nº 1, 1981. pp. 5-10.

Lahra, P. Educación Geográfica para el Desarrollo Regional. En: UNIVERSUM Talca, Universidad de Talca. 1º Semestre de 1987. pp. 57-69.

Serplac Región del Maule. Normalización del Hospital Regional. En: PANORAMA SOCIOECONÓMICO. Talca, Universidad de Talca Nº 2, Octubre de 1982. pp. 5-7.

Ministerio de Agricultura. Comisión Interministerial Asesora para el Desarrollo Rural. Plan Nacional de Desarrollo Rural. Santiago de Chile, 1986, 240 p.

## EL UTOPISMO TOTALITARIO EN LA IDEOLOGIA

Dr. Fernando Moreno

*El Profesor Fernando Moreno, Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Católica de Lovaina, se refiere en el presente artículo -Clase Magistral de inauguración del año académico 1988 de la Universidad de Talca - a un tema al que ha dedicado diversas publicaciones: una visión crítica de los componentes filosóficos del pensamiento marxista y de los totalitarismos contemporáneos en general.*

*Estudio del pensamiento de Hegel y Marx, el profesor Moreno desentraña y expone algunos de sus conceptos fundamentales: "ideología", "dialéctica", "utopía". Esta última se analiza desde sus manifestaciones clásicas (Platón, Campanella, etc) hasta su plasmación en ciertas tendencias del pensamiento del XIX. En el primer caso, la utopía corresponde -según el profesor Moreno- a un "ejercicio de la razón especulativa", mientras que a partir del XVIII, corresponde a una exigencia política la que se pretende poner en práctica, aunque "sin recurrir al instrumento adecuado para ello". En un tercer momento -básicamente en Marx- el pensamiento utópico se levantará invocando la ciencia en contra de las mismas utopías. Es esta utopía "ideológica y dialéctica" en la que el profesor Moreno focaliza sus análisis, destacando la primacía de una praxis que concibe al hombre como idealmente objetivado, olvidando su subjetividad y dando origen a una visión que privilegia lo político por sobre todo otro criterio axiológico.*

*El profesor Moreno expone y analiza la concepción utópica de la sociedad que posee el marxismo y la creación de criterios ideológicos basados en la violencia para lograr la "liberación" o la "verdad histórica". Analiza igualmente el origen, fundamentalmente antropocéntrico del pensamiento moderno al que el Prof. Moreno se opone por dividir al hombre y humanizar a Dios, lo que conduciría finalmente a la muerte de lo divino.*

Profesor Instituto Ciencia Política Universidad Católica de Chile.

Profesor Universidad de Talca.

El inmanentismo, es decir, la reducción de la vida humana, a lo puramente terrenal, a la historia, si se quiere, es, tal vez el aspecto dominante y más determinante de nuestras civilizaciones modernas. Históricamente se lo debe situar a partir de la exigencia, ya presente en la tardía Edad Media, y que constituyó luego el impulso mismo del Renacimiento, de volver al hombre considerando en su ser y en su identidad natural y, por consiguiente, como rescatándolo de su dependencia en relación a cualquier trascendencia. El desarrollo lógico de esta exigencia, olvidando la adverberia aristotélica de no engañar al hombre al no ofrecerle sino lo humano, llevaba de suyo a hacer lo humano "demasiado humano", para decirlo haciendo eco a Nietzsche.

Esta reivindicación inmanentista conducía, no sólo a negar los "derechos" de Dios -irguiendo a la criatura frente a su creador- sino a poner lo divino en el hombre; otorgándole a éste (en una perspectiva de suplantación) las prerrogativas divinas. El hombre se hace Dios, lo que equivale a humanizar radicalmente a Dios mismo. Este impulso espiritual (a la vez psicológico, moral y metafísico), suponía algo más que el mero olvido de Dios, lo cual ya no es nada fácil, si es cierto que Dios es más interior al hombre que lo que el lo es a sí mismo, como vio San Agustín. La lógica inherente a un tal "impulso" suponía ya, en cierta forma, nada menos que la muerte de Dios, y su expulsión del hombre (y esto, sin contradicción), lo cual no impide que con el tiempo esto mismo llegue a convertirse en proyecto teológico, y más aún, (1), en designio político. Y es que el hombre, que ha pasado a ser para sí mismo el ser supremo, como lo anunciara Marx, profundizando a Feuerbach, ya no tolera a Dios (visto como criatura suya, producto de su fantasía, operando en una situación de esclavitud y miseria) y rechaza con él toda la "oferta" sobrenatural enraizada en su gratuita generosidad. Si la verdad del "más allá" está en el "más acá" (Marx), es simplemente porque el "más allá" no tiene existencia real y debe, en consecuencia, ser reducido, allí donde, a pesar de todo, pero sólo ilusoriamente, según se

(1) Más aún, porque la teología debe ser políticamente (es decir, prácticamente) no sólo intelectualmente (como en Feuerbach) reducida a la antropología.

dice, existe: es decir, en la "cabeza" del oprimido.

De ahí la "tarea" que se van a asignar a sí mismos los iniciados (ideológicos) agentes de la humanización: restablecer el hombre en su ternalidad, es decir, en su realidad, reformulando el sentido de su existencia a partir de esa misma ternalidad.

Conviene destacar que lo que aquí está en cuestión es propiamente una tarea, no una mera orientación, ni menos una pura oferta; no se trata de proponer y solicitar, sino de realizar; de realizar ya sea en convivencia con la dimensión instintual y pasional de un hombre gregarizado, ya sea recurriendo a la fuerza y la violencia a nombre de la "verdad" de la Historia y la "liberación" del hombre. En ambos casos -aunque no necesariamente de la misma forma-, **evacuación y transferencia**, definen la operatividad: evacuación de la trascendencia y transferencia utópica. Aquí, el proyecto filosófico de Descartes, pasando por Kant y Hegel, ha venido a madurar en el proyecto praxeológico de Marx. La exhortación del primero, a que los hombres se conviertan en amos y poseedores de la naturaleza, se ha venido a traducir en el cometido político, asignado a la misma filosofía, de transformar el mundo, y por allí, el hombre mismo, destinado a confundirse con o a sumergirse en la naturaleza, para realizar su ser y encontrar allí su verdad.

A partir de aquí, y desde esta misma perspectiva, la utopía asume, hasta cierto punto, las funciones del proyecto político. Dicho en forma equivalente, la utopía, radicalmente territorializada (hecha inmanente a la Historia), es el fin y el principio, el término y el origen de la ideología. Es, además, (en sus agentes o sujetos) la energía de su arrogancia y de su agresividad. No es que ella haya dejado de ser objetivamente utópica, pero, subjetivamente se ignora como tal. Objetivamente utópica, ella es subjetivamente política (2).

La esquizofrenia, que debemos constatar aquí, encuentra en la dialéctica su ilusoria "superación". El utopismo histórico (con H. Marcussula) y noético, de Hegel, que ve en el saber absoluto la última figura del espíritu (3) se traduce en la utopía histórica, antropológica y política, de Marx y aún -de forma más primitiva (4) pero ciertamente no menos brutal en la utopía racial del nacional socialismo (5).

La dialéctica -diversamente- es acá y allá (6) en Marx y en Hegel, estructura, vía e instrumento. En el marco de la "educación" hegeliana entre lo racional y lo real, ella es como la condensación misma del inmanente, como bien lo vio Jean Hyppolite, en su traducción comentada de **La fenomenología del Espíritu**. Este último (El Espíritu), que se había extraviado en el tiempo, es reinstaurado por virtud de la historia (7). Al mismo tiempo, al ver en la negación el "alma" de su movimiento, la dialéctica hace de la destrucción, de la violencia y del conflicto, no una condición (o una causa disyuntiva) del engendramiento de una realidad nueva, sino ya su propia efectuación. "Aquello por lo que el concepto (que en Hegel se identifica con lo real se impulsa a sí mismo, en lo **negativo** que tiene y se; y esto constituye la verdadera dialéctica", se nos dice en la **Ciencia de la Lógica** (8). Así, la negación que está en el corazón de la dialéctica, y de la que todo depende, es concebida como la "fuerza motriz" de la realidad; es lo que la impulsa "hacia horizontes siempre más altos, hacia un mundo siempre más rico, en síntesis, hacia una existencia nueva" (9).

Vemos por aquí que la utopía ha pasado al corazón de la dialéctica, dándole a la "ciencia" de la Historia -a pesar suyo- un impulso ético e imaginativo, ajeno a su racionalidad.

En todo caso, a partir de Hegel se opera una dialectización de la utopía, e inversamente, una utopización de la dialéctica clásica, concebida

esta última, como un método o una vía de conocimiento como ocurre en la filosofía griega (Platón o Aristóteles).

Pero, hay más a este respecto. Y es que la dialéctica es también el medio por excelencia de la ideología; podría decirse que, al menos en su versión dominante, ella condensa la ideología. Su ilimitada flexibilidad se presta a maravilla para realizar eficazmente su "proyecto", en las tres funciones que, paradójicamente, el mismo Marx le asignó a la ideología: justificar, ocultar y movilizar. Como observó Jacques Maritain, hacia 1939, la "ductibilidad infinita del procedimiento dialéctico", hace posible "destacar oportunamente todo lo que se quiera" (10); la dialéctica "permite al sistema dar cabida a lo verdadero como a lo falso, cuando esto es necesario; por consiguiente, de efectuar frente a lo real todas las restituciones que aquel sistema crea necesario, y de reintegrar, aún si dejando de lado sus implicaciones más profundas, todo tipo de elementos pertenecientes al tesoro común de la humanidad" (11).

Por su parte, Hannah Arendt dice que "es evidente que la dialéctica hegeliana aporta un maravilloso instrumento para tener siempre razón puesto que ella permite interpretar todas las derrotas como el comienzo de la victoria" (12). Esta flexibilidad, que caracteriza a la dialéctica hegeliana, "se fundamenta en la transposición idealista del mundo de las cosas (objetivo) al mundo subjetivo del pensamiento" (13).

En todo caso, es a partir de una tal perspectiva que se puede comprender justamente el alcance del juicio de Lenin de que "el marxismo fue el primero en transformar el socialismo de una utopía en una ciencia" (14). La ideología marxista, efectivamente, parte invocando la ciencia para rechazar la utopía, (la utopía todavía más bien clásica, a pesar de su radicalidad verbal y política).

Marx acusa a los utópicos de su tiempo de sacar "todo de ellos mismos, como la araña lo saca de su tela" (15). El pensamiento utópico es, para Engels, el "reino idealizado de la burguesía" (16) Y es que para Marx (y Engels) de lo que se trata no es de realizar un ideal, sino de hacer aparecer los elementos de la nueva sociedad que se han formado en el seno mismo de la sociedad burguesa caduca" (17).

El idealismo ético, que Marx y Engels confunden sin más con el utopismo socialista de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX es denunciado por ellos como la negación misma de la ciencia.

En el mismo sentido, "la referencia a lo trascendente, a lo eterno, que se encuentra (por ejemplo) en un Proudhon, le aparece al marxista como la peor de las imposturas, o como la encarnación de la traición" (18). Y es que, por mucho que el utopismo socialista tienda ya a confundir utopía y proyecto político, aquella (la utopía) tiene allí un determinación ética que, en fin de cuentas, proporciona su enunciado y sus pretensiones prácticas. Los valores cristianos y humanistas, no son ajenos al dinamismo y, aunque sea remota y parcialmente, controlan su impulso.

En todo caso, en una perspectiva hegeliano-marxista no hay ideales (ni fines, en el sentido propio), sino tendencias, las cuales se desarrollan dialécticamente a partir de un "dato" originario, en el que de alguna forma ya se encuentra incluido el "resultado" y su desarrollo (19). La violencia (partera de las sociedades), cataliza este proceso, el cual conduce necesariamente a formas superiores de vida humana. De ahí la acusación que hace Marx a los utópicos, de comportarse como "conservadores reaccionarios", que tratan "de manera consecutiva de retardar la lucha de clases y de reconciliar los antagonismo de clases (20)

(2) Arte de lo posible para Aristóteles, pero aún para Platón. Cf. **Las Leves**, libro V, 746.

(3) Cf. **La fenomenología del Espíritu**, VIII, 2.

(4) Allí donde Marx y los marxistas invocan la ciencia y la clase, el nazismo invoca la raza.

(5) Hegel ve en el Estado -al que el individuo debe ser sacrificado- la más alta revelación del "espíritu del mundo". Al mismo tiempo, ve en la guerra una instancia purificadora: "la salud moral de pueblos corrompidos por una paz prolongada". Además, Hegel presagia el advenimiento de la "hora de Alemania", cuya misión será rege-

nerar el mundo. Cf. William Shirer, **The Rise an Fall of the Third Reich**, New York, Fawcett, 1962, pp. 143, 144 160 y 161. De Hegel, véase **Principios de la filosofía del derecho**, 3ª parte, en especial.

(6) En Marx y en Hegel.

(7) Cf. E. de Francesa Aubier-Montaigne (sin fecha de edición) p. 311.

(8) Cit. en H. Schmitz, **Progres, social et changement révolutionnaire. Dialectique et révolution**, p. 400. En "Revue Thomiste", 3, 1974, pp. 391-451.

(9) Cf. H. Schmitz, op. cit. p. 400.

(10) Cf. **Quatre essais sur l'esprit dans sa condition charnelle**, París, Desclée De Brouwer, 1939, p. 236.

(11) Cf. Jacques Maritain, **La philosophie morale. Examen historique et critique des grands systèmes**, París, Gallimard, 1960, p. 286.

(12) Cf. **Le système totalitaire**, París, Seuil, 1972, p. 256.

(13) Cf. Fernando Moreno, **Sobre el estatuto y la función social de las ideologías**, en "Tierra Nueva" (Bogotá) Nº 36, enero de 1981, pp. 58-71.

(14) Cf. **Our Program**, p. 33 En: **Selected Works**, Moscow, Progress Publishers, 1968, pp. 33-36.

(15) Cf. **Misère de la philosophie**, París, Editions Sociales, p. 137.

(16) Cf. **Del socialismo utópico al socialismo científico**, p. 114. En: Marx-Engels, **Obras Escogidas**, Moscú, Editorial Progreso, 1966, pp. 88-153. Tomo II.

(17) Cf. K. Marx, **La Commune**. En: Maximilien Rubel, **Pages de Karl Marx. Pour une éthique socialiste (sociologie critique)**, París, Payot, 1970, p. 132. Tomo II.

(18) Cf. Enri Chamber, **Da Karl Marx a Mao Tsetung**, Brescia, Morcelliana, 1964, p. 290.

(19) Véase a este respecto el Prefacio de Hegel a su **Fenomenología del Espíritu**, y además, **Sciencia della logica**, Vol. II, Sec. E, Cap. 3, 2.

(20) Cit. en M. Rubel, op. cit., pp. 99 y 100. Tomo II.

Este rechazo del ideal y de la utopía, vistos como la negación misma de la ciencia, no logra, sin embargo, ocultar (ni menos justificar) la dimensión radicalmente utópica del marxismo mismo. La utopía, aquí, existe aún en su forma ética clásica: ya sea en un estado difuso, presente en toda la obra de Marx, ya sea en los enunciados explícitos hechos en los **Manuscritos Económico-Filosóficos**, de 1844, en el **Manifiesto Comunista** (1848), en la **comuna de París** (1871) y en la **Crítica del Programa de Gotha** (1875).

Pero, lo que en definitiva cuenta más, en relación al pensamiento de Marx, es lo que podríamos designar como la **polución ideológica** de la utopía, que opera en él la dialéctica, en el sentido antes referido. Es esta dimensión de la utopía la que le da al marxismo una radicalidad muy superior a la del utopismo francés denigrado por Marx y Engels. La immanización totalizante de lo real, que operan estos últimos, denuncia de hecho una nueva utopía, la que al ser subsumida en una mítica presunción de cientificidad, lleva a ignorar (ocultar) su propia **ratio**, su principio, su norma y su lógica, y a justificar el empleo de cualquier medio (político, sociológico o policial), en vistas a "instaurar", o a permitir el natural y necesario desarrollo del "reino de la libertad", en el tiempo histórico. Así, "el proceso dialéctico desemboca en un reino de Dios... secularizado, que aún poniendo término a la historia, permanece en la historia y en el tiempo de este mundo" (21).

De una u otra forma, el utopismo dialéctico-ideológico proyecta lo absoluto en la historia, y por lo mismo relativiza lo que de suyo es absoluto, al tiempo que absolutiza lo relativo (22). Naturalmente, el enunciado se hace omni-compreensivo; la lógica antropocéntrica de la inminencia que aquí nos ocupa, exige la explicación de todo, -sin excluir nada- en cuanto todo puede ser operado, o "fabricado" por el hombre, (23). Esta

**Weltanschauung**, exige "tomar posesión del hombre en su totalidad" (24); dicho en otra forma, ella señala imperativamente una tarea: la de transformar al hombre, es decir, la de hacerlo "libre" a pesar suyo, para decirlo en términos russeauianos. Nacional-socialista, o marxista, el utopismo ideológico apunta en definitiva a crear un "hombre nuevo", un hombre "genérico", un hombre "total".

El maximalismo utópico, que tiene al hombre como objeto y fin (que se ha hecho radicalmente antropológico), y a la dialéctica como método, se hace así literalmente **totalitario**, con todo lo que esta expresión implica de operatividad político-policial, y aún sico-terrorizante. En el orden político, la dialéctica es la operatividad del Partido, agente mesiánico de la "verdad", que aspira a servirse del Estado o se sirve ya de él para aplicar la fuerza bruta y todo lo que ella permite, a nombre de esa misma "verdad". La ideología nos decía ya con Rousseau que "sólo la fuerza del Estado es capaz de otorgar la libertad a los miembros de la sociedad" (25).

En cualquier caso, la pretensión de transformar al hombre a pesar suyo, le otorga al utopismo ideológico y dialéctico una inusitada radicalidad totalitaria. La **ilusión utópica del "hombre genérico naturalmente ilusio"**, de acuerdo con la tierra, alienado por la propiedad, devuelto a su esencia por la abolición de ésta, o por la apropiación colectiva" (26), engendra el Gulag y los hospitales psiquiátricos, como la ilusión del superhombre de la raza "elegida", y del "reino de los mil años", engendró, por otra parte, los campos de concentración y los hornos crematorios. Podría decirse que la utopía, en este caso, exige su efectucción, lo cual se ve facilitado por la convergencia entre la **imaginación**, que pareciera definir la naturaleza misma de la utopía, y la operatividad del tipo dialéctico y poietico que caracte-

la praxis está ya en la **crítica de la razón pura** (Libro II, III 131-133, IV, 96-98, por ejemplo).

(24) Cf. H. Arendt, op. cit., p. 200.

(25) Cf. **El Contrato Social**, Libro II, Cap. 12, Hegel va a profundizar en esta misma vía. Cf. en general, sus **Principios de la Filosofía del Derecho**, y de Jacques Maritain, **La Philosophie morale. Examen historique et critique des grands systèmes**, pp. 159-262.

(26) Cf. Maurice Clavel, **Dieu est Dieu, nom de Dieu!** Paris, Grasset, 1976, p. 109.

riza a los enunciados teórico-prácticos de la ideología.

Como se lo ha señalado, y sin perjuicio de la dimensión ética presente en ella, la imaginación utópica está en el corazón de la utopía. "La conciencia utópica recurre a las imágenes, para simbolizar conceptos y manifestar cargas afectivas en la representación de un modelo social" (27). Ella "quiere instalar la razón en lo imaginario" (28). La utopía, dice Maritain contrastándola a la noción de ideal histórico concreto, es "un **modelo ficticio**, propuesto al espíritu en lugar de la realidad" (29).

Por su parte, Hannah Arendt, a propósito de la ideología, ha insistido en la irrealidad y el deductivismo que la caracterizan. Allí, todo (hasta lo más nimio y concreto) puede ser **deducido** "una sola premisa" (30). Una vez establecido el punto de partida, "las experiencias no pueden volver ya a contrariar el pensamiento ideológico, como tampoco este puede aprender nada de la realidad", así no se trate de algún acontecimiento que acaba de ocurrir. Y es que el "pensamiento ideológico se emancipa de la realidad que percibimos a través de nuestros cinco sentidos, para afirmar la existencia de una realidad "más verdadera", que se oculta tras las cosas sensibles (y) las gobierna desde su escondite" (31). Se postula, entonces, una especie de "supra-sentido, que da al desprecio de la realidad su fuerza, su lógica, su coherencia" (32). Este "supra-sentido" puede ser la historia, la Raza, u otra instancia equivalente. Los hechos son, a partir de aquí, como fagocitados, o anulados, o cuando menos, neutralizados.

Es así como Hegel podrá afirmar que si los hechos no corresponden a sus ideas, tanto peor para ellos.

La ideología viene como a redoblar la irrealidad que caracteriza ya a la utopía, y que facilita la elaboración de un paradigma intemporal, cuya perfección lo asemeja a un paraíso o a un lugar ideal. Ahora bien, desde aquí se es llevado a denunciar el mundo y el tiempo presente, vistos como una degradación o un extrañamiento de aquella situación idílica (33). La valorización irrealista del futuro, a que conduce la imaginación utópica, se traduce en una crítica despiada del presente y de lo dado. La utopía se convierte en la **norma** de la denuncia, con todo lo que ello comporta, en los órdenes político y cultural, en relación a "la tiranía de la frase", para decirlo con Pasternak (34), a la destrucción del "enemigo", que recomendaba Marx en su juventud (35), a la manipulación del "individuo", reducido a puro medio, y manipulable, por consiguiente, como "fadrillo indispensable para la construcción" de la nueva sociedad, como decía Nicolás Berdiaev en relación al comunismo, ya hacia 1935 (36). Utilizar al hombre como materia prima moldeable, según un designio político, es la conclusión práctica de la imaginación utópica instalada en el corazón de la ideología. Es lo que un Alexander Solzhenitsyn ha percibido y sufrido con una profundidad sin igual (37).

En todo caso, "la imaginación utópica está al Servicio de las finalidades del intelecto práctico" (38). Su "alianza" con la dialéctica (hegeliana) -particular instrumento de ilusión, como la designará Maritain- le da una profundidad prometéica y

ris, Favard, 1970, p. 45.

(35) A propósito de la crítica, en cuanto ésta se lleva a cabo en el seno de la lucha, Marx afirma que "no se trata de saber si el adversario es noble... si es interesante: se trata si de **alcanzarlo**". Más aún, el objeto de la crítica es "su **enemigo**, que ella quiere no refutar, sino destruir". Cf. **Contribución a la crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel** (1844).

(36) Cf. **Les sources et le sens du communisme russe**. Paris, Gallimard, 1951, p. 305.

(37) Cf. **Archipel du Goulag**. Paris, Ed. du Seuil, p. 81. Tomo II (por ejemplo), la estupidez y la ideología, el fanatismo y la tibieza (en el sentido evangélico de estas dos últimas expresiones) parecieran reforzarse hoy día para ocultar la voz profética de este gran "decisor de verdad" (Arendt).

(38) Cf. M. Hany, op. cit., p. 141.

(21) Cf. Jacques Maritain, **Humanisme intégral**. Paris, Aubier-Montaigne (sin fecha de edición), p. 67.

(22) En este sentido, se puede hablar aquí de "religión secular". Cf. Raymond Aron, **Progress and Desillusion. The Dialectics of Modern Society**. G. Dr. Penguin Books, 1972, pp. 276 y siguientes, y de Georges Costes, **La mort des idéologies et l'Espérance**. Paris, Cerf, 1970, p. 37.

(23) Aquí, el marxismo es tributario de Kant, quien afirmaba que no conocemos sino lo que "fabricamos". Cf. **Crítica de la Razón Práctica**, Libro II, Cap. 2, 3. La primacía de

(27) Cf. Maurice Hany, **La crise de l'imagination dans le domaine social**, p. 139. En "Nova et Vetera", 2, 1981, pp. 133-148.

(28) Cf. B. Baczkó, **Lumières de l'utopie**. Paris, Payot, 1978, p. 32. Cit. en: M. Hany, op. cit. p. 139.

(29) Cf. **Humanisme intégral**, p. 135.

(30) Cf. op. cit. p. 215.

(31) Cf. **Ibid.**, pp. 220 y 210, respectivamente.

(32) Cf. **Ibid.**, pp. 198 y 199.

(33) Cf. M. Hany, op. cit. p. 140.

(34) Cit. por Alain Besançon en su Prefacio al libro de Andrei Amalrik, **L'Union Soviétique surviva-t-elle en 1984?** Pa-

demérgica. Más precisamente, las "facilidades" y "capacidades" de alguna forma inherentes a la dialéctica, constituyen como una seductora invitación a la acción, a una acción cuya eficacia puede ser asegurada por el hombre solo, independientemente de cualquier auxilio sobrenatural o, simplemente, extra-humano. Como el demérgico de Platón (Timeo, 29), el hombre es capaz por sí solo de organizar el universo y, como el demonio interior de Sócrates, puede también por sí mismo ser "artesano de la salvación de su alma" (39).

Por otra parte, Karl Mannheim, en el surco de Marx, precisa la distinción entre ideología y utopía, refiriendo la primera a la preservación del *status quo* o a la restauración de un cierto pasado, y la segunda, a la rebelión, a las aspiraciones políticas o religiosas, y a los sueños apocalípticos y mesiánicos; lo que no impide a Mannheim concebir la utopía, no como lo absolutamente irrealizable, sino como lo que, dadas las condiciones presentes, es decir, sólo relativamente, no se puede realizar. De aquí el desafío que se le plantea a la acción que lleve al cambio de tales condiciones (obstáculos). De hecho, el autor húngaro hace de la utopía un verdadero proyecto político.

En cualquier caso, aún si en grados diversos, la dialectización ideológica de la utopía comporta, en relación al *ou-topos* clásico, una radical y operativa absolutización. La dosificación de sueño y posibilidad, inherente a los paradigmas enunciados, primero, por Platón (La República), luego, por Campanella (a Ciudad del Sol) y por Fenelón (Telémaco), o aún por Cabot (Icaria) o Fourier (Falansterio) más tarde, es como diluida en el magma prometéico y demérgico que tiene en la dialéctica su "instrumento" privilegiado y su "vía real".

De Platón a Fenelón, del siglo IV A.C. hasta los inicios del siglo XVIII de nuestra era, la utopía, cuando ella no se agota en la pura imaginación, es más bien un ejercicio de la razón especulativa (o teórica). El utopismo, de cuño sobre todo francés, comporta ya, desde fines del mismo siglo XVIII una exigencia política de efectuación (de la utopía), pero sin recurrir al instrumento adecuado para ello. Por lo mismo, se podría decir que, en este caso, se permanece a nivel de la ilusión ineficaz (40), aún si, de alguna forma, se anuncia también la operatividad cuya receta aportará luego Marx, apoyado en Hegel, e invocando la ciencia (contra los mismos "utópicos") (41). Aquí, digámonos una vez más, la utopía es subsumida en una ideología propiamente totalitaria, aún si, por otro lado - y de manera incoherente - ella permanece además como yuxtapuesta a la ciencia de la historia y de la sociedad, con la que el marxismo pretende confundirse.

Sea lo que fuere a este respecto, la utopía ideológica y dialéctica, en la que hemos centrado lo esencial de nuestro análisis, puede resumirse en la primacía de la praxis (en el sentido marxista del término), es decir, en la primacía de la política concebida como una operatividad "poética" (del orden del *factible*), en la que el hombre mismo ha sido idealmente objetivado en desmedro de su subjetividad concreta. Aquí, el "todo es político", de Gramsci, hace eco a "la política ante todo", de Maurras. Concluamos, en términos más bien metafóricos, diciendo que, cronológica y doctrinal o ideológicamente, la utopía bajó del cielo a la tierra, atraída por la pretensión humana (demasiado humana de autosuficiencia, y utilizando la "vía real" de la dialéctica que le ofrecía la ideología en su matriz gnóstica de cuño hegeliano (42).

(39) Cf. León Robin, *La pensée grecque et les origines de l'esprit scientifique*, París, Albin Michel, 1973, p. 183.

(40) Etienne Cabet ensayó, sin éxito, su icaria en los Estados Unidos.

(41) Cf. Fernando Moreno, *La Herencia Doctrinal y Política de Karl Marx*. Santiago, Salesianos, 1979, pp. 35-34.

(42) Maritain, *La Philosophie Morale*, p. 227.

## LA MATRIZ MILENARISTA DE LA POLITICA MODERNA

Augusto Merino Medina

*La presente contribución, corresponde a la conferencia dictada por el Prof. Augusto Merino Medina el día 26 de Octubre de 1988, con ocasión del Séptimo Aniversario de la creación de la Universidad de Talca.*

*El milenarismo es en esencia una doctrina que plantea, que la derrota del "anticristo" dará lugar a la aparición corporal sobre la tierra de Jesucristo, quien instaurará un reinado de mil años con los justos y hombres de bien resucitados. Esta esperanza en un reino mesiánico al final de los tiempos, tiene varios sustentos testamentarios entre otros, el Apocalipsis, las cartas de San Pedro, la epístola de Bernabé, Papias y San Justino.*

*El profesor Merino se refiere en su conferencia a una serie de interesantes aspectos, que hacen posible percibir la raíz sociológica, histórica y también teológica de esta corriente, que tuvo en el primer milenio una considerable raíz en Europa. La interpretación que dió San Agustín al pasaje del Apocalipsis que se acompaña en el grabado, restó fuerza a los milenaristas durante casi cuatro siglos, y sólo recién a mediados del siglo XII y XIII, con los apotes de Jaquín de Fiore y Gerardo de Borgo las tesis milenaristas ganarán nuevamente en atractivo.*

*Para el análisis de la ciencia política moderna, destaca el autor, el milenarismo se nos presenta como una corriente con un marcado carácter antinstitucional, especialmente de aquellas vertientes surgidas durante la Edad Media. El utopismo es otro rasgo, fundado en la creencia cierta de que la paz perfecta es una realidad alcanzable entre los hombres. Una última característica, que destaca el Prof. Merino, es que para los milenaristas es necesario el reforzamiento de ciertas estructuras políticas, mientras el reino de la libertad plena no haya llegado, es decir, una suerte de totalitarismo. El expositor señala que los milenaristas contemporáneos han secularizado esta esperanza cristiana y el riesgo de distorsión de la realidad trasladada a la política, importa graves riesgos para la sociedad.*

Profesor del Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile.  
Profesor part-time Universidad de Talca.

La idea de la universidad ha variado no poco desde el s. XIII hasta nuestros días. Por ejemplo, hoy vivimos en un modelo de Universidad que ha sido llamado "profesionalizante", término al cual se atribuye a menudo injustamente, un significado peyorativo. Además, aquí mismo estamos en una Universidad Regional en un sentido tanto geográfico como curricular, y en relación con esto surgen temas no sólo para una charla sino para muchas: ¿Acaso la idea misma de Universidad no alude a una "totalidad de conocimientos"? ¿Cómo podría existir una Universidad referida a una parte del conocimiento? Sin embargo, ya en la antigua Universidad medieval encontramos especializaciones dentro del amplísimo campo de la ciencia. Boloha era la Universidad para estudiar Derecho. París, la Universidad para la teología. Montpellier, para la medicina. Y así vemos como las diversas Universidades, Salamanca, Oxford y otras, fueron en diversas épocas, centro de cultivo preferente de una u otras ramas del saber.

Lo que nunca faltó, sin embargo, en ninguna de aquellas grandes Universidades, que siguen siendo grandes hasta hoy, es un horizonte amplio, un telón de fondo con respecto al cual las diversas especialidades venían a encontrar su lugar adecuado y a relacionarse con las generalidades o con los problemas generales de la cultura. Resulta reconfortante, pues, encontramos hoy en una Universidad como ésta que, regional en los dos sentidos antes indicados se entronca con aquella vieja tradición auténticamente universitaria y procura desarrollar, al propio tiempo que las ciencias particulares que esta región del país necesita, las generalidades o "universalidades" que son el tronco y aún la raíz misma de la idea de universidad. En esto, por lo demás, la Universidad de Talca sigue las viejas tradiciones que hoy, en ciertas partes del mundo en que ellas habían sido olvidadas, se está redescubriendo con enorme interés. Nos contaba hace algún tiempo el Secretario de la Universidad de California del Sur, que está especializada en determinadas ramas del saber, que a los alumnos que ingresan a estudiar química o ingeniería o agronomía se los hace seguir un ciclo básico en el curso del cual deben tomar ramos como "representación dramática", o "música", o "historia de Roma". Todo esto, que en aquel país que pasa por ser el modelo de una

educación especializada, es un descubrimiento notable, no es sino una vuelta al gran cauce de la Universidad occidental, del cual nosotros, afortunadamente, nunca nos hemos apartado totalmente o por mucho tiempo. ¿No recordamos constantemente acaso a Ortega y Gasset, una de las lumbreras de nuestro mundo de habla hispánica -sin cuya mención en alguna parte ninguna charla universitaria como ésta puede aspirar a la respetabilidad- quien describió al "hombre masa" precisamente como el tra especialista que por saberlo casi todo de casi nada, se sienta autorizado para decir doctoralmente casi nada sobre casi todo?

Lo expresado hasta aquí no tiene sólo el propósito de permitirle cumplir el rito de citar a Ortega, sino que justificar en cierta forma el tema de esta charla, que nos remite a ese mundo tan necesario de los telones de fondo, de las generalidades, de las universalidades. En efecto, abordare aquí, con toda la agilidad que me resulta posible y que el espacio exige, la cuestión de la matriz milenarista de la política moderna. Procuraré, primeramente, explicar qué es el milenarismo, para referirme luego a dos o tres episodios importantes de su historia, de modo de poder exponer finalmente cómo este movimiento espiritual e intelectual sirve de matriz para la política de la modernidad.

¿Qué es, en primer lugar, el milenarismo? Permitan Uds. que suponga que algunos en esta sala no saben de qué se trata. Lo cual es perfectamente comprensible: la mayor parte del tiempo no percibe uno la atmósfera en que vive y respira.

El milenarismo es una antiquísima doctrina teológica que propone una interpretación heterodoxa de aquel pasaje del Apocalipsis que dice lo siguiente: "Vi entonces un ángel que bajaba del cielo llevando la llave del abismo y una cadena grande en la mano. Agarró al dragón, la serpiente primordial, el diablo o Satanás, y lo encadenó para mil años. Lo arrojó al abismo, echó la llave y puso un sello encima, para que no pueda extrañar a las naciones antes que se cumplan los mil años. Después tiene que estar suelto por un poco de tiempo. Vi también tronos, donde se sentaron los encargados de pronunciar la sentencia; vi también con vida a los decapitados por dar testimonio de Jesús y proclamar el mensaje de Dios, los que no habían rendido homenaje a la fiera ni a su estatua y no habían llevado su marca en la frente ni en la mano. Estos volvieron a la vida y

fueron reyes con el Mesías mil años. (El resto de los muertos no volvió a la vida hasta pasados los mil años). Esta es la primera resurrección, sobre ellos la segunda muerte no tiene poder: serán sacerdotes de Dios y del Mesías y serán reyes con él los mil años" (Apoc., 20, 1-6).

Algunos de los primeros cristianos, que estaban siendo precisamente decapitados por su fe en Cristo en las persecuciones religiosas desencadenadas por los emperadores de la época, dieron a este pasaje una interpretación literal e imaginaron que se aproximaba el momento en que, encadenado el demonio, los mártires resucitarían para recibir, como especial recompensa, la participación en un reinado terrenal de Jesús que duraría mil años, durante el cual ellos, que habían sufrido tan atrozmente, serían maravillosamente recompensados. Luego vendría el fin del mundo y el juicio final. Como la aparición del Anticristo había de anunciar estos últimos acontecimientos, muchos cristianos se dedicaron a escudriñar los diversos episodios de la historia de su época para descubrir signos que permitieran confirmar la llegada del milenio.

De acuerdo con esta interpretación, pues, aquellos que en esta tierra sufrían, serían recompensados en esta misma tierra por medio de una intervención de Dios que establecería aquí su reino como una realidad intramundana, intrahistórica. Esta esperanza en una rectificación de la injusticia padecida tiene raíces en el tipo de mesiánico judío de los siglos inmediatamente anteriores a Cristo. También entonces el pueblo de Israel padeció terribles persecuciones religiosas a manos de los sucesores de Alejandro Magno y de los romanos, y también entonces aquel sufrimiento colectivo dio origen a una esperanza de que se obtendría una revancha respecto de los enemigos gracias al establecimiento de un reino mesiánico intraterreno. Jesús se encontró con diversas dificultades para convencer a sus discípulos de que, no obstante ser El el verdadero Mesías, su reino no era de este mundo y no tenía intención ninguna de llevar a cabo una venganza política contra los enemigos de Israel.

Si miramos el milenarismo desde una perspectiva sociológica, podemos caracterizarlo como una creencia propia de grupos sociales que experimentan graves padecimientos colectivos, como la extrema miseria, o persecuciones raciales o conflictos de diversa naturaleza. En general, el milenarismo tiende a surgir en situaciones

históricas, angustiantes, marcadas por una gran incertidumbre sobre el futuro y por un sufrimiento capaz de trastornar y aún destruir los vínculos sociales. El individuo, sacado a veces violentamente de su vida ordinaria, es colocado en una situación de radical inseguridad en que su horizonte vital desaparece, quedando en la más profunda desorientación. El mundo se le representa como algo esencialmente hostil que él procede, en consecuencia, a rechazar; el individuo termina rechazando, al fin, la condición humana, que le resulta tan intolerable. Este aborcimiento del mundo, tal como se le presenta, y de la condición humana, tal como se la sufre, es lo que constituye una de las articulaciones más importantes entre el milenarismo y el gnosticismo. Este último en efecto, es un movimiento religioso pagano nacido en los dos o tres siglos antes de Cristo, que se caracteriza, entre otros rasgos, por estimar que el mundo material es absolutamente malo. El maniqueísmo que, como sabemos, sostiene también esto, es, precisamente, una secta gnóstica. En suma, mirado el milenarismo desde la sociología, aparece como un deseo exasperado de venganza y una esperanza desmesurada e impaciente. Ambas pasiones se unen de tal forma que el milenarismo entremezcla elementos de gnosis y de utopía mesiánica: nace el milenarismo así como una ciencia, un conocimiento (una "gnosis") propia de los desposeídos y de las víctimas de este mundo acerca de como la historia tendrá un final intramundano feliz y acerca de como llevar a cabo la construcción de la sociedad perfecta que se espera en esta vida.

Fue San Agustín quien dio al milenarismo el gran golpe que lo emudeció por largos siglos. El Obispo de Hipona leyó, en efecto, el texto del Apocalipsis que citábamos hace un momento en la forma teológicamente adecuada: el reino de mil años del Mesías sobre la tierra ya ha comenzado, es la Iglesia; no se debe esperar un cumplimiento literal del reino milenario; la culminación de la historia no se dará, como esperaban los milenaristas, en este mundo y sobre esta tierra, sino en el otro, luego de la Parusía o segunda venida y juicio universal. Esa consoladora filosofía de la historia que los milenaristas habían propuesto, una concepción histórica que alentaba la exploración de los signos de los tiempos a fin de anunciar la llegada del milenio, fue reemplazada por una filosofía de la historia que se plantea como una gran exigencia para la fe del cristiano: la his-

toria, en realidad, no es más que un lento envejecimiento de los siglos, una espera en la segunda intervención de Dios en la vida de la humanidad; el encadenamiento de unos sucesos con otros no tiene significado alguno, salvo el manifestar en los diversos casos la Providencia de Dios. El sucederse de los acontecimientos históricos no lleva una dirección determinada; hay avances y retrocesos, cumbres y abismos. Sólo la fe nos indica qué es lo que ha de acontecer en el futuro, pero no nos dice cuándo. Toda otra lectura o interpretación de la historia es empresa enteramente humana y, por lo tanto, fallible. Predecir el futuro histórico dará lugar, a veces, a notables aciertos, y otras, a rotundos fracasos.

La afirmación de la ortodoxia por San Agustín significó que por 800 años el milenarismo, como esperanza de una culminación intrahistórica de la aventura humana, y la gnosis, como ciencia secreta que descubre la dirección misteriosa en que se mueven los acontecimientos históricos, desapareciera prácticamente de la cultura europea. Pero a mediados del s. XII surgió en el sur de Italia, en Calabria, un notable personaje, Joaquín de Fiore, que es uno de los hombres que más influencia ha tenido en la historia europea, no obstante ser hoy casi un perfecto desconocido. En su juventud parece que Joaquín se unió a la segunda cruzada que iba a oriente y, en todo caso, se dio a las aventuras y es probable que haya viajado por Palestina. Pero, al fin, como suele suceder con estos casos, se metió de momie a una abadía cisterciense, donde se dedicó a la teología y, particularmente, al estudio e interpretación de las Sagradas Escrituras. Con todo, como sus superiores no veían con buenos ojos sus actividades intelectuales, Joaquín decidió huir y fundar una nueva orden monástica, que fuera, de paso, más ascética que aquella de la que venía escapando.

La importancia fundamental de Joaquín reside en que propuso un esquema de la historia universal basado en una interpretación concordantista de la Biblia. El esquema consistía en dividir la historia humana en tres partes, de modo que cada una de ellas concordara, en términos generales, con cada una de las Tres Personas de la Santísima Trinidad. La interpretación de Joaquín es algo oscura y controvertida en varios puntos; pero parece que lo que sugería era que, habiendo ya transcurrido la edad del Padre, es decir, el Antiguo Testamento, y estando en curso la edad del Hijo,

o sea, el Nuevo Testamento, la humanidad estaba cercana a ingresar en una tercera y última edad, la del Espíritu Santo, o una edad en que habría un predominio del Espíritu Santo. Ahora bien, esta edad del Espíritu se caracterizaría por la libertad, y habría una serie de transformaciones radicales en la vida de la Iglesia: la importancia del clero, por ejemplo, disminuiría hasta casi desaparecer, con lo cual desaparecería, también toda jerarquía en la Iglesia, y los cristianos serían en adelante hombres "espirituales" que vivirían en libertad, igualdad y concordia, sin necesidad de un aparato jurídico externo que mantuviera el orden; todos los signos y símbolos, entre ellos los sacramentos, también desaparecerían o perderían su importancia y, en fin, habría otras transformaciones igualmente trascendentes. Un aspecto de enorme importancia de estos planteamientos era que esta nueva edad estaría precedida por un precursor o personaje carismático, cuya presencia sería signo de que la humanidad estaba en vísperas de ingresar a la nueva y última edad de su peregrinación terrena. Joaquín murió a comienzos del s. XIII sin que hubiere quedado clara en su vida la ortodoxia de estas doctrinas.

Añadamos a esta historia un nuevo elemento. También a comienzos del s. XIII comienzan a adquirir importancia las nuevas órdenes mendicantes, los franciscanos y los dominicos, que implantan un estilo de vida monacal desconocido hasta entonces en el mundo cristiano de occidente y profundamente escandaloso para muchos. En efecto, estos monjes, a diferencia de todas las órdenes existentes hasta entonces, que seguían más o menos la regla benedictina "orar y trabajar", no estaban dispuestos a producir ellos mismos su sustento, sino que se dedicase a otras labores y a vivir de la caridad pública. Además, a diferencia de los monjes tradicionales, los de las órdenes mendicantes aspiraban a tomar a su cargo parroquias y otros puestos que significaban la cura de almas y, en particular, la predicación.

Todo esto y, especialmente el último aspecto relativo a la cura de almas, significaba, para muchos, una nueva concepción de la Iglesia, que hasta entonces se había organizado en torno a los obispos y al clero secular que de ellos dependía, y comenzó en consecuencia a desarrollarse una aséptica lucha entre los teólogos y clérigos tradicionales y los nuevos monjes mendicantes. Estos últimos aspiraban a una renovación de la Iglesia, a una reforma eclesial que parecía indis-

pensable y que, en efecto, comenzó luego a tener lugar; una reforma, dicho sea de paso, en el verdadero y católico sentido de la palabra, a diferencia de la ruptura que había de producir Lutero algunos siglos más tarde.

Hay en esta historia un último elemento que considero por su importancia para comprender el posterior auge del pensamiento de Fiore. Apenas aparecidos, los monjes mendicantes comenzaron a ocupar puesto en las universidades y, especialmente, en la Universidad de París, que era seguramente la más prestigiosa de la época. Esto provocó todo tipo de reacciones adversas por parte de los profesores que hasta entonces habían enseñado en ellas. Una de las causas principales de estos celos y rivalidades fue que la mayor parte de los alumnos comenzó a matricularse con los profesores nuevos, quienes daban clases incomparablemente mejores, a lo que contribuía, sin duda, su mayor austeridad de vida. Entre los profesores anteriores se daba el caso, en efecto, de que continuamente faltaban a su deber de dictar clases, lo cual ocurría a menudo por la incapacidad de levantarse en las mañanas a causa de las terribles resacas de su vida nocturna. Además, contribuía a la rivalidad el que los dominicos y franciscanos se negaran con frecuencia a participar en las huelgas por que convocaban los capítulos de profesores por diversos motivos, lo cual enfurecía a éstos más allá de toda ponderación. Por ejemplo, en 1253 se produjo en París un disturbio en que participaron estudiantes de la Universidad, con el resultado de un estudiante muerto y muchos detenidos. La Universidad protestó porque había sido violada su inmunidad y pidió el castigo de los policías responsables. Como el gobierno se mostrara pasivo frente al problema, la Universidad decretó la huelga hasta que se atendiera debidamente sus demandas. Los mendicantes, dominicos y franciscanos, no adhirieron a este paro, por lo cual la Universidad acordó exonerarlos a ellos y a sus alumnos y exigir en el futuro a quienes quisieran integrar el cuerpo académico un juramento de obediencia a los estatutos y decisiones de los profesores. Los expulsados no se intimidaron, y siguieron haciendo clases en sus conventos. En otros episodios semejantes a éste, ambas partes, es decir, los profesores antiguos y los nuevos recurrieron al Papa, enviando todo tipo de mensajes, de documentos y de declaraciones públicas. Pero los enredos, turbiedades, recriminaciones, falsificaciones e imposturas si-

guieron adelante, entreveradas con excomuniones y privación de sus beneficios y rentas a los clérigos discolos.

En medio de toda esta agitación, que siguió por varios siglos en torno a éstas y otras materias, surgió un franciscano que habiendo conocido los escritos de Joaquín de Fiore, y fascinado por las doctrinas en ellos contenidas, decidió utilizarlas para defender a los frailes mendicantes. Este personaje, que se llamaba Gerardo de Borgo San Donnino, publicó en 1254 una obra titulada "Libro introductorio al evangelio eterno", en el que rescataba las ideas de Joaquín de Fiore del cuasi olvido en que lo tenía el público. Gerardo, como suele ocurrir con los discípulos, simplificó las ideas de Joaquín y las llevó a extremos que el maestro nunca había imaginado. Gerardo, apoyado en Joaquín, comenzó a argüir que los monjes mendicantes eran los precursores (la "vanguardia", diríamos hoy, compuesta por intelectuales de ejemplares costumbres...) de la edad del Espíritu, la tercera y última de la humanidad, y predijo que ésta había de comenzar el año 1260. De este modo, Gerardo esperaba consolidar la posición de los monjes mendicantes frente a sus detractores en la Universidad mediante el arbitrio de presentarlos como los "espirituales" que habían de transformar la Iglesia e introduciría en la última y gloriosa etapa de la historia humana. Este uso del pensamiento de Joaquín contribuyó de modo notable a darle un gran atractivo para el mundo intelectual.

No es nuestro propósito, aunque sería tan entretenido e instructivo, seguir estas contiendas en la muy poco significativa vida universitaria del s. XIII. Lo que aquí interesa destacar es que, a partir de esta época, el esquema de interpretación de la historia universal que la divide en tres grandes etapas, la tercera de las cuales está a punto de iniciarse y conducirá a la feliz culminación de la historia, no ha dejado nunca más de estar presente en el pensamiento occidental.

En efecto, al cabo de unos cuantos siglos, y aunque para entonces la cultura de Occidente ya había comenzado el proceso que suele conocerse como secularización, volvemos a encontrarnos, dotada ahora de un vigor notable y despojada de sus ropajes teológicos, la idea de que la historia se divide en tres grandes etapas y de que culmina en la tierra. La humanidad será introducida a esta edad final, caracterizada por la libertad, la igualdad y la paz, por obra de un grupo de intelectua-

les dueños de la verdadera ciencia de la historia, capaces, por lo tanto, de interpretarla y, lo que es más importante, de predecirla. Además, este esquema aparece ahora como un aditamento que estaba latente dentro del mismo: la idea del progreso de la humanidad, y aún del progreso indefinido. Basta recordar en relación con esto a algunos de los autores del siglo XVIII. Turgot, por ejemplo, ya formula una supuesta ley de tres etapas en la evolución de la humanidad, idea que reaparece, elaborada hasta el extremo de sus posibilidades en Comte, uno de los fundadores de la sociología en el s. XIX, el cual concibe una primera etapa histórica que está dominada por el obscurantismo religioso; una segunda en que la humanidad cultiva la filosofía y una tercera, la final, en que la humanidad llega por fin a la ciencia positiva, que le permita controlar no sólo los procesos naturales sino también los sociales a fin de crear un verdadero paraíso en la tierra. El mismo esquema, sólo que presentado en forma infinitamente más abstrusa, encontramos en el gran gnóstico que fue Hegel y, por cierto, en el principal de sus discípulos, Marx, a través de cuya descendencia intelectual el mencionado esquema se prolonga con inusitada fuerza hasta nuestros días. Pero además, hay algo que puede bien ser considerado como el éxito ideal de toda teoría: el sentido común mismo de nuestra época estima que hoy indudablemente estamos mejor que ayer, que la humanidad cada vez logra mayores cosas, que la medicina, que la exploración del espacio, y lo demás, olvidando, en este optimista balance, los numerosos aspectos negativos que, inevitablemente, han acompañado a estos desarrollos. Quizá la sola mención de estos esquemas intelectuales tan extendidos y comunes baste para dar una idea de la enorme importancia que tienen hoy estas ideas nacidas de las especulaciones teológicas de Joaquín de Fiore.

Pero es interesante, aparte de este esquema de filosofía de la historia que el milenarismo nos proporciona, destacar varios otros elementos de enorme utilidad para comprender la política de la modernidad. En esta oportunidad mencionaremos, brevemente, tres de ellos.

El primero está constituido por el talento profundamente anti-institucional del milenarismo, rasgo que se relaciona con la idea de que la nueva edad que se avecina será el reino del Espíritu Santo, es decir, el reino de la libertad. Y esta libertad vendrá a reemplazar el régimen institu-

dijo: "Bienaventurados los invitados al banquete de las bodas del Cordero." Y añadió: "Estas palabras de Dios son verdaderas." "Yo caí a sus pies para adorarle, pero él me dijo: "Guárdate de hacerlo; yo soy un siervo contigo y con tus hermanos, que tienen el testimonio de Jesús; adora a Dios." (El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía).

**Exterminación de las Bestias.** "Luego vi el cielo abierto y aparece un caballo blanco. El jinete es llamado el Fiel, el Veraz, y juzga y combate con justicia. "Sus ojos son como una llama de fuego; sobre sus cabezas tiene muchas diademas. Tiene un nombre escrito, que El solo conoce. "Está vestido con un manto teñido de sangre y su nombre es el Verbo de Dios. "Y los ejércitos celestes lo acompañan sobre caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. "De su boca sale una espada afilada para herir a las naciones; él las registrá con vara de hierro; él pisa el lagar del vino de la ardiente cólera del Dios Omnipotente. "Lleva sobre el manto y sobre su muslo un nombre escrito: "Rey de reyes y Señor de señores." "Después vi un ángel puesto de pie en el sol, que gritó con gran voz a todas las aves que volaban en el cielo: "Venid y reuníos para el gran banquete de Dios, "para que comáis la carne de los reyes, la carne de los generales, la carne de los valerosos, la carne de los caballos y de sus jinetes, la carne de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes." "Y vi a la Bestia y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos reunidos para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo y contra su ejército. "Pero la Bestia fue

apresada y con ella el Falso Profeta, que con sus prodigios ante la otra Bestia había seducido a los que llevaban la marca de la Bestia y había adorado su estatua. Y fueron arrojadas vivas las dos a un estanque de fuego, de azul rojo ardiente. "Los demás fueron matados con la espada que salía de la boca del que estaba en el caballo; y todas las aves se saciarán de sus carnes.

**20 El milenio.** "Vi un ángel que bajaba del cielo; tenía en la mano la llave del abismo y a una gran cadena. "Prendió al Dragón, la antigua Serpiente — que es el Diablo, Satanás —, lo encadenó por mil años, lo arrojó al abismo, que cerró y selló después para que no pudiese seducir más a las naciones hasta que no se cumplieren los mil años, después de los cuales debe ser soltado por poco tiempo.

"Vi tronos; se sentaron sobre ellos y les fue dado el poder de juzgar. "Vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la Bestia, ni a su estatua y no habían recibido la marca ni en sus frentes ni en sus manos. Estos vivieron y reinaron con Cristo mil años. "Los otros muertos no vivieron hasta que no se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurrección. "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; sobre éstos no tiene poder la segunda muerte, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, con el que reinarán mil años.

**Fin de Satanás.** "Cuando se hayan cumplido los mil años, Satanás será suelto de su prisión y saldrá a seducir a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, Gog y Magog, con

**20 1-2.** Se vuelve a la historia del Dragón, interrumpida en el cap. 12. El poder de perior durante un milenio (número redondo que indica el tiempo que debe transcurrir entre Jesucristo y los últimos tiempos). Luego será soltado por algún tiempo y de nuevo será recluido eternamente.

**6.** La primera resurrección para los aventurados es su glorificación para los bienaventurados en el cielo; la segunda muerte para los condenados es la muerte eterna. Después del milenio vendrá para los bienaventurados la definitiva y plena glorificación.

cional de la edad del Hijo, que es la edad de la Iglesia organizada jerárquicamente, como corresponde a su condición de Cuerpo Místico de Cristo. En el fondo, este anti-institucionalismo se expresa en una rebeldía frente a las potestades y a las normas que rigen la existencia del hombre. Se trata de una negativa a obedecer fundada en que la vida humana es posible sin jerarquías.

En diversos movimientos milenaristas medievales, especialmente los de origen popular, este anti-institucionalismo se expresa en un rechazo a las normas morales, especialmente a las que protegen la propiedad y las que rigen el comportamiento sexual. Entre los miembros de las sectas milenaristas se suele vivir en gran promiscuidad sexual, y se suele robar sin remordimiento alguno de conciencia. Una expresión muy plástica de este espíritu lo proporcionan algunas sectas cuyos miembros viven desnudos como forma de rechazo de toda convención social, en una especie de preanuncio de las modernas aspiraciones, tan fomentadas por Rousseau, de "volver a la naturaleza", ecos de la cual encontramos a veces en los modernos movimientos de jóvenes hippies. En general, toda norma moral es abandonada por estos místicos, en una especie de "indiferencia" espiritual: cualquier cosa que ellos hagan, Unidos como están íntimamente al Espíritu, no puede ser sino buena. Otra manifestación de este anti-institucionalismo es el radical igualitarismo que suele reinar al interior de las sectas, de las cuales desaparece toda jerarquía clerical y toda jerarquía en general, lo cual a menudo las conduce al caos interno y a la disolución. Toda institución política, que supone una primordial jerarquización entre los que mandan y los que obedecen es considerada también como enemiga de la igualdad propia de los hombres "espirituales". En el fondo, la insubordinación, concebida como una posibilidad concreta de la vida humana histórica en el futuro que se acerca, es uno de los rasgos más claves del milenarismo. Recordemos como para Rousseau; cuya importancia para la filosofía política contemporánea es tan grande a pesar de sus notorias incoherencias, el ideal de gobierno es aquel en que el hombre no se obedece sino a sí mismo, lo cual dicho autor cree posible mediante la participación igualitaria de todos en la elaboración de las leyes. La idea del término del Estado, es decir, el término de toda política que suponga que unos mandan y otros obedecen es una idea contemporánea propuesta, entre otros, por Marx,

pero acariaciada también por los liberales, cuyo significado parece, a la luz de este origen histórico, mucho más fácil de comprender.

Un segundo rasgo del milenarismo, tal como éste se da históricamente en los diversos movimientos medievales, es su creencia en la posibilidad de alcanzar una paz perfecta entre los hombres, creencia que convive con una terrible enfatización de la realidad del enemigo en la vida colectiva. En las sectas medievales compuestas por campesinos arruinados, vagabundos y diversos elementos de lo que hoy se conoce como el "lumpen", que se han convertido al milenarismo precisamente en razón de la extrema pobreza en que viven, se suele concebir un odio profundo hacia todos aquellos que ellos consideran sus victimarios, quienes deberán pagar más temprano que tarde las injusticias que hacen sufrir a los pobres. La búsqueda del Anticristo, el cual anuncia con su presencia la cercanía del milenio, y la lucha contra el Malo, que debe ser encadenado por mil años para permitir el inicio del reino milenarío, se traduce en la identificación del demonio con diversos grupos sociales que se considera responsables de los males del mundo. El primer grupo que encarna la Maldad es el de los judíos, contra los cuales los milenaristas desatan las más atroces persecuciones. Desde entonces, casi todos los episodios de convulsión social en Europa han estado acompañados por antisemitismo. Pero, a continuación los milenaristas comienzan a sindicarse como culpables a los ricos. Se dan numerosos casos de matanzas de burgueses a manos de las hordas milenaristas. Estas apuntan sus ataques, a poco andar, contra el clero, que acusan de apoyar a los ricos. Y se dan, en consecuencia, matanzas de clérigos y de monjas. Hacia el fin de la Edad Media, en torno a la rebelión luterana, tiene lugar una identificación del Papa como el Anticristo (idea que, por cierto, hemos visto todavía viva con ocasión de la visita del Papa al Parlamento Europeo en Estrasburgo, donde un fanático protestante irlandés lo llamo, precisamente, "Anticristo"). En las guerras de religión de los siglos XVI y XVII los milenaristas del camp protestante identifican todo lo católico como encarnación del Anticristo, y el sentimiento es tan vivo que aún en el s. XVIII, entre los intelectuales milenaristas ingleses, se da una fuerte oposición a combatir en alianza con los países católicos de Europa a Napoleón, que amenazaba a Inglaterra. Pero simultáneamente con concebirse al enemigo ya sea de

10. El cristiano da testimonio de Cristo bajo la inspiración del espíritu profético. (Ap. 1, 2; 12, 17).

11. Cf. Is. 11, 4.  
12. Estamos ya en la revelación del nombre secreto, el Verbo de Dios (Cf. Jn. 1, 1), Jesucristo, el Mesías, en funciones escatológicas.

13. Los ejércitos celestes son los ángeles (Mt. 25, 31). Las vestiduras blancas son el símbolo de su inocencia y de su santidad.  
14. Cf. Sab. 18, 16; Os. 6, 5.  
15. Cf. Dt. 10, 17.  
16. Cf. Ez. 39, 17.



clase o de raza como la encarnación misma del Mal, al que hay que destruir en bloque, se concibe a los miembros del propio grupo como los "santos", los "puros". De nuevo, en las sectas protestantes vemos surgir esta denominaciones, de las que deriva, por cierto, el nombre de puritanos con que se conoce a algunas de ellas.

Pues bien, destruido el Enemigo, llámese judío, católico o burgués, será posible la paz perfecta, donde ya no habrá más conflicto político. El milenio consiste, precisamente, en un reinado de perfecta paz y armonía, donde no habrá más que un proyecto político, un sólo diseño de sociedad al cual todos adherirán sin necesidad de dominación o coacción. De nuevo, es un mundo del cual la política está para siempre ausente.

Por otra parte, los sufrimientos de los "santos" les otorgan una especie de rol de salvación universal. Y movidos por esta creencia numerosos grupos de milenaristas recorren las ciudades medievales autoflagelándose en penitencia por los pecados propios y ajenos. Resulta difícil no recordar aquí el estatuto trascendental que el joven Marx atribuía a los sufrimientos del proletariado a manos de sus explotadores: era, precisamente, esta culminación histórica del sufrimiento humano lo que abría las puertas a la sociedad sin clases, su versión de la edad final.

El tercer y último rasgo del milenarismo que mencionaré aquí en su concepción de que, en tanto no se llegue al reino de la libertad y de la paz perfectas, la vida del hombre es una guerra continua que requiere, para ser ganada, un sometimiento absoluto del individuo a las exigencias bélicas. En otros términos, el tránsito hacia el milenio exige un feroz reforzamiento precisamente de aquellas estructuras políticas que luego habrán de desaparecer para siempre. Se lleva a cabo, de este modo, una confusión perfecta de las esferas de lo religioso y de lo político que permite un control perfecto del individuo, en un anticipo del totalitarismo moderno —régimen político que no debe confundirse con el autoritarismo, el cual carece de esa intención invasora de lo privado que caracteriza a aquél—. Los casos de este tipo de régimen despótico de vida colectiva entre los milenaristas son numerosos. Basta aquí citar a los husitas, seguidores en Bohemia del heresiarca Juan Hus, gran milenarista, que condujo a sus seguidores a terribles guerras y crueles sufrimientos.

Podríamos, quizá, seguir analizando los di-

versos rasgos del milenarismo y descubriendo sugerentes vinculaciones entre ellos y las características de numerosos movimientos y partidos políticos contemporáneos. Pero para no alargar excesivamente esta exposición, resumamos, con Eric Voegelin, lo que se puede obtener, como quitesencia, de lo que en la Edad Media sostenía el milenarista contemporáneo, transposición a "clave laica" de lo que en la Edad Media sostenía el milenarista en "clave teológica", es un individuo profundamente descontento de su situación y atribuye la causa de todas sus desventuras a la maldad de las estructuras sociales, políticas y económicas en que vive, la que contrasta con la "bondad natural" del ser humano atrapado por ellas. La liberación respecto de dicha maldad se puede lograr, sin embargo, para lo cual es imprescindible cambiar radicalmente esas estructuras en un proceso histórico que está al alcance de las posibilidades humanas, y en que el milenarista tiene un rol fundamental que jugar: en efecto, él es quien tiene la fórmula científica para realizar la radical transformación estructural que es todo lo que hace falta para lograr la plena felicidad del hombre sobre la tierra. Dicha ciencia, que sólo alcanzan ciertos espíritus que se han "liberado" (ciertos "iniciados", podríamos decir, para conservar el lenguaje gnóstico), es capaz de descubrir que estamos llegando a la tercera y final etapa de la historia, cuyos indicios son la aparición de un caudillo, símbolo y portador, junto con los científicos "liberados", de la buena noticia del advenimiento de la sociedad, libre, igualitaria y fraterna.

Para concluir, digamos que el estudio del milenarismo, tema tan aparentemente alejado de los problemas que en la actualidad nos abruman, resulta, como esperamos haber dejado claro, extraordinariamente sugerente para entender las actitudes políticas de vastos conglomerados contemporáneos.

Ocurre, sin embargo, que no es fácil advertir hoy la presencia del milenarismo debido a que ha abandonado la terminología teológica en que fue concebido. Con todo, aunque la expresión se haya secularizado, sigue latiendo en los milenaristas contemporáneos la misma fuerza, que proviene de una patología de la esperanza cristiana, es decir, de una esperanza que, errando el blanco, distorsiona toda la realidad y traslada a la política, con los enormes riesgos que ello comporta, dinamismo que son propios de la experiencia religiosa.

## NOTAS PARA LOS COLABORADORES DE UNIVERSUM

1. La revista «UNIVERSUM» es una publicación trimestral, de carácter científico, que pretende ser un espacio de encuentro entre la filosofía y el pensamiento científico, histórico y social, en el ámbito de la cultura hispanoamericana, sobre todo en lo que respecta a la filosofía y al pensamiento latinoamericano. Se publica en el mes de mayo de cada año, en un número de 100 páginas, con un precio de venta de \$ 1.000,00 (un millón de pesos argentinos) y un precio de suscripción de \$ 3.000,00 (tres millones de pesos argentinos) por trimestre. El precio de suscripción incluye el envío de la revista por correo aéreo.

2. El envío de los trabajos debe ser acompañado de un original y de tres copias. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo.

3. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo.

4. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo.

5. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo.

6. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo.

7. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo. Los trabajos deben ser enviados en un sobre cerrado y etiquetado con el nombre del autor. El sobre debe estar etiquetado con el nombre del autor y el título del trabajo.

## NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE UNIVERSUM

- 1.- La Revista UNIVERSUM es una publicación periódica de la Universidad de Talca. Mediante ella se pretende estimular la discusión y comunicación científica, humanista y artística, tanto al interior de la propia Universidad, como en la Región y el país. El Comité Editorial de UNIVERSUM acogerá aquellos artículos originales, de interés general, enviados tanto por académicos de la Universidad de Talca, como de otras instituciones públicas y privadas interesados en el desarrollo de las ciencias en el país. Para ello sugerimos observar las normas que a continuación se indican:
- 2.- La revista UNIVERSUM se compone de tres secciones: Artículos, Notas e Informaciones Bibliográficas. Los Artículos deberán ser originales, referidos a un estudio o investigación de interés general, esté finalizada o cuyo estado de avance permita la comunicación de resultados. Deberán tener en lo posible una extensión máxima de 30 hojas tamaño carta a doble espacio, incluyendo gráficos, figuras, fotos y otros. Las notas, por su parte, tendrán una extensión máxima de 15 hojas tamaño carta pudiéndose incluir en ellas avances de investigaciones, comentarios, noticias sobre acontecimientos científicos o cualquier tema de interés de la publicación. Las informaciones bibliográficas podrán tener una extensión máxima de 5 hojas tamaño carta. En ellas, los colaboradores tienen la oportunidad de divulgar publicaciones y/o libros aparecidos en el último tiempo, agregando, si lo desean, comentarios personales sobre las mismas.
- 3.- Todas las colaboraciones deberán ser enviadas en duplicado acompañadas de un resumen en español de 30 líneas, en el que especifiquen objetivos, métodos y resultados si es que existiesen. Los autores -además- deberán facilitar el nombre de la institución y dependencia en la que prestan sus servicios, grado académico y dirección postal donde dirigirlas la correspondencia.
- 4.- Las citas bibliográficas y comentarios al texto deberán ir al final del artículo, utilizándose para ello, una numeración correlativa, o bien un índice bibliográfico ordenado alfabéticamente. Las citas al pie de páginas deberán ser en lo posible evitadas. Las referencias bibliográficas en el texto, llevarán el apellido del autor en mayúscula, y entre paréntesis el año de la publicación y la(s) página(s). El índice bibliográfico u ordenación correlativa debe ser construida observando los siguiente criterios: Apellido(s) y primera inicial de nombre del (o los) autor(es), año de la publicación, título del libro (subrayado), deberá indicarse además la editorial, el número de páginas y el lugar de impresión. Si se trata de una publicación periódica, el nombre del artículo deberá ir entre comillas, el nombre de la revista deberá subrayarse y se añadirá el volumen, número y páginas.
- 5.- Los originales recibidos serán examinados por el Comité Editorial (y en caso necesario por algún consultor externo). El Comité contestará en un plazo de seis meses la decisión tomada, pudiéndose requerir aclaraciones o modificaciones de los originales. Una vez aprobado el artículo, se tratará de realizar su publicación en el plazo más breve posible.
- 6.- Los artículos, notas e informaciones bibliográficas publicados en esta Revista podrán ser reproducidos parcial o totalmente, siendo necesario citar su procedencia. Los autores tendrán derecho a 15 separatas de su artículo y a dos ejemplares de la revista.



Fig. 1. The printing press. From the book 'The Art of Printing' by Johann Gensfleisch (Gutenberg), 1469.